



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**EN LA MENTE CRIMINAL DEL ASESINO
SERIAL**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN DERECHO**

P R E S E N T A:

MARIANA PATRICIA MENDOZA BÁRCENAS

ASESOR DE TESIS: LIC. ENRIQUE MORALES MONTIEL

MÉXICO, 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

<u>Introducción</u>	i
Capítulo	
1. <u>Marco histórico de la figura del asesino serial</u>	1
1.1. La astrología	10
1.2. Los fisiognomistas	11
1.3. Los frenólogos	12
1.4. Los médicos de las prisiones	12
1.5. Antecedentes históricos, literarios y mitológicos del asesino serial	14
Capítulo 2	
2. <u>Factores Psicosociales que determinan el comportamiento del asesino serial</u>	20
2.1. Situación jurídica de los asesinos seriales con respecto a la imputabilidad	21
2.1.1. Los elementos del delito con respecto a la imputabilidad	21
2.1.2. De la capacidad	25
2.2. Postura a favor de la imputabilidad de los asesinos seriales	27
2.2.1. Tipologías de los psicópatas según Schneider	28
2.2.2. Perfiles más frecuentes en el comportamiento de la psique	38
2.2.3. Individuales	39
2.2.4. Psicopatología criminal	42
2.3. Tipos de Trastornos bio-psicológicos y su relación con la criminalidad	42
2.3.1. Trastornos orgánicos	43
2.3.1.1. Esquizofrenia	43

2.3.1.2.Oligofrenia	45
2.3.1.3.Demencia	46
2.3.1.4.Autismo	46
2.3.1.5.Psicosis	47
2.3.2. Trastornos no orgánicos o funcionales	47
2.3.2.1.Neurosis	48
2.3.2.1.1. Otros tipos de neurosis	48
2.3.2.1.2. Paranoia	49
2.3.3. Otros Trastornos	50
2.4. Psicología del asesino serial	51
2.4.1. ¿Organizado o sistemático?	54
2.4.2. Desorganizado	56

Capítulo III

3. <u>Incidencia y Predisposición en los asesinos seriales: Teorías, caracteres y tipologías del asesino serial</u>	59
3.1. Tipología del asesino serial desde el punto de vista de la criminalística	62
3.1.1. Definición de criminalística	62
3.1.2. Principios de la criminalística	63
3.1.3. Metodología criminalística aplicada en el caso de un homicidio perpetrado presumiblemente por un asesino en serie	66
3.1.4. Análisis criminalístico del lugar de los hechos	68
3.1.5. Análisis de la víctima	70
3.1.6. Psicología Criminal	70

3.2.	Tipología del asesino serial desde el punto de vista de la criminología	71
3.2.1.	Concepto de criminología	71
3.2.2.	Disciplinas auxiliares de la criminología	72
3.2.3.	Clasificación criminológica de los asesinos seriales	74
3.2.4.	Clasificación de los asesinos seriales atendiendo a la personalidad	74
3.2.5.	. Clasificación de los asesinos seriales atendiendo al lugar de los hechos	75
3.2.6.	Clasificación de los asesinos seriales atendiendo a la víctima	77
3.3.	Análisis de la dinámica criminal	79
3.4.	La criminogénesis	81
3.5.	La criminodinámia	81
3.5.1.	Los Criterios de Cleckley	83
3.5.2.	Teorías de Gorenstein y Newman	90
3.6.	Clasificación aplicando el método del crimen	95
3.7.	<i>Modus Operandi</i>	96
3.8.	Análisis victimológico	97
3.9.	Perfil de asesino serial	104
3.10.	Asesinos seriales más conocidos de la historia contemporánea	109
3.10.1.	Andréi Chikatilo	109
3.10.2.	Jhon Wayne Gacy	116
3.10.3.	Ted Bundy	120
3.10.4.	Ed Gein	133
3.10.5.	Albert Fish	135
3.10.6.	Anatoli Onuprienko	138

3.11. La figura de la asesina serial	139
3.11.1. La predisposición de género en el caso de la asesina en serie	139
3.11.2. Las asesinas en serie más conocidas en la historia	143
3.11.2.1. Margarita Sanchez	144
3.11.2.2. Marie Besnard	147
3.11.2.3. Ailen Wornous	150
3.11.2.4. Lyda Catherine Ambrose	152
3.12. Predisposición de los asesinos en serie por ubicación territorial o nacionalidad	153
3.13. La figura del asesino serial en México	155
3.13.1. Gregorio Cárdenas	156
3.13.2. Isidro Cortes Piza	158
3.13.3. Gilberto Flores Alavez	159
3.13.4. Francisco Guerrero	161
3.13.5. José Luis Calva Zepeda	163
3.13.6. Juana Barraza Samperio	167
3.13.7. Raúl Osiel Marroquín	170
3.13.8. Higinio Sobera de la Flor	171
Conclusiones	175
Bibliografía	177

Agradezco enormemente a:

A Dios por permitirme culminar una de mis primeras metas, la que un día vi tan lejana, y sobre todo por tener la dicha de poder compartirla con las personas que me quieren y siempre han estado conmigo.

Mi eterno agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México, por abrirme las puertas de su casa en mi formación académica, por enseñarme los valores reales de la abogacía y darme el gran orgullo de formar parte de esta gran familia universitaria y a ti Facultad de Estudios Superiores Aragón por permitirme ser parte de tu comunidad, por que a ti te debo los mejores años de mi vida, por refugiar mis sueños y darme las armas para realizarlos. Muchas gracias.

In Memoriam:

A mi amado abuelo Carlos Hernández Gómez, por que estoy segura que en cada uno de mis pasos siempre me has acompañado, te llevo en mi corazón, esta tesis está dedicada para ti.

A mis padres Mario Mendoza Morales y Rufina Bárcenas Villagomez, por darme su amor y su cariño; sobretodo a ti mamá por brindarme tu amor y tu comprensión cuando sentía que este reto jamás ser cumpliría, te amo mamá, muchas gracias.

A mi amada abuelita Concepción Mendoza Morales, por ser mi mayor ejemplo de vida, porque nunca me cansare de darle gracias a dios por haberme dado el privilegio de ser tu nieta, por empaparame de tus enseñanzas y nunca dejarme caer, gracias por tu ayuda en todos los sentidos, sin tu insistencia y sin tu ayuda esta meta nunca hubiera sido posible cumplirla, gracias por este sueño hecho realidad, mi más profunda admiración, pero ante todo, mi amor.

In memoriam:

A mis abuelitos, Trinidad, Roberto, Catalina y Antonio, siempre los llevaré en mi corazón y mi pensamiento, muchas gracias por todos los consejos y sus enseñanzas.

A mis queridos hermanos, Carlos Antonio Mendoza Bárcenas por tu amor incondicional y tu apoyo; a Mario Alberto Mendoza Bárcenas, por ser mi pilar y mi ejemplo, por ser no solo mi hermano sino mi mejor amigo, por tus consejos, tu sabiduría, pero sobretodo por tu amor, a ti dedico esta tesis, sin tu apoyo jamás hubiera llegado este día, gracias por todos los regaños y los ánimos. Los amo

A mis tíos y padrinos José Luis Hernández Mendoza y María Grettell Hernández González, a ti mi querido tío por brindarme siempre tu apoyo y tus consejos, por alegrarte con mis triunfos que sabes son tuyos también, a ti tía por todo tu cariño y por tu gran apoyo, por estar ahí cuando los he necesitado.

A mis primos Lulú y Aldo porque su inocencia y su ternura son bendiciones en mi vida, a mi sobrinito Paulo, que me ha enseñado que no importa el reto, siempre puede enfrentarse con una sonrisa y nunca se es demasiado pequeño ni demasiado grande para afrontarlo, muchas gracias.

A mis queridas chispa y estrella, que han sido mis compañeras fieles en los momentos más difíciles de mi vida.

A mí querida tía Salva por haber sido mi segunda madre, por ser mi consejera y la personita que siempre ha estado a mí lado para darme su amor.

A mi amado José Antonio Torres Mendoza, a ti mi amor que has inundado de luz mi existencia desde tu llegada, por nunca dejarme decir "no puedo", por todo tu apoyo, tu paciencia, pero sobre todo por tu amor. Te amo.

In memoriam:

A ti que me enseñaste que uno de los sentimientos más hermosos del ser humano es la amistad, por enseñarme el significado de la lealtad, gracias amiga mía, porque dios me dio el gran honor de que un ángel

fuera mi mejor amiga, hoy en día que estas en el cielo, quiero agradecerte por todo tu amor y tu apoyo...

no se que haria sin una amiga como tú gracias por existir.....

y ser mi mejor amiga te quiero.....

brenda.....

¡Gracias hermanita preciosa Brenda Elizabeth Pérez Galindo (qpd), este triunfo es de la dos!

A mi querida amiga la Lic. Kathia Reséndiz Morales por abrirme tu corazón y dejarme entrar en el, por motivarme cada día a ser mejor, por no abandonarme ni en las buenas ni en las malas, porque en el lugar menos esperado encontré la más hermosa amistad, gracias por tu guía y por estar siempre a mi lado, te quiero muchísimo amiga.

Al Lic. Enrique Morales Montiel, asesor de este trabajo de tesis, gracias por creer en mi trabajo, por cada una de sus palabras de aliento que me ayudaron y me guiaron en el arduo camino que significo el desarrollo de este proyecto, por su humildad, su cariño, por su invaluable apoyo muchas gracias, mi eterno agradecimiento y mi respeto.

A mis queridos amigos Lic. Daniel Arturo Guzmán Martínez, Lic. Alicia Esmeralda Reza Salgado, Lic. Enrique Pérez, Lic. María de Lourdes Vargas Vargas, Ing. Héctor Iván Mendoza Medina, Lic. Rocío Yaneli Jurado Ramírez, P.C. Bianca Viviana Vergara Mayorga, M.V.Z. Hugo García Morales "Perrologo", Sr. David Pineda Santillán, T. C. Diógenes Arturo Sánchez Rendón, al Lic. Alberto Tavira; porque no importan el tiempo ni la distancia, los amigos verdaderos siempre se llevan en el alma, el pensamiento y en el corazón, gracias a todos ustedes por tener para mí siempre una sonrisa, un buen deseo y un consejo, pero sobre todo por la ayuda que recibí en el desarrollo de este trabajo de tesis.

A ti querido Víctor por ser mi gran amigo, por ser parte de todos mis triunfos y nunca dejarme caer, por tener siempre el tiempo, la paciencia de escucharme y las palabras exactas para impulsarme, gracias por ayudarme a culminar este gran reto y a ti mi s.m.

“Un verdadero amigo es alguien que te conoce tal y como eres, comprende donde has estado, te acompaña en tus logros y fracasos, celebra tus alegrías, comparte tu dolor y jamás te juzga por tus errores...

Un amigo verdadero es alguien que cree en ti aunque tu hayas dejado de creer en ti mismo... “

Al C. P. Javier Vargas Ambriz, por su gran apoyo en el desarrollo y la culminación del presente trabajo de tesis, muchas gracias por sus consejos, su cariño y su confianza.

A la Lic. María Elena Rodríguez, gracias por creer en mí, por confiar en mi fortaleza, Usted me enseñó que la abogacía no es un medio para enriquecerse de las desgracias de los demás, si no una profesión que debe de ejercerse con humildad para conocer la naturaleza de la justicia, esa justicia que me enseñó, siempre llega. Muchas gracias licenciada, la quiero mucho.

La mujer salió de la costilla del hombre, no de sus pies para ser pisoteada, ni de la cabeza para ser superior, surgió de su costado para ser iguales.

INTRODUCCIÓN

Abordar el tema de asesinos seriales nos remite sin duda a un análisis profundo y ciertamente arduo del comportamiento humano, ya que es necesario tratar de identificar el o los motivos que conducen a un individuo a cometer un asesinato. Los asesinos seriales son más que un fenómeno, son más bien un reto a la sociedad, un reto para poder entender los factores que desencadenan su comportamiento y así, tratar de encontrar la solución para poder erradicar este tipo de problemas que se han convertido desafortunadamente en enfermedades sociales sin cura, pero en vías de investigación para muy pronto encontrar una solución.

El asesino serial es una figura latentemente agresiva, resultado de un conjunto de elementos circunstanciales, vivenciales y biológicos, en espera de activarse ante una serie de factores detonantes que lo llevan en un momento determinado a ejecutar sus actos.

El principal objetivo de esta tesis es dar a conocer los aspectos esenciales que originan y conllevan al desarrollo de la conducta criminal del asesino en serie, la hermenéutica conceptual en la que su figura está inmersa, su desarrollo a través de la historia, el impacto de sus actos y su repercusión como agentes notoriamente nocivos dentro de la sociedad son parte importante en el contenido de esta tesis.

Este trabajo de investigación, también busca la integración de elementos criminológicos, criminalísticos y jurídicos que, como resultado de ella, faciliten el descubrimiento de las diversas razones bio-psico-sociales que influyen en el comportamiento del asesino en serie.

Para tal efecto, esta tesis está estructurada en tres capítulos. En el capítulo 1, se abordan ideas generales asociadas al tema de los asesinos seriales, además, se enmarcan dentro de una línea cronológica a algunos de los principales autores y científicos relacionados con el tema criminal, así como

algunas de las ciencias auxiliares que permitieron la creación y el estudio de la figura actual del asesino serial. En el capítulo 2, se tratan los factores psicológicos y sociales que permiten el entendimiento de la dinámica criminal y se mencionan algunas de las materias subyacentes relacionadas con su responsabilidad en el ámbito jurídico.

Finalmente, en el capítulo 3, se aborda el tema de la incidencia y la predisposición en los asesinos seriales, respecto a su género, las tipologías, teorías y caracteres del asesino serial, visto desde un punto de vista criminalístico y criminológico donde se muestran además casos reales actuales de asesinos seriales en México

“La tierra del asesino serial es un país tortuoso, mórbido y desquiciante:

Un castillo de vampiros o un jardín de despojos. Sólo quien padezca problemas de personalidad puede encontrar gusto o simpatía por este universo de piedad ausente y brutalidad presente. Yo lo definiría como el mundo del asco, de la pesadilla organizada y real: el lado oscuro de la luna que sólo la ciencia debe conocer para prevenirlo y evitarlo (...)”
(Sánchez Galindo, 2007: 16)

Capítulo 1

MARCO HISTÓRICO DE LA FIGURA DEL ASESINO SERIAL

Desde el establecimiento del hombre en comunidades sedentarias, el comportamiento de cada uno de los individuos que conformaban aquellas ha estado regido por una serie de normas creadas para regular la vida en dichas comunidades, mismas que, generalmente, otorgan derechos e imponen obligaciones.

Una vez concretado el establecimiento de las sociedades humanas, subyacen al interior de cada una de ellas la creación de diversas culturas, las cuales, en su ámbito, están conformadas por individuos que comparten las mismas creencias religiosas, las mismas costumbres, el mismo comportamiento, la misma ideología y el mismo idioma o dialecto.

No obstante, la conducta del ser humano ha sido delimitada desde tiempos muy antiguos a fin de conservar los bienes jurídicamente tutelados, de los cuales, la vida es el primer y mayor de esos bienes o valores.

Todas las comunidades o sociedades han tenido una doble actitud frente a la vida; la primera, es el de aceptar la vida y, la segunda, el derecho a exigir el respeto a la misma por parte de los demás, por lo tanto, se consagra la obligación de respetar la vida ajena y, en contrapartida, el derecho a defender la vida propia. Desafortunadamente la vida no siempre ha sido motivo de progreso, respeto y protección. Un factor que ha potenciado este hecho es el crimen.

El crimen es tan antiguo como la misma humanidad. El homicidio es un comportamiento que ha estado presente a través de la evolución de la humanidad y quizá figura como un acontecimiento de importancia histórica, ya que se utiliza como un marcador de épocas; se habla de las victoriosas batallas de independencia o de la muerte de los monarcas, al respecto, una de las referencias más remotas de crímenes la encontramos en la narración bíblica de *Caín y Abel*¹ en la que se describe el asesinato de Abel por parte de su hermano Caín. Asociado al hecho del propio crimen, se implanta su contraparte de castigo, que, en la narración, la nombran como culpa.

Podemos recorrer páginas en la Historia y obtener datos, indicios e informes sobre hechos criminales, sin embargo, durante siglos, en el estudio y tratamiento de los hechos criminales predominó el carácter criminalístico sobre el criminológico; importaba más el cómo y el quién, que el porqué.

Remontándonos a la antigua Hungría llamada localmente *Tierra de los Magiars* existió una mujer de nombre Gabriella Erzsébet ó Alžbeta Báthory-Nádasdy de Ecsed, mejor conocida como la "*Condesa Sangrienta*". Nació en una de las familias más antiguas y adineradas de Transilvania en 1560, perteneciente a la aristocracia europea, procreada dentro de un matrimonio consanguíneo, cuya madre, Anna Báthory, casó en terceras nupcias con su primo el Barón Jiri o György Báthory de Ecsed. A la edad de 5 años, aproximadamente, comenzó a presentar en repetidas ocasiones, ataques de tipo convulsivo posiblemente generados por padecer epilepsia o alguna otra enfermedad neurológica. Su castillo se encontraba en Cachtice, ciudad situada en Eslovaquia.

También pasó parte de su vida en Viena donde tenía una mansión cerca del palacio real. Su familia estaba formada en gran parte por personas de gran poderío, cardenales, príncipes, ministros de Hungría, ubicándose en un extracto social sumamente privilegiado.

¹ ORELLANA WIARCO, Octavio. Manual de Criminología, Editorial Porrúa, México, cuarta edición, 1988.



Figura 1.1. Erzsebéth Bathory

(Fuente de la imagen: valti-waiting.blogspot.com)

En 1575, Erzsébeth, figura 1.1, a la edad de 15 años contrajo matrimonio con otro miembro de la nobleza, el Conde Ferenc Nádasdy de Nádasd y Fogarasföld, conocido como "*El Caballero Negro de Hungría*", que para ese entonces contaba con 26 años de edad, mismo con quien sus padres la habían comprometido desde los once años. En aquella época era usual comprometer a las jóvenes aristócratas a muy temprana edad, con el fin de conservar su linaje, así como el poder de las familias ilustres de la antigua Europa.

Erzsebeth Bathory, era una mujer muy hábil, dominaba perfectamente el húngaro, el latín y el alemán, poseía una cultura y educación inmejorables, mientras la mayoría de los miembros de la nobleza, en gran parte húngaros, no sabían ni leer ni escribir, incluso el Príncipe de Transilvania era prácticamente un analfabeta. Cada detalle de su vida nos muestra a una persona muy inteligente, en total control de sus facultades mentales.

Para el año 1604, tras la pérdida de su esposo, el Conde Ferenc Nádasdy de Nádasd y Fogarasföld, muerto en batalla, comenzó la ola de crímenes sanguinarios de Bathory², ya que dentro de las muchas influencias

² PENROSE, Valentín. La Condesa Sangrienta, Editorial Siruela, Sevilla, España, segunda reimpresión, 1996. p. 16

que rodearon a la condesa durante su juventud fue la brujería, la que tendría gran impacto en su vida, ya que llevada por historias y supersticiones, comenzó a obsesionarse en métodos poco usuales, para permanecer bella y joven en una época en que una mujer que rebasaba los cuarenta años se acercaba peligrosamente a la vejez .

Los crímenes de Bathory tuvieron su inicio cuando una de sus jóvenes sirvientas le peinaba el cabello como lo hacía habitualmente, cuando por descuido dio un tirón en la cabellera de la condesa, quien reaccionó golpeando fuertemente la nariz, lo que le ocasionó una hemorragia. Cuando la sangre salpicó la piel de Erzsébeth, a ésta le pareció que aquella salpicadura en su piel hizo desaparecer las arrugas y su piel recuperaba juventud de modo instantáneo, casi mágico. La condesa, asombrada pensó inmediatamente que había encontrado la solución a la vejez, y siempre podría conservarse bella y joven³.

Tras consultar a brujas y alquimistas a su servicio, ayudada por su mayordomo y su ama de llaves, tomaron a la muchacha desnudándola, cortándole el cuello y llenaron una tina con su sangre, figura 1.2. Erzsébeth se bañó con la sangre, y posiblemente la bebió con el objeto de recuperar su juventud y belleza.



Figura 1.2. Baño de sangre de la condesa Erzsebéth Bathory

(Fuente de la imagen: cracked.com)

³ *Ibidem*, p. 32

Entre los años 1604 y 1610, los sirvientes de la condesa se dedicaron a llevar ante ella a jóvenes de edades que oscilaban entre los 10 y 25 años, las cuales misteriosamente desaparecían sin dejar rastro alguno, siendo el castillo de condesa Erzsebeth Bathory el último lugar en el que se les vio con vida. Esto levantó sospechas de lo que sucedía en Cachtice.⁴

Las víctimas de la *condesa sangrienta* sumaron aproximadamente 650, pertenecientes tanto a su servidumbre como a la propia aristocracia menor, las cuales eran torturadas, sodomizadas y a veces hasta canibalizadas. Estas acciones se llevaron a cabo de forma impune durante un cierto periodo de tiempo. Sin embargo, se comenzaron a levantar sospechas ante la constante desaparición de jóvenes nobles tras supuestas clases de instrucción en costumbres y enseñanzas, propias de la condición social a la que pertenecían, que impartía la propia condesa en su castillo, así como de humildes siervas. Las suspicacias se reforzaron tras los graves errores cometidos por los empleados de la condesa, quienes al percatarse de que el número de cadáveres ya era muy alto y que era ya imposible ocultarlos dentro o en la periferia del castillo, comenzaron a abandonarlos en lugares tan visibles y transitados como campos cercanos, ríos y sembradíos. De igual manera, los cuerpos enterrados debajo del castillo, que se encontraban en estado de descomposición, emanaban un fétido olor, lo cual llamó la atención de la aristocracia menor, quienes, en su afán de poder esclarecer los crímenes, iniciaron una búsqueda al interior de Cachtice, coincidiendo con la declaración de una joven que pudo escapar con vida de ese sitio, relatando lo que sucedía en aquel lugar. Lo que se encontró dejó atónitos a los presentes, ya que en las mazmorras del castillo se localizaron cientos de cuerpos de jóvenes mujeres que habían sido torturadas, cortadas y desangradas, algunas todavía con signos vitales⁵.

⁴ *Ibidem.*, p. 39

⁵ PÉREZ AGUIRRE, Ángeles. *Asesinos Seriales*. Editorial Más libros S. A. de C. V., México, segunda edición, 2007, p. 70

La condesa se negó a pronunciarse culpable o inocente. Protegida por sus derechos nobiliarios y la influencia de su poderosa familia, se impidió que fuera llevada a juicio, por lo que fue condenada a confinamiento en completa soledad en su castillo, encerrada en una de las mazmorras donde sería encontrada muerta el 21 de agosto de 1614.⁶

Es probable que hoy en día, dejando de lado los intereses políticos propios de la época y, adoptando un criterio dual, pudiéramos hallar una respuesta a los crímenes de Erzsébet Bathory, analizando sus características de tipo social y psicológico; en coincidencia con (Pérez Aguirre, 2007)⁷ la condesa Bathory es una referencia clara y antigua de lo que conocemos ahora como asesino serial.

La palabra *asesino* proviene del árabe *aššāšīn*, que originalmente significa "adicto al cáñamo indio" o *hashish*. *Asesino* es una palabra de origen árabe, esto debido a que, al parecer, los primeros *asesinos* fueron los seguidores de un tal *Shayj al-Ŷabal* (Viejo de la Montaña), un musulmán del siglo XI, cuyos seguidores eran habituales consumidores del extracto estupefaciente de las flores secas del cáñamo, bajo cuyos efectos cometían sangrientos asesinatos.

Mientras que el prefijo serial se refiere al *conjunto de acciones o formas repetidas* (acciones), el encadenamiento necesario de las diferentes acciones de una secuencia, como las de una serie técnica con sus etapas, las que incluyen unas acciones y excluyen otras, asimismo, el conjunto ordenado de configuraciones constituido y perteneciente a una serie (morfológico-técnica). Referente a la lógica de la técnica.

La creación de este término se formó esencialmente para poder diferenciar las características que distinguen al asesino en serie del homicida común, ya que en el primero de los supuestos se deben cumplir ciertas

⁶ PENROSE, *op. cit.* p. 88.

⁷ PÉREZ AGUIRRE, *op.cit.* p.67.

características de comportamiento que permitan el encuadramiento de la conducta potencializada o efectuada por un individuo con tendencias psicópatas.

Sin lugar a duda, el concepto de asesino serial no podría entenderse del todo sin el vínculo que guarda con la ciencia multidisciplinaria llamada *Criminología*, la cual basa sus fundamentos en conocimientos propios de la Psicología, Psicopatología y de la Sociología, tomando para ello el marco conceptual que delimita el Derecho Penal y cuya utilidad es servir como un vehículo que permite entender sus factores causales. En este sentido, cabe hacer mención al que es considerado el padre de la antropología criminal y uno de los fundadores de la criminología, el italiano Ezechia Marco Lombroso, también conocido como Cesare Lombroso, figura 1.3.



Figura 1.3. Cesare Lombroso

(Fuente de la imagen: rinr.fsu.edu)

La Criminología es considerada como una ciencia, cuyas teorías, a pesar de su antigüedad, muchas de ellas aún están vigentes y han servido como plataforma para el notorio avance en la investigación dentro del campo de los asesinos seriales.

En este sentido, en 1871 Lombroso al observar el cráneo de un delincuente, que en vida respondió al nombre de Vilella, encontró en él una gran cantidad de anormalidades, en particular, en la base del cráneo, una

foseta en la cresta occipital media⁸. En efecto, el cerebro está dividido en dos hemisferios, y en el cráneo se observa que para separar dichos hemisferios hay una cresta mucho más pronunciada en la base: es decir, en la cresta occipital media. Ahora bien, las aves y en otros animales, así como en los cráneos de los hombres primitivos en lugar de la cresta occipital se observa una fosa destinada a contener un tercer lóbulo.

El análisis del cráneo de Vilella realizado por Lombroso fue complementado con uno efectuado a Verzini, un multiasesino de mujeres, el cual estrangulaba y despedazaba a sus víctimas, bebiendo su sangre, lo cual confirmó sus teorías del atavismo en el delincuente.

Las teorías de Lombroso convergieron en la construcción de un fuerte debate denominado “genio y locura”⁹

El 15 de abril de 1876 se considera como la fecha de nacimiento de la Criminología como ciencia, ya que ese día se publica el *Tratado antropológico experimental del hombre delincuente*¹⁰, en el cual Lombroso expone sus teorías acerca de razonamientos científicos, que determinaban por medio de estudios antropológicos los orígenes del comportamiento delincuente.

Lombroso sirvió como guía para otro importante criminólogo italiano y sociólogo, Enrico Ferri, quien fuera alumno de Lombroso y que, junto a él, fuera uno de los fundadores de la escuela positivista. Ferri fue el autor de *Sociología Criminal* en 1884, su trabajo estaba basado en los métodos de prevención criminal, ya que si bien su maestro Lombroso se había enfocado en la investigación mediante la Antropología criminal, Ferri se enfocó en las influencias sociales y económicas del criminal.

⁸ ORELLANA WIARCO, *op. cit.*, p.78

⁹ LOMBROSO DE FERRERO, Gina. *Vida de Lombroso*. Editorial Botas, México, segunda edición, 1940, p.78

¹⁰ ORELLANA WIARCO, *op. cit.*, p.79



Figura 1.4. Enrico Ferri

(Fuente de la imagen: ub.edu)

Ferri, figura 1.4, razonó sin dudar sobre la existencia de la criminalidad como resultado de la influencia del medio social, el rol psico-biológico del individuo y el factor medio físico, teniendo en ocasiones mayor preponderancia de la primera, o bien de la segunda, siendo la tercera la de valor relativo.

En este sentido, para esta tesis, se establecerán dos vertientes de trabajo, la vertiente biológica, de donde se desprende la subyacente vertiente psicológica y la vertiente sociológica de la Criminología, la cual se abordará para tratar de explicar los factores que se encuentran inmersos en el estudio de los asesinos seriales.

Un punto toral que debe quedar claro para una mejor comprensión del tópico criminal, es que no es posible circunscribirlo a un factor en específico, ya sea éste de carácter social, biológico, físico o psicológico, si no al conocimiento integral del individuo y de su personalidad dentro de un ámbito físico y social determinados¹¹.

¹¹ FERRI, Enrico. Principios de sociología criminal y derecho penal. UNAM, México, cuarta edición, 1955. P. 45

Al igual que la sociología y la Antropología, la Psicología fue perfilándose como una ciencia a partir del siglo XIX, pues hasta la primera mitad de ese siglo, imperaban las ideas filosóficas sobre las científicas.

Los asesinos y delincuentes, han sido y son estudiados, por diversas ciencias y disciplinas desde tiempos remotos. Algunas de estas disciplinas fueron denominadas como *pseudociencias*, entre las que se encontraban la Astrología, la Fisiognomía y la Frenología¹²

1.1 La Astrología

Desde la antigüedad han existido quienes sostienen que todos los eventos están sujetos a la predestinación astral. La Astrología tiene por objetivo conocer el pasado, presente y futuro por medio de los astros¹³

Para la astrología, el criminal ya está destinado a serlo desde su cuna por la influencia de los astros hacía su persona.

Similar a la postura anterior, es la Quiromancia que pretende conocer la personalidad y la conducta, por el estudio de las líneas de la mano.

La Demonología que tuvo un auge en la Edad Media, también pretendió explicar las causas de la criminalidad, considerando que el Demonio y los actos del mismo son culpables de la conducta criminal de los humanos. El Diablo y sus enviados poseían a los individuos y los obligaban a cometer crímenes que de otra manera nunca llevarían a cabo.

En este sentido, los enfermos mentales fueron con frecuencia considerados como endemoniados y eran sometidos a tratamientos crueles a base del uso del fuego, golpes a palos y con baños de agua helada.

¹² BERISTAÍN, Antonio. Criminología, victimología y cárceles. Pontificia Universidad Javierana. Cuaderno de profesores número 22, tomo II, España , primera edición, 1996. p.13.

¹³ RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. Introducción a la Criminología. Notas de clase, UNAM. México, 1973. Sin publicar.

1.1. Los fisiognomistas

Mucho más adelantado que la Astrología, la Quiromancia o la Demonología es la Fisiognomía. La frase común “tiene cara de criminal” nos sirve para indicar el fundamento en que se apoya la fisionomía o fisiognomía.

En efecto, la idea de que el rostro de la persona puede revelar su carácter delincencial es bastante remota; ya San Jerónimo, padre de la Iglesia en la Baja Edad Media aconsejaba observar directamente a los ojos de las personas para conocerlas¹⁴.

La Fisionomía como disciplina fue fundada en el siglo XVI por Giovanni Batista de la Porta, artista italiano que por su actividad estética desarrolló una perspicacia para poder captar la personalidad de sus modelos y de la gente.

Jerónimo Cortés escribió una obra cuyo mismo título nos ilustra el contenido “Libro de la Phisonomia natural y varios secretos de la Naturaleza”. Este trabajo escrito en Valencia en 1557, define a la fisionomía como una ciencia ingeniosa de la naturaleza, por lo cual se conoce la buena o mala comprensión, la virtud o el vicio del hombre, por su parte animal.

Esboza Jerónimo Cortés una clasificación del carácter de las personas según su complexión física, ya fuese delgado u obeso; alto o bajo, anticipándose a la clasificación de Kretschmer.

La Fisionomía tuvo una gran aceptación por algún tiempo, los fisiognomistas consideraban y hacían similitudes entre los animales y los humanos, lo que buscaban eran rastros en el rostro similares entre ellos, ya que esto les daba pauta para determinar las características de la personalidad del individuo que pretendían analizar.

¹⁴RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. Criminología. Editorial Porrúa, México, segunda edición, 1981. p.52

1.2. Los frenólogos

La obra de los fisionomistas la continuaron los frenólogos, quienes pretenden encontrar el carácter y los sentimientos de las personas en la configuración externa del cráneo.

Los trabajos de los frenólogos parten del estudio de Juan Francisco Gall (1758-1828) de Lauvergnans (1797-1859) y de Mariano Cubi y Soler (1801-1875), quienes pretendían localizar en la configuración del cerebro las áreas del comportamiento humano, anhelaban encontrar en algún lugar del cerebro el instinto criminal y se ocupaban de trazar mapas cerebrales.

Gall en colaboración con G. Spurzheim (1776-1832) publicaron en 1826 un trabajo titulado: "Frenología en relación con el estudio de la Fisiognomía", el cual marca el punto de unión de estas investigaciones.

La pretensión de los frenólogos era utópica, se tienen datos que fracasaron al emitir su dictamen acerca de un famoso biólogo, afirmando que por la forma del cráneo seguramente en vida, habría sido un criminal.

1.3. Los médicos de las prisiones

Durante el siglo XIX son los médicos de las prisiones los que, debido a sus continuas observaciones, iban acumulando datos sobre el fenómeno de la criminalidad.

Luis Felipe Pinel (1745-1826) médico de cabecera del emperador Napoleón I, fundó el manicomio de Charenton conmovido por la situación de los enfermos mentales en las prisiones, donde los encadenaban como animales y eran víctimas de malos tratos de parte de los guardias y de los propios prisioneros. Pinel sostuvo que los enfermos mentales debían ser tratados en lugares especiales, ya que físicamente son normales, sólo que moralmente

estaban enfermos y no distinguían entre el bien y el mal o aún, distinguiéndolo, no les importaba¹⁵.

Jean Etinne Dominique Esquirol (1772-1840) discípulo de Pinel, investigó sobre esquizofrenia y descubrió los principios de la alucinación.

En 1857 se publicó “El Tratado de las degeneraciones de la especie humana” por Benedict August Moral (1809-1873), quien afirmaba la existencia de dos principios; uno de ellos, el de la evolución de la especie, que es una degeneración, que la hace retroceder.

Los conceptos de Moral los retoma Lombroso, para elaborar su teoría sobre el hombre delincuente.

Dos años antes de la elaboración de la teoría sobre el hombre delincuente, en el año 1874, el italiano Gaspar Virgilio publica un libro sobre la naturaleza morbosa del delito, en donde emplea el término *criminal nato*, que sería uno de los pilares de la teoría lombrosiana, sin mengua del mérito del padre de la Antropología Criminal¹⁶.

Asimismo, el médico Lucas (1805-1885), antes que Lombroso manejo el concepto de Atavismo.

Sin embargo, muchos tratadistas se negaron a darle el carácter de ciencia a las disciplinas que conformaban el marco de estudio del tema criminal. La creación de lo que se conoce como la “Enciclopedia de la Ciencias Penales”, constituida por el Derecho Penal, el Derecho Procesal, el Derecho de ejecución penal, las Ciencias penitenciarias, la Criminología, la Criminalística, la Policiología y la más reciente, la Victimología tuvieron como fin dar respuesta a la interrogante: ¿qué es lo que hace estallar la conducta delincuencia?

1.4. Antecedentes históricos, literarios y mitológicos del asesino serial.

¹⁵ ORELLANA WIARCO, *op. cit.*, p.p 74-75

¹⁶ LÓPEZ VERGARA, Jorge. Criminología: Introducción al estudio de la conducta antisocial. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).México, primera edición, 2000. p. 38.

Históricamente han existido diversos criterios para catalogar a las personas que matan atrozmente a otro ser humano, desde ser comparados con animales, por la ausencia de la razón, teniendo en cuenta que algunos animales carecen de la capacidad de raciocinio, hasta ser catalogados como seres demoniacos incapaces de albergar algún sentimiento de humanidad. No obstante, es importante destacar que los asesinos seriales tienen un sentido muy particular de interpretación, ya que, lo que para algunos podría parecer bestial e incluso repulsivo, para un asesino serial es motivo de deleite.

En la historia de los asesinos seriales el licántropo, o también denominado “Hombre Lobo”, es un ser mitológico que es manifiesto de terror, cuyas actividades y conductas son encaminadas en dos aspectos, la conducta sexual y antropofágica; es un ser con características similares a las de un lobo con razón humana y que, en la vida real, podría ser semejante a algunos asesinos seriales.

Los estudiosos del tema han descubierto que este ser, nacido de un mito, tuvo en jaque a muchas aldeas europeas durante el siglo XVI. Tanto así, que las autoridades consideraban el problema como resultado de la presión social, respaldando una fuerte hipótesis, la del ser que sembraba terror en aquellas aldeas no era otra cosa que un distractor que permitía tener centrada la atención de la gente para desconocer los conflictos socioeconómicos que se vivían en ese periodo. Es importante destacar que la salud mental de los pobladores, resultado de aquellas diferencias e injusticias sociales, se vio severamente afectada, lo que pudo facilitar el uso de personas trastornadas para la creación de esta leyenda.

Aunque las similitudes en el comportamiento humano hacen posibles las comparaciones, es el ejemplo de los “Hombres Lobo del Medievo”, como el francés Gilles Garnier y el alemán Peter Stubbe, ambos mataban niños, los abrían, sacaban sus intestinos y comían sus restos. Stubbe llegó al extremo de matar a su hijo y después comer su cerebro.

El relato del hombre lobo ha trascendido con gran popularidad hasta la actualidad, hay quienes aseguran que la luna llena despierta a los licántropos.

Albert Fish, asesino de niños sostenía firmemente que su comportamiento se veía afectado con el ciclo lunar, declarando también que tenía un gusto particular por danzar desnudo a la luz de la luna en una especie de ritual.

Otro personaje mítico surgido del imaginario popular es el vampiro. Metafóricamente surge durante la severa y moralista época victoriana. Su intervención en la historia representó una válvula de escape a la represión sexual y el estrés típico que se vivía en ese entonces. La repentina aparición de esta figura es la representación de un ser lujurioso, sediento de sangre, notablemente inclinado a romper el esquema de la época.

Con una desviación claramente detectable por su gusto excesivo por la sangre, la cual es fácilmente detectable entre los “exóticos” gustos de los asesinos seriales modernos. Al respecto, nombres como Fritz Haarmann mejor conocido como “el vampiro de Hanover”, Peter Kürten llamado “el vampiro de Dusseldorf” y Richard Chase o el “Vampiro de Sacramento” compartieron el gusto desmedido por la sangre y su sabor.

En el caso especial de Kürten, quien además de disfrutar del sabor de la sangre, gustaba de ver desangrar a sus víctimas. Dentro de sus extraños deleites también se encontraba sentir la caída de la sangre en las palmas de sus manos.

Estas historias hacen pensar sin duda, que los asesinos seriales se han visto severamente influidos por historias y leyendas creadas a partir del imaginario colectivo, esto según algunos doctos del tema.

Cabe citar en este sentido, la obra literaria de Mary Shelley, autora de “Frankenstein”. El libro es un retrato del deseo más recóndito que tiene todo ser humano de tener poder, ser Dios y crear vida; el método para lograrlo,

según la novela, consistía en unir partes humanas de cadáveres y con ellas crear un nuevo ser. La trama de este libro nos remite a la vida real de algunos personajes verdaderos como Jefrie Damher y Dennis Nilsen; ambos mostraban ese deseo por obtener compañía de los cadáveres. Damher manipulaba los cadáveres de sus víctimas con el fin de crear su propio zombie, el cual nunca desatendiera su voluntad. Por su parte, Dennis Nilsen, disponía también de los cuerpos de sus víctimas, los cuales maniobraba y se acompañaba de ellos, afirmaba que así era más fácil poseerlos.

Otra historia sacada de la literatura es la de “El extraño caso del Dr. Jeckyll y Mr. Hyde”, del escritor Robert Louis Stevenson. Esta historia describe y delimita parte del perfil psicológico del asesino serial actual, y que, dentro de la literatura, siempre es mostrado como un reflejo social de la época. Esa es una de las particularidades del asesino.

En torno la obra de Stevenson, se plantea la idea de que un asesino serial consta de ciertas características indiscutibles; la mayoría de ellos goza de una apariencia amable, aparentemente normales. Por fuera podemos ver al caballeroso Dr. Jeckyll, y por dentro encontramos su verdadera personalidad, grotesca y animal tratando de salir dando paso a Mr. Hyde. En la realidad Edmund Kemper se esmeraba en conservar la imagen de una persona noble y jovial, de estatura imponente que lo hacía parecer bonachón, lo cual le resultaba un medio muy efectivo para atraer a sus víctimas.

En este sentido, cabe señalar el caso John Wayne Gacy, quien disfrutaba de una reputación magnánima y altruista, el cual, tras su disfraz de payaso, acudía a divertir a los niños, la mayoría de ellos sin recursos económicos, así como a fiestas infantiles, a las que acudía con el aparente propósito de hacer felices a los demás. Su labor social le permitía desencadenar con toda libertad sus instintos criminales sin la mayor dificultad.

El antropólogo Elliott Leyton señala que el asesino serial surge a la par de las ciudades industriales del siglo XIX. Leyton basa su teoría en la idea de que

el asesinato contra los extraños es inexistente en las llamadas sociedades “primitivas.” Sin embargo, es en las ciudades de atmosfera asfixiante, donde las calles no cuentan ni con luz y que sirven como un paso de tránsito principal, donde residen pordioseros y otros marginados sociales y que es ahí donde se ubica un rico caldo de cultivo para el asesino serial. Este medio hostil, que surge de las desigualdades sociales, presenta las condiciones ideales para que el asesino actué en contra de aquellos que presume son más afortunados que él.

Durante el siglo XIX dejó de culparse al Demonio como única fuente del mal y la destrucción en el mundo. Ahora los científicos, con una gran variedad de explicaciones, intentan descubrir qué es lo que pasa por la mente humana que hace actuar de modo rapaz a los seres humanos, dando explicaciones técnicas y lógicas que se acercan cada vez más a la verdad, ¿qué hay en la mente del asesino serial?

Una posible respuesta la dio el escritor húngaro de origen hebreo Max Nordau, quien afirmaba que el hombre violento tenía rasgos primitivos, con mandíbulas pesadas y frente pequeña apoyando las teorías de Cesare Lombroso. No obstante, y a pesar de que la teorías del perfil lombrosiano tuvieron evidencia estadística, actualmente está teoría no es aceptada por los especialistas, sin embargo, no deja de lado la contribución en los avances científicos encaminados a determinar los motivos y la cura de los asesinos seriales.

Es importante destacar que los asesinos seriales son figuras presentes en las sociedades contemporáneas, ya que si bien estos personajes logran ubicarse en la historia de modo temible, no son sus hazañas ni beneficios aportados a la sociedad quienes los posicionan. Y es que es su conducta y sus actos parasociales exhibidos frente a la sociedad, los que muestran la deficiencia y el deterioro de los valores humanos.

La expresión “asesino en serie” fue creada alrededor de los años setenta por Robert Ressler, un agente perteneciente al FBI (*Federal Bureau of Investigations*) el órgano policiaco más importante de la unión americana, estuvo alistado durante 10 años en el ejército de los Estados Unidos. Después trabajó durante 20 años en el FBI y fue profesor de la escuela de criminología de este organismo. Es especialista en la identificación y captura de asesinos, para lo que se ayuda de su habilidad para trazar su perfil psicológico. Gracias también a esta cualidad Ressler tuvo un destacado papel en el desarrollo de la Unidad de Ciencias de la Conducta del FBI (*Behaviour Science Unit, BSU*)¹⁷.

El 31 de enero de 1974, la estudiante de psicología Linda Ann Healy, de 21 años, fue atacada en su domicilio y no se volvió a saber nada de ella, si no hasta un año después, que encontraron su cuerpo decapitado y con señas de tortura. Durante la primavera y el verano de ese mismo año siguieron las desapariciones de más universitarias que compartían en su aparición las mismas señas de tortura y el mismo modo en que habían sido asesinadas, fue ahí cuando por primera vez fue utilizado el término asesino serial¹⁸.

La policía ya había profundizado en los casos de las universitarias y en las investigaciones comenzaron a recabar testimonios sobre un individuo que se hacía llamar “Ted”, quien abordaba a las jóvenes que probablemente seleccionaba bajo ciertos criterios.

Se comenzó a estudiar el modo que operaba, las características que se repetían entre cada víctima, las similitudes entre ellas, así como la periodicidad de los asesinatos, de ahí surge la necesidad de acuñar el término asesino serial, ya que la existencia de una seriación lógica entre las víctimas buscaba la probable conexión entre ellas y su homicida.

Para poder estudiar el comportamiento, como el actuar de este asesino se llevaron a cabo entrevistas con algunos de los asesinos que se encontraban

¹⁷ PÉREZ AGUIRRE, *op. cit.*, p.20.

¹⁸ RESSLER, Robert. Dentro del monstruo: un intento de comprender a los asesinos en serie. Editorial Alba. Barcelona, segunda edición, 2003. p.30.

presos, de este modo se encontraron patrones de conducta para elaborar una personalidad que pudiera encaminara a los investigadores a descubrir el motivo por el cual una persona es capaz de llegar a este grado de perversidad¹⁹.

Se acordó que a partir de ese entonces se le llamaría Asesino Serial a todo aquel que cometiera un homicidio por lo menos tres veces dentro de un periodo determinado de tiempo.

La conclusión de esta primera etapa de investigación, fue que este tipo de criminales escoge con mucho cuidado a sus víctimas, que casi siempre comparten las mismas características, dicha afirmación tiene varias vertientes, las mismas que serán abordadas en los siguientes capítulos, donde se exponen teorías que resultan del estudio de las causas que se presumen generadoras de la personalidad y los actos del asesino serial.

Como conclusión de este primer capítulo, cabe resaltar en primera instancia las contribuciones de varios autores y científicos, tales como Lombroso, Ferri y Ressler, que sin lugar a duda coadyuvaron a la construcción de las ciencias penales en su vertiente de la investigación criminal. Así mismo, desde un punto de vista histórico se mencionaron y se abordaron algunos casos referentes de asesinos seriales como por ejemplo el de Caín y Abel y el de Erzsebéth Bathory, señalándose también algunas leyendas populares relacionadas con el patrón de comportamiento similar al de los asesinos seriales, como los licántropos u hombres lobo y los vampiros.

En el siguiente capítulo se analizarán algunos factores de tipo bio-psicosocial, que representan elementos detonantes en el actuar del asesino serial, que finalmente nos permitirán comprender su posición dentro de la dinámica social en la época contemporánea.

¹⁹ RESSLER, Robert. Asesinos en serie. Editorial Ariel. Barcelona, segunda edición, 2005. p.45

Capítulo 2

FACTORES PSICOSOCIALES QUE DETERMINAN EL COMPORTAMIENTO DE LOS ASESINOS SERIALES

Es importante destacar que para algunas personas, la única forma de explicar la conducta criminal del asesino serial es equipararla con la locura. Algunos asesinos seriales han argumentado en sus juicios ser inocentes declarándose *enfermos mentales*; dicho argumento lo utilizan como una forma de defensa pero ¿Son seres violentos y peligrosos por naturaleza biológica o social?

Por tal razón es indispensable el estudio del crimen con respecto al individuo que lo comete, en el caso específico de los asesinos seriales es necesario profundizar en las conductas antisociales o desviadas de los sujetos en todos sus aspectos; se debe iniciar un estudio completo del asesino serial desde distintos puntos de vista: biológico, psicológico y social, lo anterior para comprender las dinámicas que conducen a los actos de los criminales en serie.

Hemos podido observar que el asesino serial es un individuo que tiene hábitos y normas sociales aparentemente adaptadas a su medio ambiente, casi todos ellos son personas aparentemente funcionales, retraídos y a primeras vistas inofensivos, en algunas excepciones su historial delictivo denota ilícitos menores como robo y no revela ningún tipo de patología detectable con facilidad.

Pero la investigación minuciosa de sus historias clínicas revela también que estos individuos tuvieron numerosas dificultades en su vida de relación tanto personal como social, es así como nos encontramos ante la primera vertiente que es abordar la responsabilidad penal de los asesinos seriales ante la controversia de declararlos inimputables ¿Realmente no son personas conscientes de sus actos, como para no responder de ellos conforme a derecho?

2.1 Situación jurídica de los asesinos seriales con respecto a la imputabilidad

Uno de los elementos del Derecho Penal para que el delito pueda ser encuadrado, es la imputabilidad, este elemento se presenta en el Derecho Penal Mexicano como figura esencial para que el delito exista como tal en relación al sujeto que lo comete y atendiendo al *principio de culpabilidad* tal como lo marcara el tratadista argentino Jorge Frías Caballero, quien en una comparativa con el Derecho Mexicano, señala que la imputabilidad, es la capacidad de culpabilidad, es decir, la posibilidad de actuar interiormente adecuándose a las prohibiciones o mandatos del derecho

²⁰.

2.1.1 Los elementos del delito respecto a la imputabilidad

Para que sea posible hablar de la existencia de un delito, es necesaria la presencia de un sujeto que realice la acción delictiva y otro que la sufra, igualmente de un objeto en que recaiga la acción delictiva y un interés que esté jurídicamente protegido. Estamos hablando, pues, en este caso de los sujetos.

Para poder hacer un juicio de reproche sobre una persona que ha cometido una acción antijurídica y típica, es necesario atribuírselo mediante el análisis de su capacidad de comprenderla. En esto se han detenido los teóricos para establecer si el sujeto tiene libre albedrío y por lo tanto hay que distinguir entre imputables e inimputables, o si por el contrario, todos estamos determinados y somos en todo caso socialmente responsables. Este es el problema de la imputabilidad, el cual es innegable cuando se ha esclarecido la existencia de factores de la conciencia y la inconsciencia que intervienen en la comisión de un delito. De igual forma hay que tomar en

²⁰ FRIAS CABALLERO, Jorge. Capacidad de Culpabilidad. Editorial Hammurabi, Buenos Aires, segunda edición, 1994, p. 172

cuenta, para este análisis, enunciar la “zona intermedia”, las *Actio liberae in causa*, y la ausencia de imputabilidad.²¹

Hay elementos que sin duda, son inexorables para determinar la existencia del delito, así como eximentes del mismo, enunciados de forma genérica a continuación:

1. **Imputabilidad:** Es la capacidad de entender y querer, condicionada por la salud y madurez, respecto del Derecho Penal, y de obrar conforme a este conocimiento. Es la base psicológica de la culpabilidad, por lo que sólo el sujeto que es imputable puede ser responsable.

2. **Zona intermedia, formas de paso o casos limítrofes.** Entre la plena salud mental o la consciencia plena que sustentan la imputabilidad, misma que se comenta en el punto anterior, la locura o la inconsciencia que la excluyen, existen grados de lo que se da en llamar “imputabilidad disminuida” frente al estado peligroso, como conceptos contradictorios en función de la punibilidad: si se atiende a la imputabilidad atenuada, la responsabilidad y la pena se deben atenuar, pero si se atiende a la peligrosidad, frente al llamado “delincuente peligroso” no es correcto disminuir la pena en atención de la defensa del orden público, pues resulta más peligroso.

3. **Ausencia de imputabilidad (inimputabilidad).** Ocurre ante la falta el desarrollo o la salud de la mente , o cuando se presentan trastornos transitorios en las facultades mentales, cuando el sujeto no es capaz de conocer el deber jurídico ni de aceptar las consecuencias de su violación, por lo tanto, es inimputable por:

- Minoría de edad: al considerar que no se ha desarrollado su mente
- Enajenación. Ocurre cuando la enfermedad de la mente o el estado de inconsciencia, privan de la consciencia de cometer un delito o de obrar conforme a derecho

²¹ SPOLANSKY, Norberto. Imputabilidad y comprensión de la criminalidad. Revista de Derecho Penal y Criminología, Número I, Enero- Marzo, Buenos Aires, 1996, p. 87

-
- Estados de inconsciencia. Ocurre por el empleo de sustancias tóxicas, embriagantes o estupefacientes; por toxico-infecciones o por trastornos mentales
4. ***Actio liberae in causa***. Sucede cuando, por ejemplo un sujeto se sitúa conscientemente en un estado de inimputabilidad (embriaguez) de manera dolosa o culposa, y en este estado comete un acto o una omisión que produce un resultado antijurídico. El sujeto es responsable de ese resultado, pues era imputable en el momento decisivo, que no se encuentra en la ejecución, sino en el impulso dado para desencadenar la causa determinante del delito.

Precisamente surge el problema de la imputabilidad, o de la capacidad de la culpabilidad, que tiene que ver íntimamente con el destinatario de normas, tal como lo señala Armín Kauffmann:

*“Si los imperativos se dirigen a la totalidad de los sujetos del orden jurídico estarían dirigidos a los incapaces de acción, y a los inimputables; los bebés, quienes están durmiendo o en estado de sonambulismo, a los locos y a los ebrios. Tal cosa sería imposible (...)”*²²

En virtud de lo expuesto con anterioridad, es menester interpretar que norma es la forma ideal de la obligación de los hombres, por tanto su objeto es una acción final, de hacer o dejar de hacer. Como forma ideal, la norma no puede ser sino abstracta, separada de cada individuo y particular de actos concretos. Así mismo debe de existir un criterio jerárquico para la aplicación de las mismas con respecto a la inimputabilidad, toda vez que las autoridades correspondientes o con carácter ejecutivo, no podrían aplicar igualmente las penas sin tomar en cuenta las eximentes del delito. Las normas están dirigidas a todo gobernado, en cualquier momento o en cualquier lugar, entran en consideración como sujetos del acto o como partícipes en él, y a los que ella prohíbe o manda alguna acción, por lo

²² KAUFFMANN, Armín. Teoría de las normas. Editorial Depalma, Buenos Aires, tercera edición, 1977, p. 161

menos teóricamente entran aquí todos los hombres. Todos son destinatarios de respetar las normas.

Aparece la clave del problema, esta es la capacidad de la culpabilidad en el paso de la siguiente argumentación.

Es evidente que en los asesinos seriales existan características determinantes de personalidad y una alta disposición a realizar conductas homicidas, por tal razón es importante destacar que gran parte de los asesinos seriales argumentan en propia defensa haber cometido su delito por locura, debe probarse que no diferenciaba entre lo correcto y lo incorrecto en el momento de cometer el asesinato. Sin embargo, puede ser difícil comprobar que realmente no entendían que sus acciones podrían ocasionar la muerte de sus víctimas.

En este caso, lo importante no es tanto a quien se dirige la norma, si no quien en el caso individual está obligado a responder de tales actos o dicho en otras palabras, la acumulación del deber abstracto del ámbito destinatario, por tanto de la norma, exige que se cumplan en este, ciertas y determinadas situaciones: el individuo estaría en condiciones de llevar a cabo determinada situación el acto prohibido, esto es, que el individuo tiene que según la situación concreta disposición de los supuestos recursos psíquicos y físicos para la realización del acto prohibido. En síntesis, la norma se concreta en aquellos que son capaces de acción. Dicho en términos de Kauffman, “(...) *la capacidad de cumplir el deber es, por tanto, capacidad de motivarse por el deber y en consecuencia, capacidad a ser consciente del deber en el momento de la capacidad de la acción y dirigir la voluntad conforme al deber*” (Kauffmann, 1977: 16)

Cabe comentar que, en función de las ideas vertidas en párrafos anteriores, se detecta la aparición de un criterio que determinaría la culpabilidad de un sujeto. Basados en este criterio, el sujeto puede evaluar lo injusto o ilícito de su actuar y, con base en el comprenderlo, por lo tanto y en sentido exegético aplicar el criterio para la aplicación de las penas en función de las capacidades bio-psíquicas del sujeto para determinar de acuerdo a su acción y conforme a la comprensión del acto.

2.1.1.1 De la capacidad

La culpabilidad será de quien se haya conducido de manera antijurídica pese a que pudo determinarse o motivarse de acuerdo a Derecho. De acuerdo a lo que pueda decirse de la capacidad para ser determinado por el deber jurídico a la acción conforme a derecho, es el común denominador que subyace detrás de la moderna teoría de la culpabilidad, la que se refiere a la culpabilidad como un elemento del delito, esto es, una *condictio sine qua non* (condición sin la cual no) del mismo, estructurada más que en razones éticas o utilitaristas, en virtud lógica de la prohibición. El concepto de culpabilidad hoy utilizado fue desarrollado por la doctrina europea hacia finales del siglo XIX.

Por lo tanto, en el derecho penal asigna a la teoría de la culpabilidad la siguiente visión:

Culpabilidad es una categoría de la teoría del delito que nos permite reprochar la conducta de la persona que cometió un delito y por lo tanto atribuirle esa conducta y hacerle responsable de ese hecho.

Para ello se exige la presencia de una serie de elementos (capacidad de culpabilidad, conocimiento de la antijuricidad, exigibilidad de la conducta) que constituyen los elementos positivos específicos del concepto dogmático de culpabilidad.

Se asigna a la culpabilidad una función sobre todo limitadora que impida que la pena sea impuesta por debajo o por encima de unos límites que vienen impuestos por la idea misma de la culpabilidad

Esté se puede subdividir en dos cuestiones:

1) Capacidad para actuar conforme al deber jurídico, con base en la motivación de que el deber exige. En el caso concreto capacidad para comprender el deber jurídico y la posibilidad de determinar la voluntad de acuerdo con el deber comprendido

2) Capacidad para una motivación, conforme a la norma es decisiva para poder realizar el reproche al sujeto que actúo antijurídicamente.²³

De este modo, la incapacidad de la culpabilidad terminará excluyendo la posibilidad de comprensión de la antijuricidad o la capacidad de conducirse conforme al reconocimiento de la norma. Esto implica que tanto la eximente del artículo 15 fracción VII del Código Penal Federal vigente, es la no capacidad de ser motivado por el deber jurídico y por la obligación jurídica.

Como se menciona en el artículo 15 del Código Penal Federal vigente:

El delito se excluye cuando:

Fracción VII.- “Al momento de realizar el hecho típico, el agente no tenga la capacidad de comprender el carácter ilícito de aquél o de conducirse de acuerdo con esa comprensión, en virtud de padecer trastorno mental o desarrollo intelectual retardado, a no ser que el agente hubiere preordenado su trastorno mental dolosa o culposamente, en cuyo caso responderá por el resultado típico siempre y cuando lo haya previsto o le fuere previsible”

El artículo 15, fracción VII del Código Penal Federal, tal como la doctrina y la jurisprudencia lo han puesto de manifiesto, está relacionada con una fórmula mixta que prevé las causas psicopatológicas y las consecuencias psicológicas que deben haber provocado el hecho pero valoradas por el juzgador en cuanto pudieran haber privado al sujeto de la comprensión de la criminalidad o de la posibilidad de dirigir sus acciones, según esa comprensión. Pues bien, el concepto no se construye ni con condiciones biológicas ni con condiciones psicológicas, si no que es en el fondo un concepto normativo, de modo que se trata de una forma de imputación o de atribución.

²³ CUELLO CONTRERAS, Joaquín. El significado de la moderna Teoría de la culpabilidad frente al concepto de delito. Editorial Vizcaína, España, tercera edición, 1996, p. 837

2.2 Postura a favor de la imputabilidad de los asesinos seriales

Dentro del amplio escenario de las enfermedades mentales se encuentran las psicopatías, sobre los cuales la ciencia médica y la Psiquiatría Forense, a su turno han discutido largamente. El punto medular, es, si se constituyen enfermedades mentales verdaderas en los términos del artículo 15 del Código Penal Federal vigente y si pueden conducir hacia la inimputabilidad, de igual manera destacando la aparición del tratamiento del inimputable como sustituto del tratamiento de readaptación social aplicado a los delincuentes comunes.

En virtud de lo señalado con anterioridad, los asesinos seriales son individuos que están situados en un querer y entender en el campo del Derecho, lo que antepone la capacidad de entendimiento del sujeto de cometer los actos que desencadenan el ilícito, en este caso la interrupción abrupta de la vida ajena como se le conoce a la acción de asesinar.

Los asesinos seriales no están validados con la calidad de inimputables, ya que la planeación detallada, así como el estudio de la víctima, requiere de capacidades intelectuales suficientes que le permitan al individuo elaborar un juicio de determinación o lógica, esto es, comprender de sus actos las consecuencias que conllevan.²⁴

Hay que partir de la idea de que el psicópata no tiene porqué ser un asesino en serie, aunque el asesino en serie si puede ser un psicópata. El psicópata tiende a violar las normas sociales porque acarrea un grave trastorno de la personalidad, hasta tal punto que en los individuos adultos no existe un tratamiento válido y eficaz para lograr su interacción social. Según el criminólogo y psicólogo español Vicente Garrido Genovés,²⁵ el psicópata es un *camaleón* y entre sus rasgos identificativos destaca por su habilidad para el camuflaje, su capacidad para evitar emociones humanas, su falta de

²⁴ JESCHECK, Hans. Tratado de derecho Penal. Editorial Bosch, Barcelona, segunda edición 1981, p. 369

²⁵ GARRIDO GENOVES, Vicente. El psicópata: un camaleón en la sociedad actual. Editorial Algar, España, primera edición, 2003, p. 15

preocupación por el bienestar de los demás, su crueldad e insensibilidad emocional.

Sin lugar a duda, la dramática descripción que hace Garrido Genovés de un psicópata, permite reflexionar respecto a la compleja figura que puede llegar a representar. Esto tanto a nivel de su análisis dentro de un marco de referencia médico, como su interacción con la sociedad. Nos revela a un individuo que fusiona un polimorfismo de identidad con una falta de atención a las emociones y sentimientos hacia su entorno y sus semejantes.

La mayoría de los asesinos en serie carece de patologías psiquiátricas, la argumentación a esta afirmación se puede encontrar en párrafos continuos dentro de este capítulo, donde además se realiza un breve estudio relacionado con las patologías psiquiátricas más comunes, así como su ubicación en materia criminal.

2.2.1 Tipologías de los psicópatas según Schneider

La teoría clásica estipula que las personalidades anormales representan en resumidas cuentas, variedades del ser humano, mas no primeros grados de enfermedad mental, ni formas intermedias entre ésta y la salud²⁶.

Según la ciencia médica tradicional, ciertos sujetos, sin ser enfermos mentales, tienen anomalías en la personalidad. Dentro del grupo de las *personalidades anormales* están aquellas que por sus propias características, sufren o hacen sufrir, e integran el subgrupo de psicopatías. El psiquiatra alemán Kurt Schneider elaboró una tipología en la que se describen once tipos de psicópatas, los cuales se enlistan a continuación:

1. *depresivo*
2. *frío de ánimo*
3. *asténico*
4. *necesitado de estima*

²⁶ CEREZO MIR, José. Curso de Derecho Penal. Editorial Technos. Madrid, primera edición, 2000, p. 27

-
5. *fanático*
 6. *inseguro de sí*
 7. *lábil de humor*
 8. *explosivo*
 9. *hipertímico*
 10. *abúlico*
 11. *frenastenico*

Dentro de los once psicópatas que describe Kurt Schneider²⁷, se puede ver que los primeros nueve son de predominante base afectiva. El penúltimo en la lista (psicopatía abúlica) se basa fundamentalmente en una falta de vigor de la voluntad.

Se ha tratado lo relativo a las anormalidades psíquicas con un ingrediente constitucional, el cual es derivado de una noxa disposicional, la cual desembocará en la construcción de personalidades psicopáticas con un ingrediente factor mediante. Sin embargo, aún no se han abordado las alteraciones mentales derivadas de enfermedades.

Con base a los principios de Kurt Schneider podemos hacer una breve descripción de los once tipos de personalidades psicopáticas:

- a) El psicópata *depresivo* expresa un tono emocional displacentero. Es una persona inestable emocional permanente, malhumorado, pesimista
- b) El psicópata *frío de ánimo*, insensible con respecto a otras personas, se convierte en trasgresor rápidamente, es egoísta y frío
- c) El psicópata *asténico*, presenta un cúmulo de sentimientos continuos de falta de vigor, cansancio fácil, se acobarda ante cada esfuerzo que debe afrontar, se inclina con facilidad ante las manifestaciones hipocondríacas, permanente padecedor de los climas rigurosos, quejosos ante los cambios ambientales, sufre constantemente

²⁷ SCHNEIDER, Kurt. Las personalidades Psicopáticas. Editorial Aguila, Madrid, cuarta edición, 1965, p.p.34-42

-
- d) El psicópata *afanoso de estima* se distingue por su inagotable ansia de recibir muestras de afecto, consideración, cariño. Su deseo es tan intenso que nada puede satisfacerlo. Histriónico, llamativo, grandilocuente, llamando siempre la atención, y que al sentir la imposibilidad de recibir la ilimitada cantidad de afecto que necesita, se siente frustrado y sufre
 - e) El psicópata *inseguro de sí*, con su sentimiento de valer poco o nada, su baja autoestima, dudas para poder tomar determinaciones, timidez y proclividad a las fobias y obsesiones, lleva una vida torturada y sufrida
 - f) El psicópata *lábil de humor*, con su inestabilidad emocional, sus cambios de ánimo frecuentes y sin motivo para ser optimista, ese ir y venir a lo largo de la vida sin afianzarse, sin equilibrio mental, lleva una existencia marcada por la frustración y el sufrimiento propio
 - g) El psicópata *fanático*, férreo, rígido, apasionado o inquebrantable aún a costa de sus desvelos deja todo por perseguir un ideal, sacrifica todo y a todos por su único motivo de vivir, sin permitir que nada lo aparte del camino que se trazó, sin que le importe el sufrimiento que ocasiona a los demás. Hace sufrir. En estos tiempos se manifiesta, entre otros en xenófobos, racistas y fundamentalistas religiosos
 - h) El psicópata hipertímico, es sanguíneo con un entusiasmo permanente es un acelerado emprendedor. Hiperactivo y superficial, peca de poco previsor, dejándose llevar por la excitación. Con un optimismo insustancial, transita por la vida con frecuentes fracasos. Enseguida de una caída, se justifica, culpa a terceros por sus actos individuales, se deslumbra rápidamente con proyectos nacientes, sin culminar con los iniciales
 - i) El psicópata *explosivo*, con sus permanentes detonos emocionales y reacciones excesivas, siempre al límite, sin importarle la magnitud del estímulo, irascible, gusta de hacer daño
 - j) El psicópata *abúlico*, que puede presentar dos modalidades de la voluntad, una que es guiada por motivos racionales, que obedece a motivaciones, sopesando alternativas antes de la acción. Otra, que sólo actúa ante impulsos energéticos, ante mandos imperativos,
-

gritos u órdenes. Ambas modalidades conviven en los sujetos normales.

En la práctica el psicópata *abúlico* acentúa en su conducta un desgano notorio. Es poco emprendedor, siempre busca la excusa para no empezar una tarea, y si la inicia lo hará con poco entusiasmo, abandonándola a los primeros intentos.

Con largos y fundados razonamientos, con aires de experimentado conocedor, no es capaz de relacionarse establemente con alguien, pues busca el sufrimiento de personas en su entorno en todo momento

- k) El psicópata *frenasténico*, con su déficit disposicional de la capacidad intelectual, su condición biológica arroja que el conteo de neuronas está abajo del promedio en una persona común, es importante señalar que este asesino no tiene en su historial una enfermedad que justifique la deficiencia neuronal que afecta su función cerebral, lo que hace que sus acciones sean mediocres, conserva el juicio concreto (que lo hace apto para realizar actividades concretas como manejar objetos, comprendiendo las relaciones de manera mediana y superficial) y posee un raquítico juicio crítico-abstracto.

Esta incapacidad para una vida exitosa, y -sin sospechar la naturaleza de su problema- tiene, sin embargo, suficiente conciencia, como para darse cuenta de sus acciones.²⁸

En la descripción de las clases de psicópatas enumerada anteriormente no existe en ninguna de las clasificaciones la presunción de la existencia de enfermedad mental, o que complete integralmente una deficiencia mental que altere la capacidad de entendimiento en el querer y entender en el campo del derecho.

Según la teoría clásica, las psicopatías son cuadros psicopatológicos que no implican la incapacidad para conocer lo que está bien o mal.

Los psicópatas si no tienen otro disturbo mental agregado, gozan de discernimiento. Que exista en ellos una facilidad para dejarse llevar por sus propios impulsos e inclinaciones no quita de responsabilidad, aún y cuando

²⁸ *Ibidem.*, P.p. 86-92

ignoren de la ley de sus consecuencias, es así que se invoca a una de las máximas del derecho, “*la ignorancia de la ley, no exime de su cumplimiento*”.

La conformación psicopática según Zazzali, señala que en ningún caso significa impedimento para entender la naturaleza de un acto ni para manejar autónomamente la propia conducta.²⁹ Obviamente que podría admitirse, en casos muy especiales, la duda acerca de la real capacidad, toda vez que esa duda vendría acompañada de elementos circunstanciales, de tiempo, modo y lugar, así como la presunción de algún elemento amenazador, o la existencia de algún tipo de presión física o moral y de las posibilidades ciertas que tuvo el sujeto de resistir o no la agresión.

Según el autor argentino Vicente Cabello³⁰, las personalidades psicopáticas se ubican en los grados más bajos de las clasificaciones psiquiátricas, ocupando el dilatado e impreciso territorio que separa a los enfermos mentales de las personas psiquiátricamente normales: es decir que no son enfermos pero tampoco personas sanas, o son, según las circunstancias, ambas cosas a la vez o sucesivamente, las que presentan:

- Homogeneidad individual
- Heterogeneidad social psicológica
- Perturbación social
- Locura sin trastornos intelectuales (perversos morales)

Cabello señala del mismo modo que Schneider, que las personalidades psicopáticas no son enfermedades mentales, además que:

- 1) Los psicópatas no reconocen la existencia de un proceso entendiendo este como una serie de nuevos acontecimientos que se producen en el cerebro y que modifican las leyes que rigen el pensamiento normal
- 2) El proceso se exterioriza mediante un registro sintomático, esto es que existen síntomas, en la psicopatía

Para Schneider, no hay enfermedades si no en lo corporal:

²⁹ ZAZZALI, Julio. Manual de Psicopatología Forense. Editorial La roca. Buenos Aires, primera edición, 2000, p. 47

³⁰ CABELLO, Vicente. El concepto de alienación mental. Editorial Loder. Argentina, primera edición, 2000, p. 123

“Las personalidades psicopáticas adquieren el tipo de las graves alteraciones de la conducta sin el menoscabo intelectual que se vincula íntimamente a los trastornos de las esferas afectiva y volitivas” (Schneider, 1965: 96)

Estos efectos estructurales de la personalidad denuncian la falta de maduración de los factores constitucionales que anulan o disminuyen la capacidad de adaptación social. El medio ambiente puede modelar las tendencias nucleares del psicópata. En el derecho penal se responsabiliza a la *enfermedad delictiva*, en los psicópatas culpamos a la personalidad: los primeros son declarados inimputables, a los segundos imputables. El psicópata delinque con su personalidad, el psicótico con su enfermedad.

Entre las características Psicopatológicas del psicópata, se destacan:

- Es una persona con una marcada inestabilidad en todas sus conductas, que proyecta una personalidad con una grave conflictiva interna que se traduce especialmente en la relación interpersonal agresiva y autodestructiva
- El psicópata presenta dificultades de pensamiento lógico debido a que se mueve en un plano bastante inmaduro e infantil
- El juicio está en desconexión con la realidad y esto posibilita las fantasías y ansiedades persecutorias. Las características están dadas por la permanente hostilidad, de manera que existe un nivel consciente de distorsión frente a las amenazas que la sociedad representa para él
- En relación con la comunicación, es inestable y predomina un contenido verbal sádico e infantil. Tiende a una manipulación y burla de las personas, especialmente en el plano familiar
- En relación con el lenguaje, es particular, propio de una subcultura delictiva, es un lenguaje concreto, cortado y autoritario
- Es inestable en su comportamiento y tiene una enorme facilidad de pasar del pensamiento a la acción

-
- En lo afectivo, el sentimiento de culpa está muy disminuido en el psicópata, con escasa capacidad para experimentar emociones normales de represión
 - Referente a la angustia, ésta es demostrada por una búsqueda constante de una relación de dependencia. Comúnmente se manifiesta a través de sus conductas agresivas y sádicas, lo que le proporciona un alivio a sus estados de angustia y ansiedad
 - Frente a los demás, el psicópata parece frío, duro, rígido, pero es una coraza externa para protegerse de sus sentimientos infantiles. Existen fuertes sentimientos internos de minusvalía e inferioridad, de la necesidad del comportamiento agresivo para equilibrar en el plano de las fantasías de narcisismo
 - Orientación espacio-temporal. El psicópata no presenta trastornos en la orientación espacio-tiempo, pero es notoria su falta de consideración real de la dimensión temporal, ya sea del presente, de la relación con el pasado (por los problemas en la asimilación de las experiencias) o del futuro.
 - En su conducta no sigue ningún plan o meta establecida o deseada
 - Conciencia. El psicópata presenta una alteración de la conciencia que lo conduce a perturbaciones en su adaptación social. Son indiferentes a lo que piensan los demás y muestran tendencias a las relaciones superficiales. No presentan alteraciones en el plano de la percepción de la memoria
 - La atención es dispersa, disminuida por su gran inestabilidad. La adaptación a la realidad es especial, debido a que prevalecen sus deseos y fantasías y por lo tanto no se puede adaptar al medio ambiente familiar y social o a la cultura en que vive porque su interpretación de la realidad es fantasía
 - Desde el punto de vista del intercambio de roles, podemos decir que los psicópatas no se adaptan ni a las personas ni a los grupos y muestran una conducta irreverente constante hacia la autoridad. Presentan una clara perturbación en la estructura de la identidad
 - Psicomotricidad. El psicópata es hiperactivo, se mueve constantemente y busca nuevos ambientes y situaciones
-

- Deterioro. Se advierte el deterioro en el plano moral y ético; existe una acentuada distorsión de los valores de la cultura a la cual pertenece
 - Marca su cuerpo a través de tatuajes y cortes que son conductas de identificación y autodestrucción. La influencia del tatuaje como alteración del esquema corporal es importante y sumamente significativa, especialmente como expresión de la búsqueda de su propia identidad, de su necesidad de identificación. El tatuaje es una forma de comunicación de sus propios conflictos a través de un lenguaje simbólico, pero también es una proyección de auto-castigo
- La diferencia esencial entre un homicidio y un asesinato es la voluntad de matar o el autor en uno y otro caso.

No habría mayores obstáculos doctrinarios de acuerdo a la teoría de la enfermedad mental en catalogar de morbosa a una personalidad psicopática pero sólo cuando aparece en el escenario diagnóstico de una casualidad orgánica bien demostrada: encefalitis, lesiones cerebrales, tumores, aterosclerosis, etcétera. En este caso es importante inclinarnos hacia el “criterio empírico” que junto con diversos autores entre los que destacan López Ibor y Alberca Llorente de España, Ashaffenburg, Wetzels, los Mc Lord, Strumpf, Kranz, Langehideck en Alemania, sostienen que sólo los casos muy graves deben equipararse a enfermedades mentales.

Vicente Cabello concentra en un cuadro sinóptico, cuyo contenido se encuentra sintetizado en la Tabla 1, la cual ejemplifica las tres posibilidades de catalogar a un psicópata (Cabello, 2000: 78)

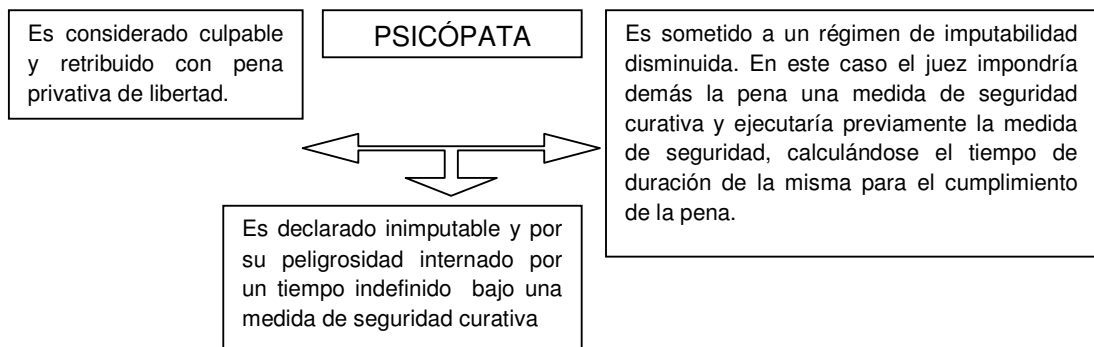


Tabla 1. Catálogo de opciones de responsabilidad penal de un psicópata según Vicente Cabello

Está claro que para la ley no existe afección psiquiátrica que de antemano y *per se* acarree imputabilidad, como tampoco que un disturbo psicológico desconectado de toda causalidad patológica se constituya exclusivamente en fundamento de aquel estado.

Cabe hacer mención que el maestro Cabello aclara que en el caso de Argentina, y en comparación con México, siguiendo los conceptos de la escuela “alienista”, quien identifica el concepto de alienación con el de alteración morbosa e insuficiencia de las facultades. Esto crea el problema de establecer si, conforme a la ley, las enfermedades mentales que carecen de título de alienación son capaces de crear situaciones de inimputabilidad.

En contraposición, Robert D. Hare destaca que los asesinos seriales realizan crímenes sin conciencia.³¹

Ad hoc en esta postura, se determina que el sujeto a pesar de estar claramente encaminado por situaciones de índole social o psicológicas, al desencadenar el acto privativo de la vida ajena (homicidio ó asesinato), siempre y cuando entienda y comprenda sus actos, la ley se debe aplicar con la estricta observancia y punibilidad que se establece en los Códigos Adjetivos y Sustantivos que norman la vida social.

Como puede observarse, se ha observado que, de toda la lista de asesinos seriales aquí analizada, los casos en los que existe una menor tendencia al homicidio se presenta en los personajes con alguna alteración psiquiátrica (locura) y con el carácter de inimputables; criminales desorganizados que efectivamente deben ser ingresados en centros de atención psiquiátrica. En el caso de un asesino organizado y minucioso que organiza toda una estrategia para cometer sus crímenes, aparentando normalidad, para poder escabullirse de la autoridad, no sin antes haber sido satisfechos sus más bajos impulsos y necesidades, las cuales, aún siendo contrarias a Derecho y a la vida, ha de responsabilizarse totalmente de sus actos y debe responder por ellos.

³¹ HARE D. Robert. La psicopatía: Teoría e Investigación. Editorial Herder. Asturias, segunda edición, 1974, p. 69

Son pocos los asesinos seriales que han podido acreditar locura, varios de ellos son los que en un intento de aligerar las sentencias y evitar las máximas penas, entre ellas la muy controvertida pena de muerte, fingen demencia.

Los criminales en serie son aquellos que cometen de forma sanguinaria diversos homicidios siguiendo un patrón de conducta igual o similar en todos sus crímenes, recordando la definición de Robert Ressler, creador del término de asesino serial, quien define:

“Asesino Serial a todo aquel que cometiera un homicidio por lo menos tres veces dentro de un periodo determinado de tiempo (...)” (Ressler, 2003:11)

La forma de actuar de un homicida obedece a un comportamiento metódico que satisface algún aspecto de su fantasía.

Son diversos los tópicos que mueven a los homicidas a cometer delitos, entre ellos están: deseos intensos de venganza; fantasías de realizar hazañas grandiosas; soledad; retraimiento; sentimientos de desconfianza; desamparo; temores o subestimaciones de la propia persona; todo esto causado por experiencias sufridas durante la infancia temprana o por tendencias suicidas.³²

Se ha observado que detrás de la mayoría de los asesinos seriales existe una historia de frustraciones respecto a sus necesidades, la acumulación de tensiones como consecuencia de la agresividad reprimida y controles sociales que fallan en determinadas circunstancias. Algunos asesinos seriales han sido diagnosticados por psicólogos y psiquiatras como psicópatas. El término oficial de “Psicopatía”, que aparece en algunas fuentes bibliográficas, como en el *Manual Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades Mentales IV edición*, creado en Norteamérica para catalogar los estándares y las patologías de las enfermedades psiquiátricas, usado a nivel mundial para determinar los padecimientos mentales de tipo

³² RODRÍGUEZ MANZANERA, *op. cit.*, p. 263

psiquiátrico, define como el trastorno antisocial de la personalidad. De acuerdo con esta fuente, una persona con dicho padecimiento sigue un patrón de desprecio y violación de los derechos de los demás, ocurriendo en la mayoría de los casos a la edad de 15 años, aproximadamente. Este patrón incluye tres factores que deben cumplirse para realizar el diagnóstico: falla en adaptarse a las reglas sociales, irritabilidad acompañada con agresividad y carencia de remordimientos.³³

A pesar de que muchos asesinos y criminales presentan conductas parecidas, no puede establecerse que todos cuenten con el mismo perfil de comportamiento social, psicológico y en ocasiones hasta psiquiátrico. Indudablemente muchos psiquiatras han estudiado los diferentes comportamientos que presentan los criminales en serie. Expertos en el tema aseguran que todos los seres humanos poseen una especie de “animal primitivo y agresivo” que por alguna razón determinada y en un momento dado se detona y agrede. En este sentido el psicólogo y ensayista suizo Carl Jung apunta que, el ser humano tiene reacciones desproporcionadas donde de repente se pueden sentir momentos de furia por aparentes banalidades e incluso, existen personas que llegan a cometer actos verdaderamente inadmisibles, aún creyéndolas incapaces de ello. Jung, aseguraba que esa actitud era propiciada repentinamente en las personas como un instinto oculto que todo ser humano posee, una especie de psicosis y criminalidad, donde una persona común puede llegar a convertirse en un asesino.³⁴

2. 2. 2 Perfiles más frecuentes: el comportamiento de la *psique*

Existen dos vertientes principales donde se concreta el por qué un ser humano aparentemente normal tiene conductas asesinas. Dichas vertientes se denominan individuales y colectivas, de las cuales el análisis solo será de las individuales, las cuales engloban la problemática psiquiátrica de los asesinos seriales, de las cuales engloban la problemática psiquiátrica, toda

³³ EY, Henry. Tratado de Psiquiatría. Editorial Torray Masson, Barcelona, segunda edición, 1995, p. 158

³⁴ PÉREZ AGUIRRE, *op. cit.*, p. 26

vez que para el estudio del asesino serial, las colectivas no se encuentran proyectadas en el perfil de esta figura.³⁵

2. 2. 3 Individuales

Son aquellas en las cuales el criminal posee algún tipo de daño cerebral, lo cual hace imposible el dominio de sus actos y contribuye a sus acciones delictivas.

Este factor está asociado a lesiones de tipo psiquiátrico, que dependen mucho del historial genético que posea el asesino serial. Los antecedentes familiares son muy importantes e influyentes en el comportamiento del homicida, pues existen causales individuales que determinan la personalidad de cada individuo. Es determinante conocer si el asesino consume sustancias tóxicas como drogas, alcohol o ambas.³⁶

Aunado al hecho anterior, en el caso de algunos criminales, pudo observarse que algunas partes del cerebro funcionaban de forma distinta a lo normal, lo cual es un factor detonante para que realicen actos violentos y cometan cualquier tipo de delito. Puede darse el caso de agresiones en contra de ellos mismos. Los criminales tienen tendencia a la autoflagelación y pueden presentar uno o varios intentos de suicidio.

Diversas investigaciones señalan que el daño en áreas como el lóbulo frontal, el hipotálamo y el sistema límbico pueden contribuir a la agresividad extrema, pérdida de control, pérdida de la capacidad de juicio y violencia.³⁷

Este tipo de disfunciones disminuye la capacidad de procesar información verbal, asociándose al fracaso escolar y laboral e incluso, a la incapacidad en el procesamiento de información en relación a significados emocionales. Dicha incapacidad de procesar información emocional dificulta establecer vínculos afectivos profundos, de ahí la insensibilidad ante el dolor

³⁵ PÉREZ AGUIRRE, Ángeles. Celebridades del crimen. Editorial Más libros S. A. de C. V., México, segunda edición, 2008, p. 19

³⁶ EY, *op. cit.*, p. 166

³⁷ HARE D. *op. cit.*, p.74

ajeno y la deslealtad, además, si a esto se adiciona un déficit en inhibiciones, estaríamos frente a un detonante de violencia conductual.³⁸

En este sentido, la amígdala cerebral, como se muestra en la figura 2.1, es un área del cerebro que está íntimamente conectada a los impulsos que incitan a la conducta criminal.

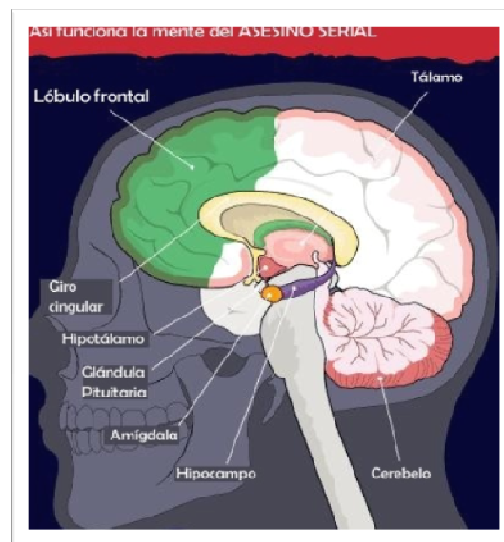


Figura 2.1. Función cerebral de un asesino serial

(Fuente de la imagen: serialkiller.com)

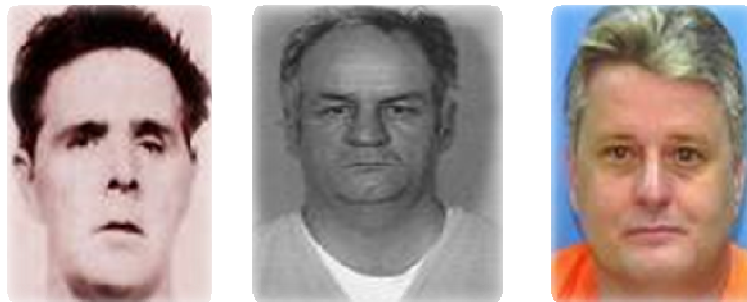
El giro cingular izquierdo, está ubicado en la parte superior del hipotálamo, conectado con el lóbulo temporal del cerebro, que en condiciones óptimas regula los impulsos y los actos del sujeto, en el caso del asesino serial presenta un menor nivel de actividad. La actividad que desempeña esta área cerebral es fundamental, ya que es un área de confluencia de información proveniente de lóbulo temporal, parietal y occipital.

Las conductas prosociales o altruistas también tienen un sustrato en el sistema nervioso central y ello no implica tan sólo al cerebro, por lo tanto es importante acotar que, si la conducta anómala del asesino serial es influida y ocasionalmente motivada por un desorden mental de tipo

³⁸ *Ibidem.*, p. 78

hereditario o accidental, no son sólo éstas las causas que impulsan y llevan al desarrollo de la conducta del asesino en serie.

Henry Lee Lucas, figura 2.2, condenado por 11 asesinatos, mostraba un severo daño cerebral en esas áreas, probablemente como resultado de abuso infantil, malnutrición y alcoholismo. Arthur Shawcross, figura 2.3, quien asesinó a 11 personas, tenía severas lesiones cerebrales, incluyendo dos fracturas craneales. Mientras estaba en prisión, sufría de jaquecas y frecuente pérdida del conocimiento. Bobby Joe Long, figura 2.4, condenado por nueve asesinatos, dijo en algún momento: *“después de mi muerte, abrirán mi cabeza y hallarán que tal como hemos estado diciendo, una parte de mi cerebro está negra y seca y muerta”*. (Long)



Figuras 2.2 Henry Lee Lucas, 2.3 Arthur Shawcross, 2.4 Bobby Joe Long

(Fuentes de las imágenes: 2.2, 2.3, images.google.com/imgres; 2.4, mylifecrime.files.wordpress.com)

Es común que el asesino en serie sienta placer por el sufrimiento ajeno, y que muchos de ellos no experimenten culpa tras sus asesinatos, y que incluso, lleguen a sentirse “benefactores de la humanidad”.³⁹

El sentimiento de superioridad que experimentan ante sus víctimas, o la sensación de poder que les provoca el dañar a otras personas, nos

³⁹ HARE D, Robert. La Naturaleza de los psicópatas: Algunas observaciones para entender la violencia depredadora humana; En actas de la 4ta Reunion Internacional sobre biología y sociología. Editorial Ariel. Centro Reina Sofía para el Estudio de la violencia. Valencia, España, unica edición 1999, p. 10

describen una conducta esquizoide extrema, lo que se traduce en supuestos trastornos mentales severos.

En general, los trastornos psicóticos se caracterizan por un grado variable de desorganización de la personalidad. Entre los asesinos en serie se pueden distinguir dos tipos de trastornos, los paranoides psicóticos (esquizofrénicos) y los psicópatas.

Para efectos de estudio se inicia el análisis de los principales trastornos asociados a la psicopatología criminal, no sin antes definir esta ciencia.

2. 2. 4 Psicopatología criminal

Es el estudio de las características psicológicas asociadas a un estado anormal manifestándose con trastornos de la psique.

La psicopatología criminal forma parte de la observación de que el delito es una conducta caracterizada por una acción agresiva, como por ejemplo, el apoderarse de objetos ajenos o asesinar. Esta conducta implica una insensibilidad hacia los demás y el desvío de la norma cultural; es evidente que muchas personas conflictivas y antisociales presentan rasgos psicopáticos. Cabe aclarar que existe una diferencia entre un rasgo o una tendencia psicopática y una personalidad acentuadamente psicopática, así pues, cabe denotar que una tendencia marca la diferencia, en el sentido en que existen las condiciones óptimas para desarrollar una conducta de tipo psicopática, entre la existencia de antecedentes de tipo psicológico o sociológico. Una personalidad que acentúa rasgos psicopáticos tiene en su antecedente algún detonante que ya desarrolló este tipo de conducta, entre ellos cabe señalar la genética, la cual abordaremos más adelante.

2. 3 Tipos de trastornos y su relación con la criminalidad

Los trastornos mentales representan desde el punto de vista criminológico, los aspectos más difíciles y complejos de determinar, debido a que resulta en la mayoría de los casos sumamente delicada la tarea de diagnosticarlos. Los trastornos son reacciones complejas de la personalidad

que suelen describirse como alteraciones que se refieren comúnmente a problemas de afectividad.⁴⁰

Según la *Organización Mundial de la Salud* los trastornos mentales se dividen en *trastornos orgánicos mentales*, *trastornos funcionales* y *otros trastornos*, para esta clasificación hay que definir cada uno de ellos.⁴¹

2.3.1 Trastornos Orgánicos Mentales

De acuerdo con el psiquiatra David Abrahamsen (1946) estos padecimientos son los más graves por ser de causa somática y fisiológica, relacionada con una lesión estructural en el cerebro. Los brotes agudos en las enfermedades suelen darse sobre todo en las estaciones como la primavera y otoño, y los síntomas asociados a éstos presentan como característica el delirio o un estado de obnubilación de la conciencia, los cuales impiden mantener la atención, acompañado de errores perceptivos y de un pensamiento desordenado e inadaptado a la realidad.⁴²

Uno de los trastornos orgánicos mentales más graves de la personalidad, que implica una desorganización en los aspectos intrapsiquiátricos, a tal grado que modifica su relación con el medio, es la esquizofrenia.

2.3.1.1 Esquizofrenia

La esquizofrenia se caracteriza por un proceso de desintegración mental que ha sido llamado alternativamente demencia precoz o discordancia intrapsíquica.

La Asociación Psiquiátrica Americana, define la esquizofrenia como un grupo de trastornos manifestados por problemas en la ideación y en la conducta. Los trastornos en la ideación están caracterizados por alteraciones en la formación de conceptos, los cuales conducen a una mala

⁴⁰ ABRAHAMSEN, David. *Delito y Psique*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, décima edición, 1946, p. 293

⁴¹ http://www.who.int/whr/2001/en/whr01_ch2_es.pdf consulta realizada el 26 de mayo del 2010 a las 17:00

⁴² ORELLANA WIARCO, *op. cit.*, p. 213

interpretación de la realidad y, en ocasiones, a ideas delirantes y alucinaciones. Como consecuencia neutral de los cambios afectivos, se presenta una respuesta emocional ambivalente reducida e inadecuada y pérdida de empatía hacia otros, así pues, la conducta puede estar en cualquiera de los siguientes estados: retraída, regresiva y extravagante.⁴³

El psiquiatra y psicoanalista francés Ey Henry define en a la esquizofrenia como una psicosis crónica que altera profundamente la personalidad. La persona cesa de construir su mundo en comunicación con los demás, para perderse en un pensamiento autístico, en un caos imaginario, este proceso es más o menos lento, progresivo y profundo.⁴⁴

En general, los esquizofrénicos son individuos que manejan un exceso de información en su cerebro, lo que les provoca alucinaciones y el escuchar voces extrañas internas que les hablan, es lo que los determina para realizar actos violentos. Otros fingen tener un *alter ego* y señalan que los actos criminales fueron cometidos por su *otro yo*, finalmente, no es más que una distorsión de la realidad, ya que tales actos los comete la misma persona. Hay que mencionar que muchos de estos padecimientos son hereditarios, por tal motivo es imperativo conocer los antecedentes patológicos del asesino en serie, ya que es probable que dentro del núcleo familiar del criminal en serie exista algún miembro que padezca algún trastorno mental.⁴⁵

Afecciones mentales como la descrita, atacan a las áreas del pensamiento, las percepciones, los sentimientos, los movimientos y las relaciones interpersonales. Las alteraciones del pensamiento se traducen en la incapacidad para establecer conexiones lógicas, o en la aparición de delirios de interpretación (transformaciones de la verdad, siendo disparatadas y absurdas). Las alucinaciones son la principal alteración de la percepción y las más frecuentes son las auditivas; el paciente oye sus

⁴³ MARCHIORI, Hilda. Psicología criminal. Editorial Porrúa, México, decimocuarta edición, 2009, p. 94

⁴⁴ EY, *op. cit.*, p. 302

⁴⁵ MARCHIORI, *op. cit.*, p. 95

propios pensamientos en voz alta, o escucha voces imaginarias que le ordenan realizar ciertos actos, o realizan comentarios. Una alteración del movimiento es la *catatonía*, una situación en la que el paciente mantiene una postura rígida durante largos periodos de tiempo; sin embargo son más frecuentes los movimientos reiterativos realizados de forma impulsiva.⁴⁶

2.3.1.2 Oligofrenia

La oligofrenia es una deficiencia mental o un retraso mental, se manejan como sinónimos, y hacen referencia a una capacidad intelectual inferior a la que se considera normal, así como una alteración del comportamiento adaptable (maduración, aprendizaje o ajuste social).⁴⁷ Existe una clasificación de esta enfermedad teniendo en cuenta el coeficiente intelectual del individuo, que se calcula dividiendo la edad mental del sujeto entre la edad real o cronológica. Para tal efecto se han definido cuatro grados de deficiencia mental, mismos que a continuación se enuncian:

-El deficiente límite como el débil mental o ligero, (Coeficiente Intelectual de 50-70 puntos), puede alcanzar una autonomía totalmente normalizada. Su retraso suele ser en actividades perceptivo-motrices y su nivel intelectual puede alcanzar un nivel similar a la de educación primaria. Presenta dificultades en el aprendizaje de las técnicas instrumentales como leer o escribir.

-El deficiente moderado, (Coeficiente Intelectual de 35-50 puntos), puede adquirir hábitos de autonomía tanto personal como social. Presenta lenguaje oral, aunque con dificultad de expresión. Su desarrollo motor puede ser aceptable y adquirir ciertas habilidades. También presenta dificultades en el aprendizaje de las técnicas instrumentales.

-El deficiente Grave o severo, (Coeficiente Intelectual de 20-35 puntos), funciona a nivel de educación infantil en sus aprendizajes, puede

⁴⁶ SOLOMON, Philip. Manual de Psiquiatría. Editorial Manual Moderno, México, octava edición, 1972, p. 412

⁴⁷ EY, *op. cit.*, p. 312

salir al paso de sus necesidades corporales básicas y puede comunicarse con un lenguaje sencillo.

-El deficiente mental profundo, (Coeficiente Intelectual inferior a 20 puntos), presenta un grave deterioro en los aspectos motores y de comunicación. Son totalmente dependientes de los demás, sobre todo para realizar cualquier actividad que requiera autonomía.

Estos grados de retardo mental están circunscritos al individuo cuyas limitaciones en la personalidad se deben esencialmente a que su capacidad intelectual no se ha desarrollado lo suficiente para hacer frente a las exigencias del ambiente.

2.3.1.3 Demencia

Es una enfermedad crónica con debilitamiento psíquico profundo, global y progresivo, se caracteriza por fallos en la memoria, de pensamiento, percepción, juicio y atención. La mayoría de los pacientes presentan incontinencia urinaria y suelen ser poco capaces de realizar movimientos elementales; casi siempre hay que vestirlos, y/o darles de comer, ya que son incapaces de hacerlo solos.⁴⁸

2.3.1.4 Autismo

Es un trastorno de la comunicación, los pacientes se presentan como enemigos del trato social, y con retraso mental en la mayoría de los casos. El término *autismo* se refiere a su expresión ausente o perdida, aunque la connotación de alejamiento voluntario es inapropiada. El niño autista es incapaz de utilizar el lenguaje con sentido o de procesar la información que recibe del medio. Otras características del autismo son: un patrón de desarrollo desigual, la fascinación por objetos mecánicos, una respuesta ritualizada a los estímulos del medio y una resistencia a cualquier variación del medio.⁴⁹

⁴⁸ MILLON, Theodore. Psicopatología y personalidad. Editorial Latinoamericana, México, sexta edición, 1974, p. 289

⁴⁹ *Ibidem.*, p. 291

2.3.1.5 Psicosis

Son trastornos mentales, resultado de causas orgánicas y principalmente constitucionales, son fundamentalmente somato-genéticas. La psicosis consiste en la afloración al consciente de las tendencias reprimidas en el subconsciente, por lo que hay un conflicto entre el yo verdadero y el yo falso.⁵⁰ Hay dos tipos de psicosis:

- *Psicosis endógena*: trastorno mental caracterizado por sentimientos de inutilidad, culpa, tristeza, indefensión y desesperanza profundas. Es una tristeza sin razón aparente, grave y persistente. Pueden aparecer varios síntomas como perturbaciones del sueño y de la comida, pérdida de iniciativa, auto castigo, inactividad.

- *Psicosis exógena*: Al ser una depresión de causa funcional, por trastorno afectivo, está caracterizada por una tristeza con una razón aparente, aunque también tienen síntomas como auto castigo, sentimientos de culpabilidad, ansiedad y angustia.

Las alteraciones neuróticas surgen del esfuerzo que el individuo realiza para poder controlar la angustia y la situación vivencial actual, caracterizada por el surgimiento de una nueva imagen asociada a las relaciones interpersonales y a su modo de vida.⁵¹

A diferencia de otras enfermedades que se presentan de manera impulsiva y violenta, la neurosis se va estructurando paulatinamente, donde el individuo es consciente del proceso psíquico interno.⁵²

2.3.2 Trastornos No Orgánicos o Funcionales

Son más leves por no estar relacionados con una lesión estructural en el cerebro. Casi siempre son causa de alguna vivencia traumatizante vivida en el pasado.

⁵⁰ SOLOMON, *op. cit.*, p. 426

⁵¹ *Ídem*

⁵² *Ídem*

2.3.2.1 Neurosis

Es un tipo de padecimiento que tiene como síntomas principales la ansiedad y la angustia.

En la neurosis se conserva la capacidad de razonar coherentemente. Hay muchos tipos de neurosis como son: las fobias, crisis de pánico, obsesivo-compulsivo, histéricos, hipocondría y neurastenia. El origen de los conflictos casi siempre hay que buscarlos en el pasado.

La neurosis de ansiedad es un problema emocional en el que el sujeto se vuelve irritable, se fatiga con facilidad, sufre de taquicardias (latidos rápidos del corazón) y náuseas. En las neurosis obsesivas el delirio de interpretación es hacia una idea.

En la neurosis, la personalidad permanece organizada desde el punto de vista social, es decir, que las experiencias interiores de angustia no afectan profundamente la conducta externa, el individuo puede distinguir entre experiencias subjetivas y experiencias reales, presenta por lo tanto un contacto con su realidad histórica.

La fobia es un pretexto que ha inventado el organismo para ocultar un terror verdadero, justificado, pero que la mente se empeña en ignorar. Es un mecanismo de defensa simulado por el subconsciente, para ocultar algo del pasado, por lo que interpone una barrera como resguardo y crea la fobia para encubrir lo que la mente quiere esconder, es decir, oculta con un pánico y una angustia injustificados otra angustia y otro pánico verdaderos.

2.3.2.1.1 Otros tipos de neurosis

En esta clasificación se encuentran padecimientos de tipo nervioso, caracterizados por una acentuada intranquilidad y un estado de tensión excesiva que se acompaña por un temor constante e inexplicable a eventos o situaciones que constituyen una amenaza, entre estos padecimientos se encuentran los más frecuentes que son la Neurosis de dependencia o fobia de alejamiento y la Crisis de pánico.

Neurosis de dependencia o fobia de alejamiento. Determinada por una agitación elevada, acceso de súbita fiebre, vómitos, taquicardias y delirios, esencialmente definida un miedo a la falta de protección, abandono.

Crisis de pánico. Se caracteriza por una angustia obsesiva con delirio de interpretación hacia una idea. Los síntomas son tal que semejan una

convulsión, terror hacia la idea, angustia, sentimientos de culpabilidad, entre otros. Llegando en este caso a una psicosis depresiva y en casos más extremos al suicidio (al ser psicosis exógena o depresiva y de causa inorgánica, no está incluida en psicosis)⁵³

Respecto a estos padecimientos, la mayoría de los autores coinciden que la sintomatología de estos trastornos consiste en una manifestación de angustia por medio de defensas de tipo psicológico. El neurótico es incapaz de dominar su situación de estrés, por eso se considera que la angustia es la fuente dinámica común de la neurosis, dando paso a las crisis de pánico, mismas que de no ser manejadas culminan en consecuencias como el suicidio o el homicidio.

En el neurótico, el contenido del pensamiento presenta ciertos trastornos de carácter leve, por ejemplo, la suposición de la existencia de ideas sobrevaloradas que, finalmente, no llegan a formar delirios.⁵⁴

2.3.2.2 Paranoia

Los pacientes que sufren esta enfermedad cuentan con una apariencia normal y razonadora; muchos de ellos son inteligentes y cumplen perfectamente con sus obligaciones. Además, no muestran más síndromes de anormalidad que los relacionados con su delirio de interpretación particular. Lo difícil de los enfermos de la modalidad paranoide, es saber cuándo actúan espontáneamente y cuándo premeditadamente para convencer a los demás.⁵⁵

Si los delirios aparecen en crisis agudas, son más fáciles de detectar que en el caso de los delirios crónicos. Su síntoma principal son las ideas delirantes, (creencia falsa y razonada). Las más típicas son las de persecución (se consideran víctimas de una persecución), las ideas de grandeza, (se consideran personas importantes) o las celotípicas (celos desmedidos). La paranoia puede ser también causa orgánica, como por

⁵³ WOLFF, Werner. Introducción a la psicopatología. Editorial Fondo de Cultura Económica, brevarios número 119, México, cuarta reimpresión , 1970, p. 173

⁵⁴ MARCHIORI, *op. cit.*, p. 117

⁵⁵ WOLFF, *op. cit.*, p. 175

ejemplo la relacionada con la existencia de ciertos tumores en el cerebro que pueden causar alguna disfunción, sin embargo, no es muy común.⁵⁶

Dando continuidad al estudio de los trastornos mentales, se ubican al final de esta clasificación, los denominados *otros trastornos*, que se abordarán enseguida

2.3.3 Otros trastornos

En este apartado se incluyen las disfunciones sexuales (alteraciones en cualquiera de las diferentes fases que componen la función sexual normal) y los problemas morales vinculados.⁵⁷

Se puede observar claramente que, a pesar de existir una alteración en la psique del asesino serial, producto de traumas y delirios durante la niñez (como factor primordial), que marcaron tanto su desarrollo afectivo, su equilibrio emocional y su interacción social, la mayoría de ellos en estudios clínicos no presentó mayor alteración que las encontradas en un individuo común, pues aún con la preexistencia de alguna patología, no coexiste nexo causal que pudiera dar lugar a la imputabilidad por disminución intelectual del asesino serial, puesto que dichos padecimientos, dentro de los cuales se puede ubicar a un asesino en serie, no es privativo en ninguno de los casos de la capacidad de entendimiento, por tal razón, un asesino en serie entiende sus actos antes de ejecutarlos, completando así el *inter criminis* locución latina, que significa *camino del delito*, utilizada en Derecho Penal para referirse al proceso de desarrollo del delito, es decir, las etapas que posee, desde el momento en que se idea la comisión de un delito hasta que se consuma, a pesar de estar presentes rasgos adyacentes de enfermedades o padecimientos psiquiátricos, algunos de ellos presumiblemente hereditarios, por tal razón no los coloca en ninguna de las excluyentes que la ley enuncia en el caso de los inimputables.⁵⁸

⁵⁶ *Ídem*

⁵⁷ PHILLIPS, Katharine. *Avances en el DSM. Dilemas en el diagnóstico psiquiátrico*. Editorial Elsevier-Masson, Barcelona, primera edición, 2005, p. 186

⁵⁸ CASTELLANOS TENA, Fernando. *Lineamientos Elementales de Derecho Penal*. Editorial

Con el estudio anterior, se ha descartado que la causa que motiva a los asesinos seriales a matar sea sólo de tipo biológico, aunque es fundamental destacar que, muchos de los asesinos seriales presentan rasgos esquizoides que resultan un detonante conductual, con la reserva de no ser la única razón motivadora del asesino en serie.

Asimismo, una de las principales ciencias que permiten conocer el desarrollo de peligrosidad y actividad de un asesino serial es la Psicología, pues trata de averiguar y de conocer las causas que orillan a un sujeto a delinquir, indagar qué significa esa conducta para él, porqué la idea del castigo no lo atemoriza. La tarea psicológica consiste en aclarar su significado en una perspectiva histórico-genética, descartando *a priori* las posibilidades de alguna enfermedad o trastorno mental, consistentes en los que se explicaron anteriormente, que resultan un factor esencial en el estudio psicológico en la elaboración del perfil del asesino serial.

Para efectos de lo mencionado con antelación es preciso delimitar la psicología del asesino serial.

2.4 Psicología del asesino serial

Un análisis completo y exhaustivo del asesino serial requiere *per se* una labor interdisciplinaria, una investigación que permita conocer el hábitat de fondo del individuo, su familia, su cultura con diferentes aspectos de sus procesos de endoculturación, educación, enseñanza y organización social de sus estructuras políticas, de su religión y de su arte.

Diversos estudios han concluido que muchos de los individuos que viven en hogares disfuncionales en donde los valores y el respeto no están presentes, son personas con más facilidad de involucrarse en problemas y buscar violencia en su vida. Los niños que crecen en un ambiente violento tienen más riesgos de ser agresivos en medida de su crecimiento.⁵⁹

Porrúa, décima edición, México, 1997, p. 83

⁵⁹ SCRAPECK, C, *et al.* Los motivos del asesino serial. Psicópatas y Asesinos en Serie en 4ª Reunión internacional de biología y sociología de la violencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Valencia 15-16 de Noviembre de 1999, p. 3

Muchos de los asesinos seriales son seres humanos que vivieron algún tipo de rechazo en su hogar o en su entorno social, provienen de familias donde predomina el alcoholismo o la drogadicción; en su mayoría se trata de personas que sufrieron algún tipo de abuso sexual.⁶⁰

Por ello el hincapié en que al antecedente histórico-genético es primordial.

Algunos estudios indican que, cuando un niño es maltratado físicamente desde pequeño, su cerebro presentará daños en alguna de las fibras nerviosas que lo conectan, lo que después produce cambios y una conducta violenta.⁶¹

Diversos estudios realizados a mediados de la década de los noventa, por reconocidos investigadores en el tema de asesinos seriales como el psiquiatra Robert Hare (autor del sistema de clasificación de psicópatas más usado del mundo), o la psicóloga forense Candice Skrapec observaron que muchos recién nacidos están predispuestos a presentar estos patrones genéticos, debido al abuso excesivo en el consumo del alcohol y drogas por parte de los padres. Sin embargo, no siempre su historia patológica será suficiente para desentrañar la verdadera razón que inicia la conducta del asesino serial, es indispensable conocer el entorno en el que la psique del individuo se desarrollo para conocer sus propios alcances.⁶²

Son llamados factores comunes aquellos hechos que, durante su infancia, se hayan presentado como traumas emocionales y físicos, sumados muchas veces al consumo del alcohol o drogas, por lo que el individuo poseerá diferentes traumas vivenciales que lo marcarán toda su vida, los cuales surgirán en el momento en que se convierte en un asesino.

⁶⁰ *Ídem*

⁶¹ HARE D, Robert, *op. cit.*, p. 5

⁶² *Ídem*

Sin embargo, es importante destacar que no todos los asesinos en serie provienen de familias disfuncionales.⁶³

Otro factor importante, es el denominado coeficiente intelectual, también conocido como coeficiente de inteligencia, abreviado CI (en inglés *Intelligence quotient*, IQ) término empleado por primera vez por el psicólogo alemán William Stern en 1912. Cuya manera de medición es la aplicación de un examen estandarizado, el resultado se representará de forma numérica, mismo que servirá para medir las habilidades cognitivas que posee una persona, es decir, la inteligencia en relación con su grupo de edad.

Este tipo de resultados se expresa de forma normalizada para que el Coeficiente Intelectual medio, dentro de un grupo de edad similar, siendo el promedio entre todas las edades sea de 100 puntos, esto quiere decir que, si una persona supera esos 100 puntos, está por encima de la media entre las personas de su edad.⁶⁴

Es común que la variación típica de los resultados sea de 15 ó 16 puntos como mínimo por debajo del promedio para determinar la capacidad o las facultades mentales, los test se diseñan de tal forma que la distribución de los resultados sea aproximadamente una distribución normal o denominada *gaussiana*, es decir que siguen la curva normal de distribución estadística, lo que se traduce en un estado mental suficiente o ausencia de retardo mental.⁶⁵

Es importante destacar que según estudios realizados por investigadores como la psiquiatra forense Helen Morrison, los asesinos seriales en su mayoría no son más inteligentes que un individuo común, no

⁶³ http://www.gstriatum.com/info/index.php?option=com_content&view=article&id=640:test-inteligencia-coeficiente-intelectual&catid=41:tests&Itemid=59 consulta realizada el 20 de mayo a las 17: 30 horas

⁶⁴ *Ídem*

⁶⁵ <http://delta.cs.cinvestav.mx/~francisco/prope/Normal.pdf> consulta realizada el 20 de mayo a las 19: 00 horas

obstante, tampoco padecen ningún retardo mental,⁶⁶ en este tipo de estudios la inteligencia se mide a través de diversas pruebas o test que dan como resultado un número llamado IQ ó Coeficiente intelectual.

El FBI, sin mucha precisión, ha categorizado a los asesinos seriales dentro de dos tipos diferentes: organizados y desorganizados.

El comportamiento de algunos asesinos declina de ser organizado a desorganizado, según sus homicidios continúan. Complementan cuidadosa y metódicamente los asesinatos al principio, pero conforme su compulsión se sale de control, dejan de dominarse volviéndose descuidados e impulsivos.⁶⁷

Algunos asesinos sufren de personalidad múltiple (Trastorno de identidad disociativo) lo que los lleva a cometer asesinatos tanto organizados como desorganizados. Aunque varios psicólogos han citado a la personalidad múltiple como una de las mayores causas de asesinatos, está comprobado que solo la minoría de los asesinos seriales sufren este trauma.⁶⁸

Los asesinos en serie se dividen en dos categorías:

1. Organizados, estos son los más frecuentes
2. Desorganizados

2.4.1 ¿Organizado o Sistemático?

Como su nombre lo indica, el asesino serial organiza todo un plan, de forma tan clara, para que el margen de error en la comisión sea nulo. Lleva consigo armas o cuerdas así como sustancias que sirven como medios de acción.

Si es el caso, tratará de materializar sus fantasías sexuales, lo cual es determinante para conocer y realizar el perfil criminológico del asesino,

⁶⁶ MORRISON, Helen. Mi vida entre los asesinos seriales. Dentro de las mentes de los asesinos más notorios del mundo. Editorial Harper, Chicago, Illinois , primera edición, 2000, p. 201

⁶⁷ *Ídem*

⁶⁸ *Ídem*

puesto que los elementos que rodeen el hecho, serán fundamentales para saber los deseos reprimidos reflejados en sus actos, si gustan o no de ciertos fetichismos.

Se dice que el asesino organizado suele llevarse consigo trofeos o recuerdos de sus víctimas, éstos consisten en partes de los cadáveres que mutilan intencionalmente.⁶⁹

Por otro lado, y si es el caso, suelen dejar algún rastro que le sirva de distintivo; en este caso los vestigios o evidencias son intencionales, lo que le hace sentir mayor placer pues experimenta un sentido de superioridad ante las autoridades que siguen su rastro, buscando también atraer la atención y la expectación, la mayoría de los asesinos seriales que entran en esta clasificación confiesa que buscó con sus actos hacerse famoso.

Los asesinos desorganizados comparten casi el mismo perfil dotado de ciertas características en su entorno familiar y social, que son fundamentales para determinar su personalidad.⁷⁰ Según el FBI, en 1978 participaron más asesinos desorganizados que organizados.

El modelo más utilizado en el mundo para elaborar perfiles criminológicos surgió del proyecto sobre asesinos seriales que puso en marcha el *Buró Federal de Investigaciones* (FBI, por sus siglas en inglés), aunque metódicamente está basado en porcentajes de probabilidad, mismo que lleva consigo la desventaja de que los resultados que arrojará estarán sesgados hacia los delincuentes desorganizados.⁷¹ El lugar de los hechos que definen la tipología organizado/desorganizado, no se eligió basándose en porcentajes descriptivos, ni tampoco lo fueron los perfiles que se elaboraron; es importante comprobar qué porcentaje de asesinos en serie cometen actos determinados en relación a la organización.⁷²

⁶⁹ CEBRIAN, Juan Antonio. Psicokillers: Perfiles De Los Asesinos en Serie más Famosos de la Historia. Editorial Nowtilus, Madrid, primera edición, 2007, p. 123

⁷⁰ *Ibidem*, p. 124

⁷¹ *Ibidem*, p. 133

⁷² *Ídem*

Es importante destacar que este modelo para elaborar perfiles mundialmente conocidos, guarda errores graves y comprobables, este modelo ha sido creado a partir del estudio de varias teorías, mismas que serán abordadas con detenimiento en el siguiente capítulo.

2.4.2. Desorganizado

Estos son sujetos que presentan psicosis, de ahí que se les conoce también como sujetos psicóticos. Son personas que se han criado en ambientes hostiles, son solitarios, generalmente no tienen pareja estable o esporádica, aunque han habido casos en los cuales sí logran tener una pareja, aunque justamente de forma esporádica.⁷³

Estas personas suelen tener alucinaciones de naturaleza auditiva, de manera que suelen escuchar voces. Como particularidad, no escogen a sus víctimas de manera lógica, usualmente las víctimas son personas desconocidas, o bien, hay otra variable, esta es que pueden matar a personas conocidas con las que guardan una relación muy íntima, su acto responde simplemente al escuchar alucinaciones. Inicialmente sus actos impulsivos, primero ocasionan una lesión, posteriormente asesinan, generalmente la primera lesión provoca mutilaciones, puede incluso dejar a la víctima inconsciente y trasladarla a un sitio de resguardo, que en muchos casos resulta la casa del asesino, si se produce este hecho, su reacción, una vez cometido el asesinato, para deshacerse del cuerpo, será diseccionarlo, aunque cabe la opción de que el asesino torture a su víctima antes de ocasionarle la muerte.⁷⁴

Al momento de asesinar emplea cualquier instrumento útil que encuentre a la mano, no se preocupa en absoluto por ocultar pruebas y tampoco le interesa conservar recuerdos o fetiches de la víctima.⁷⁵

⁷³ MISRAHI, Alicia. El Libro de los Asesinos. Editorial T & B Editores, Barcelona, primera edición, 2006, p. 100

⁷⁴ *Ídem*

⁷⁵ *Ibidem.*, p. 103

Estas personas suelen vivir solas, es uno de los supuestos más comunes. El papel de la madre juega un papel predominante, suponen que les indica cómo deben de actuar; a partir de la muerte de ella, el individuo aflora los síntomas como escuchar su voz, así que el asesino oye y actúa conforme a la voz que le ordena matar.

En cuanto al *modus operandi*, estos sujetos actúan de manera impulsiva, es decir, cambian su comportamiento de un momento a otro y sobreviene el acto, el deseo de matar.⁷⁶

Otra particularidad es que no son individuos fetichistas, pero suelen volver a la escena del crimen para reavivar la excitación sexual que le produjo el hecho violento.

Otra característica del asesino en serie es que no desarrolla actividad sexual con sentimiento de amar sino que la relacionan como algo impulsivo, en psicología se llama trazado del mapa cognoscitivo, éste consiste en el desarrollo de unas pausas del pensamiento que afectan a las relaciones de la persona consigo mismo y con su entorno.⁷⁷

En el desarrollo de este segundo capítulo se analizaron los principales factores que determinan el comportamiento del asesino en serie, particularmente las tres principales vertientes biológica, psicológica y social, toda vez que resultan de vital importancia para un estudio integral del asesino serial, puesto que no pueden entenderse ninguna de ellas sin la sinergia que guardan entre sí, al inicio de este análisis se encuentra el factor biológico, del cual diversos investigadores y expertos en el tema como Ey Henry y David Abrahamsen aportaron con sus investigaciones bases sólidas para la conformación de las teorías, que ellos consideran como principal elemento que marca el comportamiento del asesino, enfatizando ciertos factores de tipo neurológico que potencializan los actos homicidas, así como los factores psicosociales que intervienen.

⁷⁶ RESSLER, *op. cit.*, p. 170

⁷⁷ *Ibidem.*, p. 176

La base jurídica con la que los asesinos seriales se ubican en el campo del derecho, toda vez que la mayoría en su defensa alega un desequilibrio o una incapacidad mental, versión que en estos casos es rechazada por el juzgador, por existir la voluntad y la conciencia en los actos cometidos por el asesino en serie.

Pudo observarse en el desarrollo de este segundo capítulo el comportamiento del asesino serial, resultado de un proceso multifactorial relacionado principalmente con la psique del individuo.

Para delimitar estos factores de comportamiento es indispensable conocer las diversas características de comportamiento del asesino en serie basadas en los criterios y teorías que serán abordadas en el capítulo siguiente, lo anterior con el fin de conocer los parámetros y las tipologías del asesino serial, así como a los asesinos seriales más significativos de la historia contemporánea, los cuales han sido objeto de estudio de los principales investigadores en materia de investigación criminal.

La figura del asesino serial es un objeto de estudio realmente rico, en el sentido de su análisis, el cual, deberá ser llevado a cabo dentro de un ámbito multidisciplinario que permita el uso de recursos teóricos-prácticos de diferentes áreas criminológicas y criminalísticas.

Sin lugar a duda la complejidad que encierra la figura del asesino serial, en la vertiente de su análisis requiere también el establecimiento de ciertos criterios, que permitan la adjudicación de responsabilidades legales y su ejecución en estos individuos, criterios que deben considerarse para la aplicación de las penas, las diversas afectaciones bio-psicológicas relacionadas a un asesino serial, las cuales, sin la formulación y el uso adecuado de los múltiples instrumentos jurídicos, traerían consigo la injusta aplicación de las penas a los inculpados o sospechosos.

Capítulo 3

INCIDENCIA Y PREDISPOSICIÓN EN LOS ASESINOS SERIALES: TIPOLOGÍAS, TEORÍAS Y CARACTERES DEL ASESINO SERIAL

Como se observó en el capítulo anterior, los asesinos en serie son individuos que provienen, la mayoría de ellos, de hogares disfuncionales, se trata de personas que presumiblemente sufren algún trastorno psiquiátrico, mientras que en su vida social, se involucran fácilmente en relaciones violentas, la mayoría de ellos son personas introvertidas y médicamente padecen de alteraciones psicopatológicas no comprometidas. Con base en el estudio presentado en el capítulo 2, es posible realizar el análisis del asesino serial en tres vertientes:

1. *Perspectiva psico-psiquiátrica.* Para Schneider el psicópata es aquella persona que sufre por su anormalidad o que debido a ella hace sufrir a la sociedad. La palabra *anormalidad* hay que relacionarla como un trastorno de personalidad y no como una enfermedad mental, *D.S.M. IV.*⁷⁸

2. *Perspectiva sociológica.* El psicópata, para H. G. Gough, es aquella persona que padece una deficiencia en la habilidad de *role playing*, que está particularmente expuesta a manifestarse en las relaciones sociales.⁷⁹ *Role playing* es la dificultad del sujeto para adquirir roles o para ponerse en lugar de terceras personas es decir, conoce cuales son los valores sociales pero es incapaz de adaptarse a ellos y no siente el daño que puede producir a otras personas.

3. *Perspectiva biológica.* Según el psicólogo británico Adrian Raine, quien en la 4a. Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia,

⁷⁸ SCHNEIDER, *op. cit.*, p. 285

⁷⁹ URRÁ PORTILLO, Javier. *Violencia. Memoria Amarga.* Editorial Siglo Veintiuno, México, primera edición, marzo de 1997, p. 78

afirmó que los psicópatas, en el caso específico de los asesinos en serie, nacen con un sistema nervioso hipo-activo que les lleva a la búsqueda de estímulos para poder sentirse satisfechos, requiriendo un grado muy alto de motivación para incrementar la estimulación sensorial y así compensar su baja activación. Raine presentó sus conclusiones de múltiples estudios con técnicas de neuro-imagen, que han demostrado que los psicópatas y personas violentas presentan deficiencias funcionales y estructurales en las regiones anteriores del cerebro. Concretamente encontró, que padecen de una disfunción fronto-temporal y dificultad del establecimiento de inhibiciones conductuales o control de estructuras subcorticales filogenéticamente más primitivas como la amígdala.⁸⁰

Estas disfunciones en el plano del comportamiento se traducen en actos irresponsables, arriesgados; en el plano de personalidad conllevan a impulsividad e inmadurez; en el plano social se traducen en dificultad para resolver problemas y para procesar grandes cantidades de información verbal.

En el tema de los asesinos en serie hay que tener en cuenta las tipologías de cada elemento que proponen posibles causas que originan o detonan el comportamiento del asesino serial, las cuales se enlistan a continuación:

Los factores predisponentes. Tomando en cuenta aquellos factores de tipo hereditario, los cuales pueden ser detectables en la historia clínica del asesino en serie, los acontecimientos que marcaron con hechos violentos la infancia del sujeto, los cuales pueden resultar motivadores durante el desarrollo emocional y psíquico del individuo y que darán por resultado una interacción negativa con la sociedad.⁸¹

Los factores preparantes. Son aquellos hechos que surgen ya establecida la relación entre sociedad e individuo, éstos determinan el accionar del asesino en serie como miembro, que pueden ser efectuados en dos sentidos: se

⁸⁰ RAINE, Adrian. Violencia y Psicopatía. Editorial Ariel. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. España, tercera edición 2008, p. 220

⁸¹ RODRÍGUEZ MANZANERA, *op. cit.*, p. 186

vuelve parte del entorno social (aparentemente) y convive con sus congéneres, o desiste de la convivencia, se retrae y arremete contra otros, en el caso de los asesinos en serie, en las dos opciones conviva o no con la sociedad, terminará dañando a los miembros.⁸²

Los factores desencadenantes, ya sean producto de los orígenes del comportamiento del asesino serial sean de tipo psicológico, biológico o social, el resultado será el mismo, pues la actitud de superioridad que experimentan éstos seres, tras presentarse situaciones que los colocan en un supuesto de hegemonía en escenarios ideales para materializar su conducta, requieren de un detonante, que en este caso es la motivación externa, en muchas ocasiones provocada por la misma víctima, en otros casos tras una afrenta social que puede llegar a ser masiva o individual.⁸³

Así mismo, el manejo inadecuado de emociones y la predisposición existentes a los actos de violencia serán más que suficientes para que el asesino serial active de forma negativa su mecanismo de defensa. La policía y los investigadores han tratado de entrar en la mente del asesino serial, derivado de ello se han propuesto una serie de causales para esta conducta, entre ellas las siguientes:

- Abuso infantil
- Causas genéticas
- Desequilibrio químico mental
- Daño cerebral
- Padecimiento de injusticia social
- Exposición a eventos traumáticos

Es fundamental llevar a cabo un riguroso análisis acerca de muchas variables que la mayoría de las personas dedicadas al estudio de los asesinos en serie desconocen. En el ámbito de la criminalística y la criminología es esencial el manejo de ciertos aspectos teóricos y prácticos para la plena identificación de un asesino serial.

⁸² *Ídem*

⁸³ *Ibidem*, p. 18

1.1 Tipología del asesino serial desde el punto de vista de la criminalística

Es vital diferenciar los ámbitos de estudio en los que actúan las dos ciencias multidisciplinarias auxiliares del derecho penal, esenciales para la investigación del delito, que en el caso de los asesinos seriales son la criminalística y la criminología. Estas son dos ciencias básicas para conocer la predisposición y los campos de acción de éstos individuos, mismas que de manera conjunta interactúan para referir el modo, las posibles causas y los efectos pre-dispositivos del acto homicida.

Cada una de estas ciencias alberga en su estudio distintas técnicas y prácticas para la investigación del delito, para lo que es fundamental conocer su campo de acción.

1.1.1 Definición de criminalística

La criminalística es una ciencia y como tal tiene un objeto de estudio, dicho objeto de estudio no es el delincuente sino el material sensible que se encuentra en el lugar de los hallazgos, cosa que es muy importante, tal vez la mejor definición de la criminalística es la hecha por el Dr. Rafael Moreno González que señala: "es la disciplina que aplica fundamentalmente los conocimientos, métodos y técnicas de investigación de las ciencias naturales en el examen del material sensible significativo relacionado con un presunto hecho delictuoso con el fin de determinar en auxilio de los órganos encargados de administrar justicia su existencia o bien reconstruirlo o bien señalar la intervención de uno o varios sujetos".(Moreno González, 2001: 12)

Conceptualmente, la criminalística podría definirse como la disciplina autónoma que concurre al auxilio del proceso judicial utilizando técnicas, procedimientos y métodos brindados por ciencias auxiliares que le permiten identificar y esclarecer los distintos indicios que conectan al autor con el hecho en sí y en el marco actual, es la disciplina auxiliar del Derecho Penal que aplica los conocimientos, métodos y técnicas de investigación de las ciencias naturales en el examen del material sensible significativo relacionado con un presunto hecho delictivo, con el fin de determinar su

existencia, o bien reconstruirlo, para señalar y precisar la intervención de uno o varios sujetos, llegando así a la verdad histórica del hecho.⁸⁴

Se reconocen cinco objetivos generales de la Criminalística⁸⁵:

1. Investigar técnicamente y demostrar científicamente la existencia de un hecho en particular, que probablemente sea delictivo.
2. Determinar los fenómenos ocurridos y reconstruir el mecanismo del hecho, señalando los instrumentos u objetos de ejecución, sus manifestaciones y las maniobras que se pusieron en juego para realizarlo.
3. Aportar evidencias, coordinar técnicas y sistemas para la identificación de la víctima.
4. Aportar evidencias para la identificación del o los presuntos autores.
5. Aportar pruebas indiciarias para probar el grado de participación del o los presuntos autores y demás involucrados.

3.1.2 Principios de la criminalística

Se reconocen actualmente siete principios de la criminalística, mismos que en la práctica de esta ciencia resultan fundamentales en la aplicación de los métodos de investigación criminal, son:

1. Principio de uso. En los hechos que se cometen o realizan, siempre se utilizan agentes mecánicos, químicos, físicos o biológicos.
2. Principio de producción. Con el uso de agentes mecánicos, químicos, físicos o biológicos para la comisión de los hechos presuntamente delictivos, siempre se producen indicios o evidencias materiales en gran variedad morfológica y estructural y representan elementos reestructores e identificadores.

⁸⁴ MORENO GONZÁLEZ, Rafael. La Criminalística y la Criminología, Auxiliares de la Justicia. Editorial Porrúa. México, cuarta edición, 2001, p. 12

⁸⁵ *Ibidem*, p. 16

3. Principio de Intercambio. Al consumarse el hecho, y de acuerdo con las características de su mecanismo, se origina un intercambio de indicios entre el autor, la víctima y el lugar de los hechos.

4. Principio de correspondencia de características. Basado en un principio universal se estableció criminalísticamente: la acción dinámica de los agentes mecánicos vulnerables sobre determinados cuerpos, dejan impresas sus características, reproduciendo la figura de la cara que impacta. Fenómenos que dan la base científica para realizar estudios micro y macro comparativos de elementos problema y elementos testigo, con objeto de identificar el agente de producción.

5. Principio de reconstrucción de Hechos o Fenómenos. El estudio de todas las evidencias materiales asociadas al hecho, darán las bases y los elementos para conocer el desarrollo de los fenómenos en un caso concreto y reconstruir el mecanismo de los hechos o fenómenos, para acercarse a conocer la verdad del hecho investigado.

6. Principio de probabilidad. La reconstrucción de los fenómenos y de ciertos hechos que nos acerquen al conocimiento de la verdad, se pueden encontrar dentro de un intervalo de niveles que abarcan un bajo, mediano o alto grado de ocurrencia o bien, sin ninguna probabilidad. Pero nunca se podrá decir esto sucedió exactamente así.

7. Principio de certeza. Las identificaciones cualitativas, cuantitativas y comparativas de la mayoría de los agentes vulnerables que se han utilizado e indicios que se producen en la comisión de los hechos, se logran con el uso de la metodología, la tecnología y los procedimientos adecuados, que dan la certeza de su existencia y de su procedencia.

La criminalística como ciencia multidisciplinaria, se auxilia de otras ciencias que le permiten un desarrollo óptimo en su campo de acción, ciencias que a la par funcionan como factores subalternos que proyectan resultados integrales en la investigación, estas ciencias y su utilidad son⁸⁶:

⁸⁶ ORELLANA, *op. cit.*, p. 62

1. La Medicina Forense. Es una especialidad de la Medicina humana que aplica sus conocimientos anatómicos, bioquímicos y fisiopatológicos en la búsqueda del esclarecimiento de casos que en su área tengan interés legal o judicial, utilizando para ello un lenguaje fluido y comprensible para las autoridades judiciales, fiscales y policiales, contribuyendo de esta manera con una oportuna y eficaz administración de justicia. La Medicina Forense es también conocida con otros nombres, Medicina Legal, Patología Forense, Jurisprudencia Médica, Medicina Judicial y Medicina de los Tribunales.⁸⁷

2. La Química Forense. Es la rama de la Ciencia Química que se encarga del análisis, clasificación y determinación de aquellos elementos o sustancias que se encontraron en el lugar de los hechos o que pudieran relacionarse con la comisión de un ilícito.⁸⁸

3. La Fotografía Forense. La participación del fotógrafo para realizar la fijación fotográfica de la escena y todo lo relacionado con la misma es fundamental, sin embargo, es sólo la primera parte de su trabajo, ya que posteriormente tendrá que trasladarse al laboratorio de fotografía forense para llevar a cabo el revelado del material con el que serán ilustrados los dictámenes.⁸⁹

4. La Balística. Es la ciencia que analiza las armas de fuego empleadas en los crímenes. Suele abarcar el estudio y análisis de los proyectiles y de los impactos determinando el calibre del arma disparada.⁹⁰

5. Sistemas de identificación/ Dactiloscopia. Es el conjunto de técnicas y procedimientos que tienen como propósito el estudio y la clasificación de las impresiones digitales utilizando polvos, vapores de yodo, ciano-acrilato de sodio o por medio del rayo láser.⁹¹

⁸⁷ *Ídem*

⁸⁸ *Ídem*

⁸⁹ *Ídem*

⁹⁰ *Ídem*

⁹¹ *Ibidem*, p. 63

6. Antropología forense. Es la aplicación de la ciencia de la Antropología Física en el proceso legal para poder determinar el sexo, talla, edad, grupo étnico, e incluso llegar a la reconstrucción facial de restos humanos.⁹²

7. Grafoscopia: Es la disciplina encargada del estudio de la escritura y firmas con fines de identificación.⁹³

3.1.3. Metodología criminalística aplicada en el caso de un homicidio perpetrado presumiblemente por un asesino en serie

La Criminalística, como todo conjunto de conocimientos cuya aplicación tiende a un fin, posee una metodología basada en las ciencias naturales.

La Metodología Científica es el conjunto de procedimientos que permiten llegar al conocimiento de la verdad objetiva en el campo de la investigación científica. Su objeto material es la actividad cognoscitiva del hombre en la esfera de las ciencias. Su objeto formal es la adecuada ordenación de dicha actividad para la obtención de la verdad.⁹⁴

Toda investigación sobre un homicidio del que se sospeche que puede ser obra de un asesino en serie, comienza con el exhaustivo análisis de la escena del crimen. Éste análisis no se circunscribe a la clásica búsqueda de indicios, vestigios y pruebas forenses presente en todas las investigaciones de homicidio, sino que abarca otros muchos aspectos y consideraciones de tipo psicológico basados en los estudios y en la experiencia acumulada a la fecha en que se tiene conocimiento del hecho.⁹⁵

La propuesta que aquí se presenta, se basa en la teoría que defiende que en la mayoría de las ocasiones, la conducta y la personalidad del criminal quedan reflejadas en el lugar de los hechos, de forma análoga al caso en el que la decoración de un hogar refleja el carácter de sus moradores.

⁹² *Ídem*

⁹³ *Ídem*

⁹⁴ ORELLANA, *op. cit.*, p. 59

⁹⁵ *Ibidem* p.188

El investigador puede obtener valiosos datos acerca del autor del crimen a partir del lugar de los hechos, buscando evidencias y tratando de identificar características de personalidad del criminal, siendo capaz de detectar e interpretar pistas e indicios que por su propia naturaleza no se prestan a las técnicas de levantamiento de indicios ordinarios, esto permite el reconocimiento de emociones, tales como: rabia, odio, amor, irracionalidad, entre otros, que serán fundamentales para la intervención de la ciencia criminológica que dará como resultado, asociado a un análisis psicológico a partir del lugar de los hechos, la dinámica delictiva y por ende la tipología criminal, así como la victimológica, que permitirá la obtención del perfil criminológico del presunto autor de los hechos.⁹⁶

En primer lugar, habrá que llevar a cabo el estudio del lugar de los hechos. Generalmente, cuanto más actúe el asesino en el lugar del crimen, resultará más fácil definir con posterioridad su perfil psicológico, ya que dejará mayor número de indicios e incluso pruebas de su participación en el hecho.

No obstante y tomando de referencia lo citado anteriormente, no en todos los casos una actuación más prolongada del asesino implica necesariamente, la posibilidad de encontrar mayor cantidad de evidencias, ya que precisamente, una parte de la misma puede estar encaminada a destruirla interrumpiendo de manera factible el principio de intercambio, que en palabras comunes, se traduce en que el victimario siempre dejará algún indicio en la víctima, así como ésta dejará en el victimario un indicio que encamine al esclarecimiento del hecho y al establecimiento de una evidencia.

⁹⁶ GUZMÁN, Carlos. Manual de criminalística. Editorial La Rocca, Buenos Aires, primera edición, 2000, p. 39

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

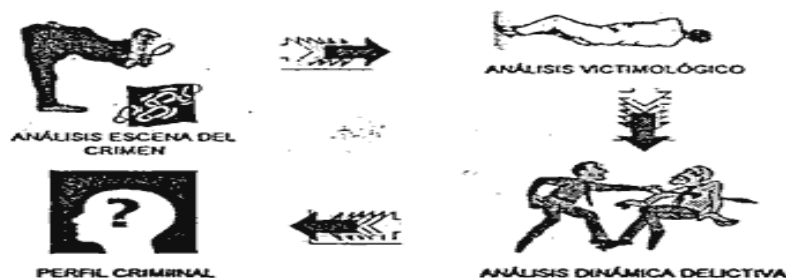


Figura 3.1. Método según la criminalística para la investigación en el caso de un homicidio cometido presuntamente por un asesino en serie

(Fuente de la figura: CD-1 P. 56, “Curso de criminalística AIFCF, Modulo I”)

3.1.4. Análisis criminalístico del lugar de los hechos

Así, han de ser objeto de análisis y detallado estudio algunos hechos circunstanciales, tales como el aspecto general del lugar, que puede indicar si se trata de un delito previamente planificado (si muestra un control general de la escena por parte del asesino), espontáneo (si existe un gran desorden o alteración) o incluso si ha tenido lugar una escenificación con el fin de desorientar y obstaculizar la investigación. Éste grado de organización en la escena del crimen es uno de los elementos que definirán el tipo de asesino que se trate (organizado ó desorganizado), lo que se explica a continuación en un análisis del lugar de los hechos y se muestra en la figura 3.1

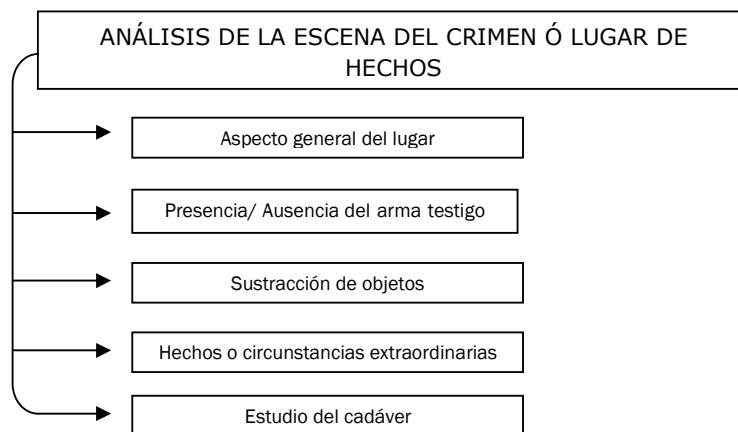


Figura 3.2. Análisis de la escena del crimen o lugar de los hechos basado en el concepto de Carlos Guzmán.

También es importante la presencia o ausencia del arma empleada en el crimen y sus características, ya que estos extremos aportan información sobre el autor del crimen. El uso de armas de dos tipos: de fuego y blancas; de tipo cortantes: punzo-cortantes, contundentes, corto-contundentes, punzantes, dentadas, dento-cortantes.

Las que no son halladas en el lugar de los hechos, apuntan a la posibilidad de que el criminal esté en pleno uso de sus facultades mentales, y que pudiera haber planeado el delito. Por el contrario, el uso de objetos tomados del lugar del crimen, lo que se denomina *arma de oportunidad*, como por ejemplo, un cinturón arrebatado a la propia víctima, el cual puede ser usado para estrangularla y que queda en su cuello, puede indicar que el homicidio no fue premeditado e incluso que el autor del mismo tiene perturbadas sus facultades mentales; en este caso, los objetos en embalaje son los que determinaran en muchas ocasiones el *modus operandi* (manera de actuar), el cual es entendido como los actos ejecutados por el asesino para la comisión del delito, y cuya característica común es su repetición en sucesivos hechos similares del asesino en serie y su firma personal, mismo que consta de un objeto o acción que dejará huella en el lugar de los hechos que lo distinguirá de un asesino común, colocado o realizado de manera estratégica.⁹⁷

La comprobación de la sustracción de objetos, la finalidad de la misma y el tipo de estos (pruebas del delito, objetos valiosos u objetos personales), los cuales pueden proporcionar datos válidos para determinar algunas características del criminal, tales como su nivel de experiencia, fetichismo, nivel socio-cultural e intelectual.⁹⁸

La comprobación de hechos o circunstancias extraordinarias, como el depósito de objetos extraños, mensajes, evidencias de ritualismo, son buenos indicadores acerca del estado mental del autor de los hechos. En este sentido, es importante el estudio desde el punto de vista psicológico del empleo de los materiales utilizados por el criminal (tema que será abordado más adelante, toda vez que pertenece al campo de la criminología) la

⁹⁷ GUZMÁN, *op. cit.*, p. 95

⁹⁸ *Ibidem* p. 96

elección de elementos uno con preferencia sobre otros, así como el modo de usarlo. Así pues la criminalística recabará el material sensible encontrado en el lugar de los hechos, escritos, notas, recados (en caso de haber) para que los expertos en grafoscopía procedan a su análisis, disciplina que irá de la mano con la grafología, ciencia auxiliar y herramienta de la Criminología.⁹⁹

3.1.5. Análisis de la víctima

Elementalmente, una gran fuente de información es el cadáver de la víctima, su existencia en el lugar de la agresión y las características de éste, su relación con el agresor, la disposición del cuerpo y de las ropas, las lesiones que presenta y la forma de muerte así como la determinación del tipo de víctima (si se trata de una víctima de oportunidad o previamente elegida), todos son factores que en conjunto aportan datos acerca de lo sucedido y lo causante de ello.



Figura 3.2 Víctima de asesino serial

(Fuente de la imagen: rtve.es)

3.1.6. Psicología Criminal

La Psicología Criminal o Criminológica es, según su etimología, el estudio del alma del sujeto criminal. Aunque aquí, el termino *psique* se usa en sentido científico, es decir, aquellos rasgos de la personalidad total del delincuente y no su alma en sentido metafísico.¹⁰⁰

La Psicología criminal, ha rebasado el límite de la observación individual del sujeto antisocial extendiéndose hacia estudios de la conducta

⁹⁹ *Ibidem*, p. 102

¹⁰⁰ MARCHIORI, *op. cit.*, p. 144

criminal y de los factores psicológicos que influyen en la criminalidad, ya sean individuales o colectivos.

Se reconoce esta rama científica para la observación psicológica de la personalidad, la Psicología Criminal que estudia al delincuente en cuanto es autor del delito.

La Psicología Criminal estudia las aptitudes, los procesos mentales, la personalidad, la motivación (consciente o inconsciente) del criminal y de su crimen, partiendo, de la psicología del individuo hacia la psicología de los grupos sociales o antisociales.

Es también, la Psicología Criminal, partícipe de la síntesis criminológica, así que es interdisciplinaria, apoyándose de la Criminalística y la Criminología.

Podemos resumir, según Hilda Marchiori que: “la Psicología Criminal trata de averiguar, de conocer qué es lo que induce a un sujeto a delinquir, qué significado tiene esa conducta para él, porqué la idea de castigo no le atemoriza y le hace renunciar a sus conductas criminales; la psicología criminal trata de averiguar su significado de manera histórico-genética”. (Marchiori, 2009: 289)

3.2. Tipología del asesino serial desde el punto de vista de la criminología

La Criminología, estudiará los factores explicativo-causales de la conducta del hombre autor del delito, orientando así la represión y la prevención del mismo.

3.2.1. Concepto de Criminología

La Criminología es una ciencia sintética, causal, explicativa, natural y cultural de las conductas antisociales, considerada ciencia en virtud de que tiene objeto y métodos propios, así como fines específicos, es sintética, ya que se trata de una ciencia a la que concurren varias disciplinas, mejor conocida como ciencia auxiliar, la cual se allega a ciencias como la Biología, Sociología, Psicología, entre otras, todas en estrecha interdependencia. No

es un conjunto de ciencias, si no una síntesis, un todo coherente para explicar las causas, o los factores, o motivos de las conductas antisociales.

Se trata de una ciencia causal explicativa, pretende descubrir las causas o factores que influyen en el fenómeno criminal, y explicar con principios o leyes, tales fenómenos, y buscar la prevención del delito.

Es natural y cultural, ya que la criminología estudia la conducta criminal como hecho o suceso de orden natural, atribuyendo al hombre como producto social y biológico, teniendo en cuenta que todo delito se produce en un contexto natural, social y cultural.

Apoyados en la Criminología, es posible definir a un asesino serial como aquel individuo que sufre un trastorno de la personalidad asociado con un estilo de vida socialmente desviado tendiente a ignorar las normas sociales para satisfacer su propio déficit de estimulación. Presenta un estilo de vida socialmente desviado en el sentido de cometer actos impulsivos e irresponsables.

Existe una estrecha relación entre estas características y las llamadas Teorías de las subculturas criminales.

3.2.2. Disciplinas auxiliares de la criminología

La criminología se auxilia de las siguientes disciplinas para la investigación de la problemática de los asesinos seriales:

Antropología criminal. Se inicio propiamente con las investigaciones de César Lombroso, mencionado en el primer capítulo, y se popularizo con la idea del criminal nato. Esta ciencia dio lugar a la Antropometría, disciplina que sirvió de base al francés Alfonso Bertillón para su sistema de identificación criminal. El estudio antropológico forense es la evaluación que se hace de segmentos corporales, osamentas y fragmentos óseos con el objeto de determinar hasta donde es factible: el número mínimo de individuos, especie, raza, sexo, edad, talla, causa de la muerte, data de la muerte u otras particularidades que sean de interés forense y motivo de la remisión de la muestra, con el fin de permitir la identificación.¹⁰¹

¹⁰¹ ORELLANA, *op. cit.*, p. 58

Psicología criminal. La psicología criminal comprende los conocimientos de la psicología, aplicados al terreno de la delincuencia, en este caso aplicado al estudio de los asesinos seriales.¹⁰²

Biología criminal. Estudia al asesino en su fisiología y en su relación con el medio físico.

Sociología criminal. Estudia el crimen como un fenómeno social. En el caso de los asesinos seriales, se encarga del análisis del entorno social en que se desarrollaron, su relación con el medio.

Criminalística. Se refiere a las técnicas de investigación científica. La criminalística también

Victimología. Se define como el estudio científico de las víctimas de un delito o de una conducta antisocial, y que se extiende no solo a los sujetos pasivos sobre los cuales recae la conducta delictiva, en el caso de los asesinos seriales, la víctima a la cual le es quitada la vida de modo violento y las consecuencias que acarrea este hecho.¹⁰³

La victimología estudia múltiples aspectos como la participación de la propia víctima en el delito que se comete en su propio perjuicio, o bien la cada vez mejor conocida relación víctima-victimario; o la clasificación de víctimas, desde la inocente hasta la culpable, pasando por la víctimas provocadoras, imprudenciales, ignorantes, agresoras.

Medicina forense. Esta es la primera de las ciencias auxiliares que se denomina también Medicina Legal.

Penología o Derecho Penitenciario. El derecho penitenciario es en relación a los asesinos seriales la disciplina encargada de la aplicación de las penas y medidas de seguridad con respecto de los sistemas de corrección, reforma o readaptación del individuo y en algunos casos su relegación.

¹⁰² *Ibidem*, p. 57

¹⁰³ *Ibidem*, p. 58

3.2.3. Clasificación criminológica de los asesinos seriales

Basados en los trabajos de Schneider, es posible integrar dentro de esta clasificación a los psicópatas asténicos y los depresivos, aunque dentro de éstos últimos hay una excepción que son los asesinos psicópatas depresivos.

Otro grupo de individuos con trastornos de personalidad que infringen las normas sociales pero sin incidir en el delito son, siguiendo a Schneider, los psicópatas "inseguros" de sí mismos como los "fanáticos moderados" (necesitados de estimulación en sus manifestaciones más leves).¹⁰⁴

Por otro lado la preponderancia de destacar rasgos particulares, partiendo de aspectos personales, colocan al asesino serial dentro de un marco conceptual que facilita su ubicación en una serie de clasificaciones, que con fin demostrativo se muestran en lo consecuente.

3.2.4. Clasificación de los asesinos seriales atendiendo a la personalidad

Son muchas las características que presentan los psicópatas aunque no todas son representativas de un mismo perfil psicopático, los siguientes parámetros, son un listado de elementos citados en el curso "Asesinos Seriales" ofrecido por el Instituto Nacional de Ciencias Penales, impartido por el Mtro. Martín Gabriel Barrón Cruz, profesor-investigador de esta institución, miembro del equipo de perfilistas de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, miembro del Sistema Nacional de Investigadores y docto en el tema de asesinos seriales, apunta que;

Los más comunes son los siguientes:

Personalidad antisocial: La mayoría de ellos han pasado por algún episodio agresivo en su infancia y están "marcados" por modelos educativos inherentes y centrados en un ambiente desestructurado que les marca de por vida (por ej.: abusos, crueldad, rechazo paterno).

En su juventud esta personalidad antisocial se va incrementando en intensidad y observamos un fuerte egocentrismo, un estilo de vida inestable, una conducta egoísta que les hace desechar el futuro y vivir sólo para el presente y por ello, se van haciendo cada vez más fríos e impulsivos.

¹⁰⁴ SCHNEIDER, *op. cit.*, p. 292

Comportamiento agresivo: Estas conductas tienen como base, según Robert Hare, la acentuada impulsividad que obra en estas personas, así como en la propia frialdad de sus actos. Así, si todo esto lo unimos a su tendencia a inhibirse hacia estímulos externos, esto les hace ser más peligrosos. Son grandes manipuladores: Este es un rasgo común de casi todos los psicópatas. Se basan en el engaño y muestran al exterior lo que en realidad no son para poder ganarse la confianza de sus víctimas, y si ya están en prisión intentan manipular al resto de internos y hasta a los Equipos de Tratamiento.

Tienen un sentido de la autovaloración grandilocuente: con una exaltación extremada de la propia personalidad, tendiendo siempre a ser el centro de atención respecto a sus actividades generales y no dudan en pisotear a los demás.

Carecen de remordimiento y de cualquier tipo de sentimiento de culpa y son definidos como grandes estrategias o depredadores sociales. Sólo les importa sus necesidades inmediatas sin tener en cuenta el daño generado.

Otros rasgos psicopáticos: tienen un estado de ánimo irregular e inestable, un nivel bajo de ansiedad, frialdad afectiva hacia sus más allegados, utilizan las amenazas y son hostiles hacia los demás utilizando en todo momento el rechazo. Presentan un nivel intelectual promedio.

3.2.5. Clasificación de los asesinos seriales atendiendo al lugar de los hechos

El asesino serial actúa casi siempre siguiendo un ritual, dentro de una misma zona a la que estudia delicadamente y que tiene un significado especial dentro de todo el contexto delictivo.

En la planificación y lugar del hallazgo no es habitual encontrar que la reiteración de actos delictivos sea el producto de conductas irrefrenables o compulsivas en estos delincuentes. Premeditan cuidadosamente los hechos y se toman todo el tiempo que sea necesario para cumplir con el ritual que satisface sus necesidades.

Sólo si fracasan en su plan por algún imponderable, se frustran y hasta pueden llegar a descontrolarse, pero es habitual que controlen sus

impulsos para lograr sus objetivos y no se exponen desaprensivamente a ser atrapados (como ocurre con los impulsivos) salvo que en la lucha u obstinación por cumplir con el ritual del plan elaborado egocéntricamente o por presentar un franco desafío con la autoridad, se expongan a ser atrapados en un juego peligroso de vanidad y omnipotencia.

Los lugares de acecho suelen ser los vehículos públicos, la calle, las circunstancias de encuentros ocasionales con la futura víctima, lugares de recreación como bailes, incluso escuelas.

El asesino serial suele actuar en silencio, de allí lo infrecuente de la utilización de armas de fuego. Lo usual es el empleo de un arma blanca, ya sea para amenazar, intimidar, o eventualmente, dar muerte a su víctima. En este último caso es frecuente la utilización de la asfixia mecánica o los golpes en el cráneo, por tanto en el lugar de los cuando se trata de un asesino organizado lo que se encuentra habitualmente es un aparente orden y un fetiche o mejor llamado por los criminólogos de la Procuraduría General de la República “trofeos” mismos que atendiendo al principio de intercambio de la criminalística buscan en el lugar de los hechos indicios que conlleven a la ubicación del asesino.

El fetiche no es más que un símbolo o marca personal del asesino en serie que tiene como único fin hacerse presente en cada homicidio y burlar la inteligencia y las tácticas policíacas, manifestando su superioridad frente a una autoridad social, que para el asesino no representa una imagen de control y protección frente a una sociedad con la que él no convive ni concuerda en pensamiento ni acción, por tanto para él la policía no es más que parte de su técnica, misma que se va perfeccionando entre cada asesinato, sabe que entre mejor se volverá más difícil su captura y se agudizará su búsqueda.

Al final, el asesino serial busca desesperadamente la atención incluso la de su propia víctima, lo que lo hace tener un lado débil, ante la sociedad puede mostrar apatía circunscrito en su actuar con fragilidad aparente, pero en el trasfondo de su personalidad psicopática busca ansiosamente la atención de una sociedad de la que generalmente se siente excluido.

3.2.6. Clasificación de los asesinos seriales atendiendo a la víctima

Basados en la obra de la psicóloga criminal argentina Hilda Marchiori en el análisis de la víctima se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

a) La víctima: se trata por lo general de mujeres jóvenes, no necesariamente mujeres de aspecto físico agradable, con ciertas particularidades que encuadran dentro del ritual del victimario, también niñas o niños, púberes embarazadas, prostitutas.¹⁰⁵

b) La edad: No suele ser determinante para ser víctima de un delincuente serial en tanto esta cumpla con las expectativas y motivaciones que requiere el victimario.¹⁰⁶

c) Números de víctima: El asesino serial no suele tener un número límite de asesinatos, pero para ser calificado un asesino en serie tendrá que cumplir con la característica de ser tres asesinatos como mínimo en un lapso determinado establecido por el y en el caso de sus víctimas, por lo general él límite lo determina su detención o arresto, puesto que el matará hasta ser descubierto, casi siempre busca ser atrapado.

Cuando las agresiones cumplen con su ritual homicida, el cuerpo de la víctima es el testigo del hecho, lo que permite hacer la interpretación psicodinámica de agresiones.¹⁰⁷

d) Condiciones físicas: No se han detectado condiciones físicas genéricas en las víctimas de los asesinos seriales. Las características físicas de las víctimas dependen de la psicodinamia delictiva de cada actor.¹⁰⁸

Circunstancias de lugar y tiempo.

El momento del día o la hora tiene que ver con el cumplimiento de un ritual que satisface las necesidades del actor, en cuanto suelen ser

¹⁰⁵ MARCHIORI, Hilda. Victimología: la víctima desde una perspectiva criminológica; asistencia a las víctimas. Editorial Brujas, Argentina, primera edición, 2004, p. 146

¹⁰⁶ *Ídem*

¹⁰⁷ *Ídem*

¹⁰⁸ *Ídem*

recordatorios de algún hecho de significación personal, el aniversario de algo que se tiene que reivindicar o vengar.

Los escenarios de los sucesos delictivos pueden ser variados y concordantes con la psicodinámica delictiva del delincuente. Los delitos pueden ocurrir en lugares: ocasionales o predeterminados;

a) Ocasionales

Son aquellos lugares en que la víctima aparece en un momento no buscado pero que dadas las circunstancias y el hecho de cumplir con las necesidades del victimario, éste la arremete en el lugar que encuentra más apropiado a sus propósitos.

b) Predeterminados

Son aquellos que forman parte del programa que elabora el actor para satisfacer sus necesidades agresivas.

Estos lugares pueden ser la residencia de la víctima, lugares exteriores como baldíos, obras en construcción u otros más sofisticados como ascensores, colegios, calles, parques, la propia vivienda del asesino, lo que le satisfaga al ejecutor en el aspecto del lugar, esto es lo que le da intimidad o en caso contrario lo aliente al hecho homicida.¹⁰⁹

Las lesiones producidas a la víctima

- a) Intimidatorias; destinadas a silenciar a la víctima o a someterla.
- b) Motivacionales del acto violento para satisfacer las necesidades agresivas (golpes, violación, tortura, sometimiento) a través de heridas, traumatismos, mordeduras, confusiones, estrangulamiento.¹¹⁰
- c) El Ensañamiento incluye las lesiones punzo cortantes múltiples, golpes de cráneo, descuartizamiento, también las que son la firma identificadora del autor, o como forma omnipotente de vanidad delincuencia,

¹⁰⁹ MISRAHI, *op. cit.*, p. 149

¹¹⁰ RESSLER, *op. cit.*, p. 186

conocido como trofeo, esto es un objeto o una parte del cuerpo de la víctima.¹¹¹

3.3 Análisis de la dinámica criminal

Para entender el concepto de la dinámica criminal es necesario en primer lugar, especificar los principales elementos que intervienen en el proceso de la comisión de un hecho delictivo: asesino, víctima, y delito, los dos primeros convergen en el tercero.

Durante todo el proceso existe una conducta anterior, actual (durante la comisión del hecho) y posterior por parte de ambos, víctima y asesino. Esta conducta es la que debe estudiarse particularmente durante el lapso temporal en que converjan los protagonistas, el momento en que interaccionan, ya que junto con la influencia de circunstancias o factores externos dan como resultado el delito. En consecuencia, éste también, debe entenderse como una entidad dinámica, en continuo cambio en virtud de los condicionantes que lo rodean e influyen en su producción.

El alemán Hans Von Hentig, uno de los padres de la victimología, ya opinaba en su obra *El criminal y su víctima* (1948), menciona que la víctima participa en ocasiones con su comportamiento en el acto criminal cometido contra ella.¹¹²

El análisis de la dinámica criminal, en consecuencia, se centra en el estudio de la actividad del asesino y la víctima antes, durante y después de la comisión del delito para determinar su relación con el resultado final del mismo.

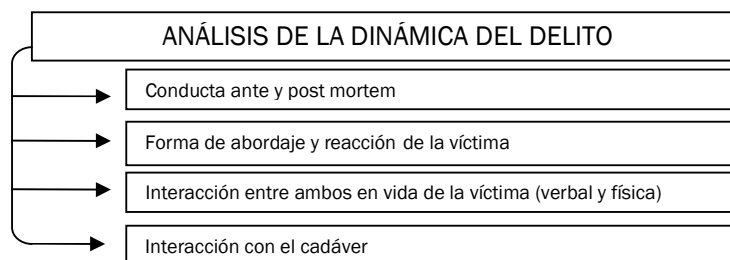
Otros aspectos importantes a denotar, son la forma en que el asesino contactó con su víctima (los organizados suelen abordarlas y entablar conversación interpretando un papel que le permite ganarse un cierto grado de confianza) el modo en que se relacionó con ella mientras la tuvo con vida (los recursos verbales que empleó, su actitud y grado de agresividad), el método empleado para deshacerse del cadáver, mencionando de nueva

¹¹¹ *Ídem*

¹¹² MARCHIORI, *op. cit.*, p. 197

cuenta al Mtro. Martín Gabriel Barrón Cruz, quien señala que la víctima de un asesino serial será expuesta en la mayoría de los casos, toda vez que al asesino le resultará excitante mostrar su obra, por tanto será de fundamental importancia observar de modo detallado las características del lugar del hallazgo, y la postura pos-mortem de la víctima.¹¹³

Para fines demostrativos, en el esquema 3, se realiza un análisis sistemático de la dinámica que sigue la víctima de homicidio.



Esquema 3. Análisis de la dinámica del delito

Así, el comportamiento de la víctima será útil para decidir la posible influencia del mismo en relación al del asesino, de lo cual pueden obtenerse valiosos datos sobre el mismo (por ejemplo, la interacción verbal y física puede ofrecer datos para encuadrar al agresor en un determinado tipo de violador y asesino con características muy específicas).

Por otro lado, el comportamiento del asesino constituye su "huella psicológica" a través de la cual puede ser perfectamente identificado, y de su conducta interesan especialmente al investigador dos aspectos: el *modus operandi* y la firma o sello personal.¹¹⁴

En ello la estructura de la personalidad juega un papel de vital importancia, dando como resultado otro elemento básico en la investigación de la dinámica criminal, denominada criminogénesis.

¹¹³ BARRÓN CRUZ, Martín Gabriel. Curso Asesinos Seriales. Instituto Nacional de Ciencias Penales, México, 21 de agosto al 25 de septiembre de 2010.

¹¹⁴ MISRAHI, *op. cit.*, p. 183

3.4. La criminogénesis

La criminogénesis, es la explicación de las causas que tuvo el asesino serial, para delinquir, es la resultante del estudio de su historia vital tienen importancia capital, el perfil de personalidad básica del actor, factor individual o biopsicogénesis y de las influencias ambientales.¹¹⁵

En el caso de un asesino serial típico se observa habitualmente una personalidad agresiva con fuerte componente sádico y con gran hostilidad consciente o inconsciente hacia la víctima, lo que destaca un sentimiento de inseguridad y temor sobre su masculinidad.¹¹⁶

La forma en la que se lleva a cabo el delito, constituye el concepto denominado criminodinámia, elemento base para la investigación de un crimen, este sirve para sacar un perfil psicológico de los delincuentes y delimitar la población que se debe investigar.

3.5. La criminodinámia

La criminodinámia es el estudio de la dinámica del hecho delictivo. La misma presenta tres tiempos de investigación:

I. Tiempo Predelictual

Es el momento en el cual se conforma la idea criminosis, esta puede haber comenzado mucho antes de llevar a cabo el hecho. La misma puede ser habitual, en aquellos delincuentes profesionales, o puede surgir como una ocurrencia, en aquellas personas que no suelen cometer actos delictivos.¹¹⁷

Elección de Recursos Físicos y Humanos. Esta selección será fortuita en el caso de que la idea sea una ocurrencia y planificado en delitos más complejos. Se planifica el resultado final del delito.¹¹⁸

II. Tiempo Delictivo. Momento en el cual se lleva a cabo el hecho propiamente dicho. Debe tenerse en cuenta la Modalidad del mismo.¹¹⁹

¹¹⁵ HIKAL, Wael. Criminología psicoanalítica, conductual y del desarrollo; criminogénesis y criminodinámia. Editorial Porrúa, México, segunda edición, 2008, p. 249

¹¹⁶ *Ídem*

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 281

¹¹⁸ *Ídem*

III. Tiempo Postdelictual. Actitud que toma el delincuente luego de haber llevado a cabo la acción delictiva. Estas varían dependiendo cada caso, pueden ser:

- Huida: con el objeto de evitar ser apresados.
- Reducción del producto del delito: es decir eliminar o reducir.
- Programada: indica la conciencia o no en el hecho.
- Compulsiva: no tiene en cuenta las consecuencias.
- Inversión a la Huida: se queda cerca observando la investigación.

El asesino serial típico sigue un modelo gradual de desarrollo, que ha sido descrito en siete fases por el Doctor Joel Norris, en su libro *Serial Killers* (1990) uno de los principales expertos estadounidenses en el tema. Según Norris, las siete fases clave en los asesinatos en serie son las siguientes:

1. La fase áurea. Es el proceso se inicia cuando un potencial asesino comienza a retrotraerse a su mundo de fantasías. Su contacto con la realidad se debilita y su mente comienza a ser dominada por sueños diurnos de muerte y destrucción.
2. La fase de pesca. Análogo al comportamiento un pescador que recorre su espinel, el asesino comienza la búsqueda donde cree que puede hallar el tipo preciso de víctima.
3. La fase de seducción. Con frecuencia el asesino siente un placer especial en atraer a sus víctimas generando un falso sentimiento de seguridad, burlando sus defensas.
4. La fase de captura. Consiste en cerrar la trampa. Ver sus reacciones aterrorizadas es una parte del juego sádico.
5. La fase del asesinato. Si el crimen es un sustituto del sexo, como es frecuente, el momento de la muerte es el clímax que buscaba desde que comenzó a fantasear con el crimen. Es frecuente que muchos psicópatas experimenten un orgasmo mientras matan. Y así como la gente normal tiene

¹¹⁹ *Ídem*

sus posiciones favoritas, los asesinos seriales tienen sus preferencias homicidas: algunos disfrutaban estrangulando, otros golpeando o acuchillando.

6. La fase fetichista. Al igual que el sexo, el asesinato ofrece un placer intenso, pero transitorio. Para prolongar la experiencia, durante el período previo al siguiente asesinato, el homicida guarda un fetiche asociado a la víctima. Puede ser desde una billetera hasta un trozo del cuerpo.

7. La fase depresiva. Después del crimen, el asesino serial experimenta una etapa depresiva, equivalente a la tristeza pos-coital. La crisis puede ser tan profunda como para intentar suicidarse. Sin embargo, la respuesta más frecuente es un renovado deseo de matar.

En 1964, el americano Hervey Milton Cleckley, da las características más frecuentes de lo que hoy llamamos psicópata,¹²⁰ lo que sin duda se relaciona estrechamente con el modelo actual del asesino serial, siguiendo el patrón de las siete fases que siguen los seriales, de este modo se encuentra lo que hoy en día se le conoce en el campo de la investigación criminal como los criterios de Cleckley.

3.5.1. Los Criterios de Cleckley

El criminólogo norteamericano Hervey Milton Cleckley (1941-1982) en su obra literaria "*La máscara de la cordura*" (1968) plasmo una serie de casos reales que él mismo tuvo que tratar acerca de comportamientos asesinos entre personas de buena familia, inteligentes y racionales, sanas de mente (aparentemente) y cuerpo, pero con una florida conducta antisocial. Estas personas no parecían afectadas por las consecuencias de sus acciones.

Tal y como aparece en los medios de comunicación, el psicópata da una impresión de peligro y de aspecto demoniaco. Sin embargo, esta imagen no es totalmente correcta. Al igual que el sociópata (no socializado), el psicópata se caracteriza por una falta de consciencia y de habilidades

¹²⁰ BARRÓN CRUZ, *op, cit.*, 28 de agosto del 2010.

empáticas. Pero a diferencia del este, el psicópata primario no ha desarrollado esta consciencia y esa empatía, no por un problema de socialización, sino por alguna peculiaridad psicológica inherente que le hace muy difícil de socializar. Gracias a estas peculiaridades, el psicópata parece indiferente a que se le castigue por sus acciones. *Per se* esta característica no es perniciosa, pero al combinarse con apetitos perversos o con un temperamento hostil y agresivo, esa ausencia de restricciones normales pueden dar como resultado un comportamiento explosivo y peligroso. Algunos ejemplos de casos particulares son los asesinos seriales: Ted Bundy, Gary Gilmore, Diane Downs, o Neville Heath. La mejor recopilación de ejemplos de psicópatas se puede encontrar en la obra de Robert Hare "*Sin consciencia*" (1993).

Las teorías de Ceckley pretenden demostrar que son mejores que otras teorías alternativas, de modo que hay que contrastar la teoría de David Lykken con las siguientes: (a) bajo arousal y búsqueda de estímulos, (b) bajo control del impulso, (c) retraso en el desarrollo del ego, (d) deficiente actividad de la serotonina, y (e) escasa lateralización cerebral.

Los psicópatas tienen un riesgo de realizar conductas criminales, pero no todos ellos toman ese camino. Incluso los hermanos de un gemelo psicópata criminal no tienen por qué seguir el mismo camino, a pesar de compartir todo su ADN y haber compartido similares experiencias de crianza.

El talento, las oportunidades, y la planificación, son aspectos que les permitieron alcanzar éxito y autoestima usando métodos legítimos. Por tanto, constituyen también ejemplos de psicópatas aquellos que acaban llevando una vida pro-social. Para David Lykken (1995) neuropsiquiatra norteamericano, no hay nada determinista en nacer con el talento natural para la psicopatía.

Las teorías de Cleckley pretenden demostrar que son mejores que otras teorías alternativas, de modo que hay que contrastar esta teoría con otras de similar importancia, como lo son las de David Lykken y Robert Hare, siendo aceptadas por estos dos autores las siguientes: (a) bajo arousal y búsqueda de estímulos, (b) bajo control del impulso, (c) retraso en el

desarrollo del ego, (d) deficiente actividad de la serotonina, y (e) escasa lateralización cerebral.

Los criterios de Cleckley. Estos criterios se han usado mucho en el estudio de la psicopatía y han sido incorporados en un instrumento psicométrico, el PCL *Psychopathy Check List* de Robert Hare (1991). A diferencia de lo que sucede con el *DSM IV*, algunos de estos criterios deben inferirse. Por ejemplo: "*ausencia de remordimiento*", pero eso no reduce sus garantías psicométricas.

Lo que es más importante es que el PCL identifica un grupo más homogéneo que el *DSM IV*, por lo que resulta más operativo para el psicólogo criminalista.

Los 16 criterios de Cleckley son los siguientes:

Criterio 1. *Encanto superficial y buena inteligencia.* Las personas que habitualmente consideramos encantadoras no suelen ser tímidas, sino seguras de sí mismas, espontáneas y vividoras; así pues es más fácil conocer y relacionarse con una persona agradable en fiestas o reuniones de ocasión.

La buena inteligencia no se refiere al Coeficiente Intelectual, significa que la conducta extraña de los psicópatas no obedece a una debilidad mental, este tipo de persona mantiene intactas sus competencias intelectuales en situaciones en las que una persona común no toleraría.

Criterio 2. *Ausencia de delirios y otros signos de irracionalidad.* La conducta psicopática no se puede atribuir a un fallo mental. La psicopatía no es una consecuencia de la psicosis o la baja inteligencia, aunque algunos psicópatas pueden estar locos o ser estúpidos.

Criterio 3. *Ausencia de nerviosismo y otras manifestaciones neuróticas (reacción a estresores).* Este criterio se relaciona de modo directo con la tesis de David Lykken sobre el bajo temor. Se refiere al estado de vulnerabilidad neurótica relacionada con la súper sensibilidad y la sobre estimulación. En ocasiones se podría interpretar la conducta psicopática

como una conducta nerviosa. Sin embargo, su reacción a un determinado factor de estrés será inferior a los sujetos normales. Por esta razón, el psicópata se inclina por los retos, por experimentar más estrés. Por tanto, esta ausencia de nerviosismo debe interpretarse en las situaciones de riesgo.

Criterio 4. Poca fiabilidad. En el caso de una persona común sentimientos de miedo o desconfianza son muy naturales, pero, ¿No seríamos menos fiables si no tuviésemos miedo, sentimientos de vergüenza o de culpabilidad? Algunos psicópatas pueden comportarse de un modo muy fiable si están implicados en una tarea que les llena de orgullo o les interesa de verdad.

Criterio 5. Mentirosos. Los psicópatas son personas mentirosas y muy manipuladoras para satisfacer sus necesidades.

Criterio 6. Ausencia de remordimiento. En el caso de un niño que no tiene miedo, que es indiferente al castigo, también será indiferente a lo que otras personas piensan de él y no tendrá sentimientos de culpa. Sin embargo, el psicópata no es indiferente a la admiración de los demás; esta es, según David Lykken, una vía para individuos que estos individuos entablen una pseudo-sociabilización.

Criterio 7. Conducta antisocial inadecuadamente motivada (ausencia de temor a las consecuencias). La conducta antisocial suele suponer sucumbir a tentaciones a las que la mayor parte de la gente se resiste por miedo a las consecuencias. Pero la mayor parte de nosotros podemos sucumbir a ciertas tentaciones si estamos adecuadamente motivados. "Inadecuadamente motivado" no es lo mismo que "impulsivo", puesto que en el primer supuesto existe la convicción de estar haciendo lo correcto.

Criterio 8. Fallos de juicio y problemas para aprender de la experiencia (no existe evitación pasiva). Literalmente esto significaría que el psicópata no aprende nada de nada. Sin embargo, el significado de esta categoría es que el psicópata no deja de hacer la acción por la que ha sido castigado previamente.

Criterio 9. *Egocentrismo patológico e incapacidad para el afecto.* Una persona a la que no le preocupa lo que otros piensen, no inclinado a empatizar con los demás, que nunca se ha preocupado de educar a otras personas, es decir, una persona no socializada, sería descrita fácilmente como egocéntrica.

La incapacidad para el afecto se refiere a necesitar, depender, o ser incapaz de vivir sin los demás. Supongamos que somos encantadores, que todo nos trae sin cuidado, fácilmente adaptables, y despreocupados de lo que pueda ocurrir mañana, ¿serían iguales nuestras relaciones con los seres queridos? Sin embargo, el psicópata tiene menos necesidad de los otros.

Una persona poco temerosa puede establecer relaciones estrechas incluso con más facilidad que una persona algo inhibida.

Aunque un psicópata puede sentirse orgulloso de su hijo, tendrá menos paciencia que un padre normal, dado que la crianza exige empatía y algún temor (así como alguna capacidad de sentir culpa), características de las que carece el psicópata. El psicópata se volverá de espaldas en cuanto su hijo le de algún problema (cosa que los hijos hacen con relativa frecuencia).

Probablemente, las personas poco temerosas pueden aprender a amar, a ser tiernos y afectuosos, pero no estarán inclinados a sufrir la tiranía del amor. Si un niño crece en una familia en la que se pueden tener mayores ventajas a través de una conducta pro-social, entonces se convertirá en un adulto bien socializado, independientemente de cuál sea su temperamento.

Criterio 10. *Pobreza de reacciones emocionales.* La diversión, la emoción y las experiencias no son tan estimulantes para el psicópata. Ahora bien, un premio de lotería puede ser más excitante para él que para otros, dado que nosotros comenzaremos a preocuparnos en cómo invertir las ganancias, mientras que el psicópata no se preocupará en absoluto por ese tipo de cosas.

Además, los psicópatas tienen muy pocos celos. Parece existir una relación entre los celos y el temor, en el sentido de que las personas más

temerosas parecen más vulnerables a los celos. Sin embargo, de encontrar al cónyuge en flagrante delito de infidelidad, la reacción del psicópata puede ser mucho más violenta que la del común de los individuos.

Criterio 11. *Pérdida específica de percepción* (problemas para ponerse en el lugar del otro). El psicópata es incapaz de verse a sí mismo como los otros le ven, y para predecir cómo reaccionarán emocionalmente otras personas a su conducta.

Criterio 12. *Falta de respuesta a las relaciones interpersonales* (salvo excepciones). Si la persona a la que se está hablando parece ausente, y no muestra reacciones específicas a lo que se está diciendo, se la considerará una especie de "vegetal". Sin embargo, muchos psicópatas serán muy responsables cuando tengan intereses particulares en la relación.

Criterio 13. *Conducta fantasiosa*. Es interesante que los psicópatas beban menos o tomen menos drogas que otras personas. Suponemos que esto se debe a que no necesitan esas sustancias ni para desinhibirse ni para tranquilizarse. Sin embargo, la búsqueda de sensaciones les puede llevar a consumir ciertas sustancias.

Criterio 14. *Se suicidan raramente*. En todo caso, el psicópata simulará conductas de suicidio para manipular a los demás.

Criterio 15. *Vida sexual impersonal (falta de inhibición sexual)*. Sin embargo, hay que considerar que el encanto y la falta de las inhibiciones usuales de las personas normales, suelen causar muy buena impresión en las parejas sexuales. Este criterio se podría definir así: "carencia de inhibición sexual". Independientemente de que su impulso sexual sea alto o bajo, no se inhibirá en ningún caso.

Criterio 16. *Fracaso al seguir un plan de vida (búsqueda de recompensas en el momento)*. Una persona que no se preocupa por el futuro tendrá poca necesidad de planificarlo. Sin embargo, el mismo Cleckley describió psicópatas que eran médicos o números uno de promoción en la facultad de derecho. La clave está en los primeros años de la vida y en el tipo de refuerzos que obtienen en ese momento.

En suma, igual que la capacidad de experimentar dolor, el mecanismo del miedo es especialmente útil al comienzo de la vida, antes de que el individuo sea suficientemente independiente. Ser poco temeroso no supone una indiferencia a las consecuencias de nuestras acciones.

Introducción a las explicaciones de la psicopatía primaria, de acuerdo a los criterios de Cleckley:

El psicópata carece del carácter afectivo que acompaña usualmente a la experiencia, sus sensaciones emocionales están atenuadas de un modo equivalente a la ceguera de colores que padecen los daltónicos. Se estima que los sentimientos morales deben ser aprendidos y que este proceso de aprendizaje está reforzado por las emociones. Cuando estas emociones están atenuadas, el desarrollo de la moralidad se complica mucho.

Así, de acuerdo a las teorías de Cleckley, para el psicópata primario no son eficaces las experiencias normales de socialización a causa de un defecto innato que él compara con la afasia semántica (trastorno cerebral que supone elaborar frases semánticamente correctas, pero sin reconocer con precisión qué se está diciendo).

Sin embargo, no está claro que el psicópata sea incapaz de mostrar emociones. Claramente siente ira, satisfacción, placer, y autoestima. De otro modo no se entendería por qué hace lo que hace.

Así también David Lykken manifestó que el psicópata primario se caracteriza por tener una experiencia atenuada, no de todos los estados emocionales, sino de la ansiedad o el miedo. Los seres humanos tenemos una tendencia innata a tener miedo de ciertos estímulos falta de apoyo, serpientes o arañas, extraños, fuego y a asociar miedo a estímulos y situaciones experimentadas con anterioridad junto a estímulos temidos de un modo innato, incluyendo el dolor y el castigo.

En igual medida que todas las variables biológicas, el temor o lo que David Lykken denomina el Cociente de Miedo *FQ* innato, varían de persona a persona. Algunos individuos tienen un *FQ* muy alto, y sólo en casos muy extremos se convertirán en delincuentes o sociópatas adultos. Lykken

sugiere que las personas en el otro extremo de este continuo tienen un gran riesgo de convertirse en psicópatas primarios: puesto que la mayor parte del proceso de socialización depende del castigo de la conducta antisocial, y dado que el castigo funciona (cuando funciona) a través de la inhibición de los impulsos, cuando la tentación vuelva a aparecer, gracias al temor a las consecuencias, entonces una persona con poco temor será difícilmente socializado por este camino. Difícilmente socializado no es equivalente a imposible de socializar: ser menos temeroso que la persona media no es necesariamente nocivo. Un joven con un *FQ* muy bajo, pero cuyos padres han tenido éxito en el proceso educativo, sería el compañero ideal en una situación de tensión y peligro. En suma para David Lykken, el psicópata y el héroe son las dos caras de la misma moneda genética (la cara visible y la cara oculta).

Por su parte Robert Hare destaca que el cerebro del psicópata está menos lateralizado, sus funciones lingüísticas están menos concentradas en el hemisferio izquierdo y las funciones emocionales están menos localizadas en el hemisferio derecho. Según parece, existe evidencia de distintos laboratorios de que esta tesis puede ser cierta. Sin embargo, el impacto no parece especialmente significativo, es decir, hay muchos psicópatas que están incluso mejor lateralizados que los no psicópatas.¹²¹

3.5.2. Teorías de Gorenstein y Newman

Estas teorías acerca del comportamiento criminal, manifiestan que los individuos sociopáticos parecen actuar impulsivamente, sin pensar, sin darse tiempo para evaluar la situación, para apreciar los riesgos, para prever las consecuencias, o incluso para anticipar como se sentirán tras la acción cuando hay tiempo para evaluar el estado. Estos casos parecen suponer una inadecuación biológica de ciertos mecanismos de control inhibitorio. Las lesiones en ciertas áreas cerebrales pueden dar lugar a una reducción del control inhibitorio tanto en animales como en humanos.¹²²

¹²¹ GARRIDO GENOVES, Vicente. El psicópata: un camaleón en la sociedad actual. Editorial Algar, España, 2003, p. 101

¹²² *Ibidem*, p.293

Estos autores propusieron en 1980 una teoría de la psicopatía basada en los procesos de desinhibición. Su lógica depende de las semejanzas entre las conductas de aproximación y evitación de animales a los que se ha manipulado quirúrgicamente (septum, hipocampo, y córtex frontal) y la conducta de psicópatas y personas extremadamente extrovertidas.

Este modelo es la base del programa de investigación de Newman y de sus colegas en la Universidad de Wisconsin. En la misma medida que Robert Hare, Newman propone que la explicación de la psicopatía puede estar en un fallo en la arquitectura cerebral, en contraste con las teorías de David Lykken, Fowles o Gray para las que la diferencia entre el psicópata y la persona normal estribaría en una diferencia de grado en algún rasgo o proceso cerebral común.

Diagnóstico de la psicopatía

Uno de los problemas básicos en el estudio de la psicopatía está en identificar grupos relativamente homogéneos de personas. En caso contrario, nuestros estudios serán escasamente útiles. Autores que han contribuido a este diagnóstico son: Hare, Mergargee y Moffitt, y Blackburn.

La importancia del diagnóstico

Los psicópatas pueden considerarse una categoría aparte o simplemente el extremo de un continuo de variación. Una u otra manera de contemplar el diagnóstico categórico o dimensional, respectivamente tiene su importancia.

Una manera de abordar el problema ha sido usar un criterio empírico, es decir, estudiar personas clasificadas clínicamente y diseñar medidas de auto informe con *ítems* (unidad de un conjunto; especialmente cada uno de los elementos de un conjunto de datos) en los que se distinguen estos grupos de las personas normales. La escala Pd del MMPI o MMPI (Tríada psicótica y Pd+Ma) *Multiphasic Personality Inventory* (Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota) es una de las pruebas psicológicas de mayor utilización a nivel mundial y la escala So del CPI (Inventario Psicológico de California) son ejemplos de este tipo de medidas de auto-

informe. Sin embargo, las puntuaciones son altas en ambas escalas en la mayor parte de los reclusos, de modo que no distinguen psicópatas y sociópatas. Algunos usuarios del MMPI para determinar la personalidad psicótica o psicópata, sugieren que el psicópata tiene altas puntuaciones en Pd (desviación psicopática) y en la escala Ma–masculina, como se muestra en el ejemplo de la tabla 1, tal como se muestra a continuación.

Ejemplos de la sub-escala Pd del MMPI	Ejemplos de la sub-escala So del CPI
16. Estoy seguro de que la vida es dura para mí	36. Cuando era un muchacho tenía arrebatos bastantes veces.
21. A veces he deseado muchísimo abandonar el hogar.	93. Yo haría cualquier cosa por una apuesta.
33. He tenido muy peculiares y extrañas experiencias.	164. A menudo mis padres no han estado de acuerdo con el tipo de amigos que he tenido.
35. Si los demás no la hubieran tomado conmigo habría tenido más éxito.	170. A menudo actúo siguiendo los impulsos del momento, sin pararme a pensarlo.
94. Hago muchas cosas de las que me arrepiento luego (Me arrepiento de más cosas o con más frecuencia que otras personas). 110. Alguien me la tiene advertido.	182. Prefiero pasarme sin algo que tener que pedir un favor.
244. Mi modo de hacer las cosas tiende a ser mal interpretado por los demás.	214. En el colegio, algunas veces fui enviado al director a causa de mis travesuras.
245. Mis padres y familiares encuentran más defectos en mí de los que debieran.	257. A menudo me siento como si hubiera hecho algo malo o perverso.

Tabla 1. La escala Pd del MMPI *Multiphasic Personality Inventory* (Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota) en conjunto con la escala So del CPI son ejemplos de medidas de auto-informe.

Los *ítems* de la escala So del CPI se refieren a problemas interpersonales, resentimiento hacia la familia y la autoridad, sensaciones de victimización y alienación, mal ajuste escolar y rebeldía. La escala So es

bastante útil para identificar al joven delincuente y para predecir la futura conducta antisocial, así como el futuro adulto pro-social. Usando 25 muestras distintas con un total de 10.000 sujetos, la correlación de las puntuaciones de la escala So con el criterio socializado-no socializado fue de 0,73 (Schalling, 1983). Sin embargo, la escala So tampoco parece sensible a la diferencia entre psicópata y sociópata.

Uno de los métodos de diagnóstico más usual han sido las escalas de valoración basadas en los criterios de Cleckley. Sin embargo, el nivel de precisión alcanzado no es demasiado alto.

En cualquier caso, Robert Hare ha desarrollado una escala de valoración de este tipo, el PCL, una escala de 20 *ítems* que se responde con las opciones: No (0 puntos), Puede ser (1 punto) y Sí (2 puntos). Los *ítems* del PCL son los siguientes:

Factor 1.

1. Locuacidad y encanto superficial
2. Sentido grandioso de la propia valía
3. Mentiras patológicas
4. Mandón/manipulador
5. Carencia de remordimiento o culpabilidad
6. Afectividad superficial
7. Insensible, falta de empatía
8. No acepta la responsabilidad de sus acciones

Factor 2.

9. Hambre de estímulo/se aburre con extrema facilidad
10. Estilo de vida parasitario
11. Fatal control de la conducta
12. Problemas de conducta al comienzo de la vida
13. Ausencia de objetivos realistas a largo plazo
14. Impulsividad
15. Irresponsabilidad
16. Delincuencia juvenil
17. Viola la libertad condicional

Factor 3.

18. Conducta sexual promiscua

19. Muchas relaciones matrimoniales de corta duración

20. Versatilidad criminal

Los 8 primeros *ítems* se resumen en un factor, los 9 siguientes en otro factor, y los 3 últimos en un tercer factor.

Los *ítems* del factor 1 se relacionan de modo estrecho con los criterios de Cleckley, y se puede obtener una alta puntuación en ellos sin ser un delincuente. Este factor 1 correlaciona en mayor medida con los síntomas del trastorno narcisista de la personalidad que con los del trastorno antisocial de la personalidad. Los *ítems* del segundo factor se parecen más a los criterios del *DSM IV*.

Según David Lykken, los *ítems* del factor 1 son indicadores de rasgos de personalidad, mientras que los *ítems* de los factores 2 y 3 se refieren a conductas. La correlación entre los dos primeros factores es de 0,5, de modo que una persona puede tener puntuaciones dispares en ambos. Por otro lado, el factor 2 varía inversamente con la inteligencia cristalizada (a mayor inteligencia cristalizada, menor puntuación factorial en el factor 2), mientras que el factor 1 no se relaciona con las medidas de inteligencia.

En el estudio de Patrick y col. (1993) el factor 1 del PCL (rasgos de personalidad) correlacionaba con la respuesta inusual (ausencia de respuesta) de los psicópatas a diapositivas aversivas, pero eso no pasaba con el factor 2 (conductas). Esto tiene sentido, dada la mayor capacidad predictiva demostrada de los rasgos de personalidad. Los psicópatas primarios tendrán puntuaciones altas en ambos factores, pero serán el único subgrupo con puntuaciones especialmente altas en el factor 1.

Según David Lykken, el PCL no es demasiado fiable. No puede ser usado como único medio para distinguir el psicópata primario de otros delincuentes no socializados. El PCL no permite identificar al psicópata socializado, aunque para este propósito si puede ser útil el factor 1 del PCL.

La escala *harmavoidance* (evitación de daños) del *MPQ*; *Tellegen and Waller* (1987), que por sus siglas en inglés significa Cuestionario Multidimensional de Personalidad, puede mejorar la descripción hecha con los criterios de Cleckley o con el PCL de Hare. Si la hipótesis del bajo temor es correcta, los psicópatas diagnosticados mediante los criterios de Cleckley o el PCL, y que además presentan un bajo nivel en las escalas de evitación de daños, constituyen una de las mejores descripciones del psicópata primario, mientras que los reclusos no psicópatas según el PCL y con un alto nivel en evitación de daños constituyen el mejor grupo de contraste.

Hay que tener cuidado para no confundir las escalas de ansiedad o neurosis con las escalas de evitación de daños o de temeridad.

Efectuado el análisis a los principales cuestionarios y pruebas elaboradas por investigadores y científicos como David Likken, Robert Hare y Harvey Milton Cleckley, es menester entrar completamente en el estudio de los asesinos seriales, tomando en cuenta el método del crimen.

3.6. Clasificación por método del crimen

Los agentes de la autoridad especialistas en asesinos seriales, junto con psicólogos y psiquiatras han establecido que existe una característica fundamental en la forma de cometer el asesinato, que determina la existencia de dos tipos de asesino: el organizado y el desorganizado. La mayoría de los asesinos seriales son organizados (3/4) del total de casos; esto porque usualmente su inteligencia está por encima del promedio. El resto, los desorganizados, son criminales solitarios en extremo y sus crímenes muestran una irremediable frustración, se da por sentado que tienen un bajo nivel intelectual e inclusive padecen de algún desorden mental. Esto último sucede, a la par de que son ya sociópatas.

En clasificación también podemos encontrar otras subclasificaciones¹²³:

Según la zona de influencia del criminal: según Holmes and Holmes (1996) y Holmes y Deburger (1980):

¹²³ BARRÓN CRUZ, *op, cit.*, 18 de septiembre del 2010.

Asesinos en serie viajeros: viajan miles de millas para cometer sus crímenes.

Asesinos en serie locales: los cuales nunca dejan el lugar donde comienzan sus homicidios.

Asesinos en serie de un lugar específico: son asesinos que nunca dejan siquiera su casa o empleo mientras cometen los homicidios.

Según la personalidad y sus motivos, según Holmes y Deburger (1988):

Visionario: asesina debido a voces o visiones que lo obligan a matar.

Orientado por una misión: tiene como meta la eliminación de un grupo o categoría de personas, ej.: Prostitutas para limpiar la ciudad.

Hedonista: mata por que lo emociona y es algo excitante.

Lujurioso: su placer esta en directa correlación con cuanto el pueda torturar a sus víctimas.

Según la escena del crimen, como comentábamos al inicio de este subtema:

Desorganizados: cuando se evidencia una ausencia de planeación, excesiva violencia (mutilación), víctima escogida casi al azar y empleo de un instrumento cualquiera para cometer el homicidio.

Organizados: cuando hay evidencia de planeación, la víctima es seleccionada durante semanas, poseen sus propias armas y busca una manera especial para esconder o dejar la víctima (no mutila tan a menudo como el desorganizado).

Combinado o mixto: cuando se presentan características de los organizados y desorganizados. Puede insinuar que el asesino no es uno sino dos, o un cambio de planes debido a un incidente durante la cadena de asesinatos.

3.7. *Modus Operandi*

El *modus operandi* es una conducta aprendida, dinámica y maleable, así, variará frecuentemente entre el primer delito y los siguientes, y su grado de evolución es un útil indicio acerca de la personalidad y circunstancias del delincuente. Ejemplo de ello sería el caso en que se detecta un refinamiento sustancial y súbito en un *modus operandi* de un delincuente conocido, lo que

puede significar un reciente encarcelamiento durante el cual ha perfeccionado su técnica a través del contacto con otros delincuentes.¹²⁴

Como ya se ha visto, la respuesta de la víctima también tiene una significativa influencia en la evolución del modus operandi, sirviendo al agresor de experiencia y referente para el futuro.

Otro aspecto importante en el estudio de la conducta del delincuente es la denominada "firma" o sello personal. La distinción con el modus operandi se fundamenta en que los actos ejecutados y que conforman éste son (al menos desde el punto de vista del criminal) necesarios para llevar a cabo con éxito su acción.

Por el contrario, los actos que configuran la firma son innecesarios desde el punto de vista práctico, van más allá de las acciones imprescindibles para cometer el crimen y son parte integral del comportamiento del sujeto, que se ve compelido a realizarlos con el fin de satisfacer ciertas necesidades de origen psicológico. En consecuencia, la identificación de estas necesidades así como de sus causas constituye un asunto de vital importancia para el investigador en orden a la futura elaboración del perfil psicológico del presunto autor de los hechos.

En este sentido es útil el estudio de los actos realizados por el asesino con su víctima durante todo el proceso criminal (si le vendó los ojos, si desfiguró su rostro, si se llevó trofeos o recuerdos, si hubo cautiverio previo, desmembramiento, necrofilia o inserción de objetos, etc.).

No obstante, este sello personal puede no llegar a manifestarse en cada delito, debido a contingencias inesperadas tales como interrupciones o respuestas imprevistas de la víctima.

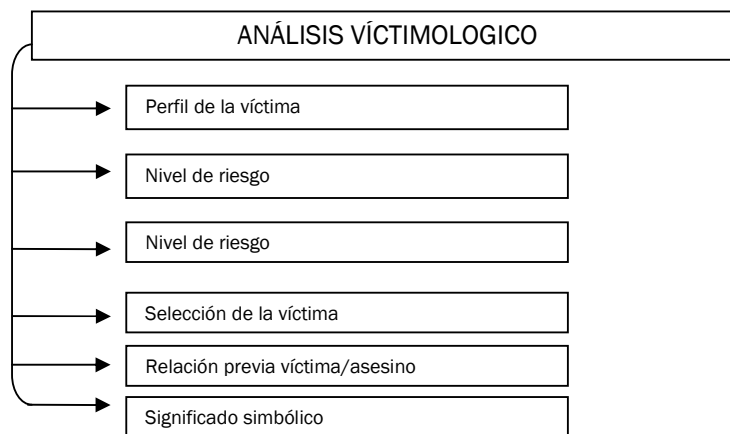
3.8. Análisis victimológico

Con él se trata definitivamente, de realizar una auténtica "necropsia psicológica" de la víctima a través de la que se intenta determinar algunas

¹²⁴ ZAFFARONI, Eugenio. Tratado de Derecho Penal: Generalidades. Editorial Ediar, Buenos Aires, decimo cuarta edición, 1982. p. 182

cuestiones de gran importancia para la investigación. Las características de la víctima pueden ayudar a explicar los motivos del asesino y en consecuencia dar más detalles sobre su perfil. Westham afirmaba en su obra *The show of violence (El espectáculo de la violencia)* (1948) que:

"No se puede comprender la psicología del asesino sin comprender la sociología de la víctima". (Westham,1948)



Esquema 4. Análisis victimológico.

La víctima y la dinámica que realiza con su victimario resultarán siempre de una serie de eventos que se establecen desde el primer contacto y que desembocarán en la materialización de los hechos, como se muestra en el esquema 4, denominado análisis victimológico.

Al respecto los autores Hickey y Egger detentan el mérito de haber estudiado a las víctimas de los asesinos en serie con más profundidad. En un reciente estudio, el primero de ellos develaba que la mayoría de ellas son mujeres y niños, es decir, personas vulnerables y fáciles de controlar.

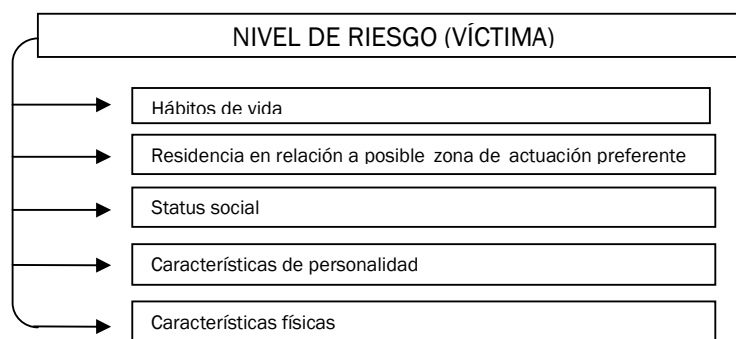
Comprobó que, en general, los asesinos en serie han victimizado a más mujeres adultas (el 65% del total estudiado) que a hombres adultos, pero la mitad de todos los delincuentes investigados había matado por lo menos a un hombre adulto y el 24% al menos a un niño.

En base a los referidos estudios de Hickey y los de Egger se ha desarrollado el perfil típico de las víctimas de asesinos en serie y el concepto

de *lessdead* (menos muertos). Para este autor, son "aquellas víctimas que en la mayoría de los casos se encuentran indefensas o son percibidas como impotentes dada su situación, el lugar o el status social que detentan en su entorno". Algunas de estas víctimas, procedentes de estratos sociales devaluados como prostitutas, ancianos, vagabundos.

Para algunos autores, estos prejuicios también influyen en la policía que, según ellos, no toma el mismo interés en la resolución de estos crímenes que en la de otros casos en que la "importancia social" de las víctimas implica una mayor presión de la opinión pública para la pronta resolución del asunto. Algo que conocen los asesinos y que explicaría, también, el por qué los *lessdead* son con tanta frecuencia elegidos como víctimas.

El análisis victimológico es el desarrollo del perfil de la víctima. Ello supone confeccionar una completa biografía que incluya todos los datos necesarios para llegar a conocer a la persona tan bien, o incluso mejor que su propia familia. A través de esto también podemos encontrar ciertos rasgos del asesino.¹²⁵



Esquema 5. Nivel de riesgo victimológico

Todos estos datos son recogidos con técnicas tradicionales de investigación (análisis de archivos y fuentes documentales, entrevistas, etc.).

Es importante determinar el nivel de riesgo, pues nos revela algunos datos sobre el presunto asesino en cuanto a su modo de operar; y es uno de

¹²⁵ MARCHIORI, Hilda. Criminología: la víctima del delito. Editorial Porrúa, México, 1998, p. 81

los signos más fiables para determinar también la importancia que la víctima tiene para su victimario. Este nivel de riesgo, referido a las probabilidades de ser elegida como víctima de este tipo de delincuentes, se clasifica en alto moderado y bajo, como se muestra en el esquema 5.

Para precisar en cuál de estos niveles se incluye una determinada persona se tiene en cuenta el hecho de que, en principio, niños y ancianos son víctimas de alto riesgo, porque no saben defenderse bien. Los estudiantes son incluidos en el grupo de riesgo moderado, ya que se tiene constancia de que algunos asesinos y violadores en serie obtienen sus víctimas de los ambientes universitarios. Víctimas de bajo riesgo son aquellas cuya profesión y estilo de vida hacen que no sean blancos de los asesinos.

Son datos importantes para precisar el nivel de riesgo, los hábitos de vida, las costumbres como por ejemplo salir hasta altas horas de la noche, de frecuentar ambientes marginales, el consumo de drogas, entre otras; la residencia en relación a una posible zona de actuación preferente de algún "depredador", el status social, es decir, la pertenencia a los grupos sociales más desfavorecidos a los que nos hemos referido como *less-dead* (los menos muertos), las características de personalidad (fundamentalmente el grado de introversión/extroversión, así como el de agresividad y decisión) a comparación de lo que generalmente se piensa que gira solo en las características físicas, esto es un tópico fomentado por el cine y las novelas, pensar que la mayoría de los asesinos y violadores en serie eligen a sus víctimas por su parecido físico, coincidente con su modelo.

Seguramente el caso que más ha contribuido a esto fuera el del famoso Theodore Bundy, que secuestraba jóvenes universitarias que mostraban el aspecto físico que a él le gustaba. Pero, esto es mucho menos frecuente de lo habitual.

Todos los datos obtenidos deben ser evaluados específicamente en relación a las circunstancias de cada caso el lugar del secuestro y/o agresión (si es propicio para llevar a cabo la acción o no lo es), el momento (si es de noche o de día, la hora en relación a la posible frecuencia de paso de otras

personas por ese lugar), los medios empleados para llevarla a cabo y la forma de hacerlo, etc.

El riesgo de la víctima también está directamente relacionado con el corrido por su agresor para cometer el delito y que igualmente es objeto de análisis. Por ejemplo, el hecho de que una víctima de bajo riesgo sea secuestrada en circunstancias de alto riesgo puede indicar algunas cosas sobre su captor que puede actuar bajo algún tipo de factor estresante personal, que no es su primera víctima (ya que puede ser un signo de experiencia previa y de seguridad en sí mismo) o que necesita excitarse al máximo para cometer el crimen.

La selección de la víctima es otro aspecto que conviene estudiar. ¿Fue elegida de forma premeditada o es una víctima de oportunidad?

Algunos autores, como Holmes y Holmes, atribuyen una selección de víctimas característica de ciertos tipos de asesinos seriales; siendo generalmente aceptada la premisa de que todos los asesinos en serie organizados tienen un modelo de víctima "ideal". Pero los estudios llevados a cabo sobre este particular demuestran que excepcionalmente coinciden las víctimas con el modelo particular de su asesino, y que únicamente una pequeña parte de ellas reunía más de la mitad de las características deseadas.

Para explicar esta discordancia se ha recurrido a dos argumentos: el primero, la prioridad que suelen otorgar a la seguridad los criminales durante la comisión del hecho; el segundo, la naturaleza de la exigencia que lo conduce a la violencia.

Es muy difícil que durante la fase de búsqueda de su "presa" se de la coincidencia de encontrar una víctima considerada idónea en lugar y circunstancias que permitan su captura fácil y segura. Podría esperar a otra ocasión en la esperanza de que esto ocurra, pero generalmente no es así.

Y no lo es por la naturaleza apremiante de sus impulsos: aunque inicialmente piense esperar el momento oportuno para conseguir su presa, el paso del tiempo antepone la exigencia de actuar a la de escoger una víctima

ideal. Holmes compara este comportamiento depredador con el de un león hambriento al que le gusta la carne de gacela, por lo que espera a que aparezca una dejando pasar otras posibles presas: pero cuando falla en algunos intentos (ya que obviamente las gacelas no colaboran para que consiga su objetivo) y le acucia el hambre, atraparé cualquier presa que se ponga a su alcance.

Así, y de acuerdo con lo expuesto por la periodista Caroline Block, quien afirma que el homicidio está en función de la vulnerabilidad de la víctima y de los esfuerzos que esté dispuesto a realizar su asesino.

Sin embargo, Kim Rossmo aporta elementos de investigación, a través de un programa computarizado que han denominado "Perfil Geográfico Criminal" (1994) apunta que el auxilio de la geografía en la investigación criminal juega un papel importante en la selección de la víctima. No obstante, para este investigador, debe haber otros factores, aparte de los citados, que influye en la elección del lugar apropiado para llevar a cabo el ataque, por ejemplo: ¿Es un sitio adecuado? ¿Es familiar, resulta cómodo? ¿Hay rutas de huida? Este autor, en base a estas y otras consideraciones, dando como resultado el desarrollo de esta técnica denominada "perfilado geográfico".¹²⁶

También debe estudiarse la posible relación previa entre víctima y asesino. En la inmensa mayoría de los casos, ambos son desconocidos. Pero en determinadas ocasiones, la primera víctima de una serie sí puede ser conocida con anterioridad por su asesino.¹²⁷ El conocimiento de sus costumbres, su carácter, algún suceso común en sus vidas o cualquier situación surgida en el transcurso de su relación interpersonal puede desencadenar la elección o simplemente el crimen. En cualquier caso, el grado de relación no suele pasar de superficial, aunque algunos asesinos comenzaron asesinando a miembros de su propia familia.¹²⁸

¹²⁶ BARRÓN CRUZ, *op. cit.*, 25 de septiembre del 2010.

¹²⁷ GODWIN, Maurice. El rastreador: El perfil psicogeográfico en la investigación de crímenes en serie. Editorial Alba, Barcelona, primera edición. P.p. 61-69

¹²⁸ *Ídem*

Con toda la información sobre la víctima obtenida hasta el momento, pueden tenerse suficientes elementos de juicio para determinar la importancia o significado simbólico que pudiera tener para el asesino.

A este respecto hay que señalar que para algunos tipos de asesinos seriales, sus víctimas son el instrumento necesario para satisfacer sus impulsos y necesidades psicológicas y sexuales, para llevar a cabo sus fantasías.

Su principal razón para el asesinato en estos casos no es el crimen en sí, sino sentir el ejercicio del más pleno poder y control sobre la situación y su víctima, su terror y subyugación. Holmes y Holmes (1994) afirmaba que los asesinos seriales comparaban a sus víctimas con un vaso de papel desechable, sirve para saciar la sed pero una vez que está vacío y ha servido para su propósito es inútil y puede arrugarse y arrojarse a la basura olvidándose de él, como si nunca hubiera existido. Así, una vez satisfechas sus necesidades, la víctima sólo constituye un estorbo del que hay que deshacerse sin más miramientos.¹²⁹

Para otros asesinos, en cambio, la víctima puede ser el objeto mismo de sus fantasías y deseos, confiriéndole por tanto una gran importancia simbólica que implica en muchos casos un irreprimible deseo de posesión hacia esa fuente de placer. Este significado simbólico puede explicar el hecho aparentemente incomprensible de que muchos asesinos en serie conservan de diferentes modos los cuerpos de sus víctimas (desde la congelación hasta el enterramiento bajo el suelo de la casa o el jardín, pasando por el almacenamiento en los armarios), para poder revivir su fantasía nuevamente. Dennis Nilsen, asesino en serie británico, conservaba los cadáveres de sus víctimas hasta que comenzaba el proceso de putrefacción para que le hiciesen compañía, e incluso los metía en su cama para dormir con ellos.

Los actos ejercidos con la víctima (las lesiones, mutilaciones y agresiones sexuales sufridas) y las reacciones frente al cadáver (taparlo,

¹²⁹ *Ídem*

ocultarlo, mostrarlo, lavar las heridas) son de gran importancia para la identificación de este aspecto de la victimología.

En algunos casos, la carga simbólica que tiene la víctima puede llevar a su agresor, si le es psicológicamente posible, a asumir importantes riesgos que hacen predecible su conducta, por lo que la determinación de este aspecto es de vital importancia, ya que puede conducir a la detención del asesino.¹³⁰

Aunque excepcionalmente, se piensa en el asesino que es capaz de arriesgarse hasta el límite para conseguir sus víctimas "ideales", por ejemplo, chicas universitarias; a sabiendas de que la policía sin duda montará un dispositivo especial en los campus y zonas de ocio frecuentadas por ellas.

Más frecuente es el asesino que se arriesga a volver al lugar donde esconde los cadáveres de sus víctimas para revivir la situación vivida, o el del que tiene la necesidad de dejar los cadáveres en lugares visibles y posturas ofensivas, con la intención de impresionar o incluso desafiar a la policía. Conocer la probabilidad de que esto suceda aumenta las posibilidades de lograr conocer su el perfil del asesino serial, tema que abordare a continuación.

3.9. Perfil del asesino serial

Los psicópatas tienen emociones muy particulares, marcadas por la explotación, insensible de los demás (falta de sentimientos de culpa) y la incapacidad para enfatizar con los demás, tienen ausencia de nerviosismo y vergüenza, egocentrismo e incapacidad para amar, gran pobreza de reacciones afectivas básicas, la temeridad y el comportamiento irresponsable, la ausencia de vínculos afectivos íntimos.¹³¹

Al psicópata no le retienen imperativos morales, ni sentimientos de verdadera lealtad o de autentica intimidad. Esto le permite obrar como un depredador social satisfaciendo sus propias necesidades inmediatas sin

¹³⁰ *Ídem*

¹³¹ *Ídem*

tener en cuenta las consecuencias. Los psicópatas abundan entre los asesinos seriales.

No obstante y después del análisis de cada psicopatía hay que hacer una nota muy importante no todos los asesinos en serie son psicópatas, sin embargo la mayoría presentan rasgos psicopáticos, también hay enfermos mentales: psicóticos y esquizofrénicos.

Los esquizofrénicos por ejemplo, escuchan voces que les dicen lo que tienen que hacer. Pero además, desarrollan una personalidad múltiple y de hecho se fascinan con sus propios crímenes una vez que los cometieron. Por eso es que la inmensa mayoría colecciona los recortes de la prensa, o un porcentaje menor se presenta como voluntario en la búsqueda del asesino.

La problemática de la personalidad múltiple resulta inquietante, porque es uno de los principales motivos por los cuales es tan difícil atraparlos. Los asesinos seriales suelen ser personas muy formadas, muy lúcidas, que cometen sus crímenes siguiendo un patrón determinado por la particular lógica de la que, en algún punto, son víctimas pues resultan el mejor gancho para atraparlos. Pero en su “conducta pública” son seres humanos completamente normales, al menos en los aspectos que se ven.

Justamente este elemento genera en el imaginario colectivo una presunción macabra: cuando ven las fotos del autor de decenas de crímenes esperando encontrarse con un sujeto con una marcada descripción “lombrosiana” (rasgos faciales pronunciados, bruscos y fronto-temporales expuestos) pero se encuentran con un amable señor de lentes, afeitado, podría ocurrir hasta físicamente atractivo, la sensación es que cualquiera puede ser un asesino serial. Y en todo caso cualquiera, además, puede ser víctima de uno de ellos.¹³²

Los asesinos seriales no demuestran locura cuando los descubren sino otra visión de la realidad, diferente a la que la mayoría de la sociedad tiene. Por eso hasta se pueden permitir muestras de un humor negro

¹³² *Ídem*

raramente comprensibles dadas las circunstancias. En el juicio en el que condenaron por el asesinato de más de veinte personas a John Wayne Gacy expresó después de escuchar la sentencia: "Realmente, nunca debió acusárseme de algo más que de regentear un cementerio sin licencia".¹³³

Es así que determinamos que la mayoría de los asesinos en serie son ordenados o como se les conoce doctrinalmente, organizados; pero en excepción a la regla, al momento de instituir un perfil criminal resulta vital conocer los conceptos paralelos de los que se definen como "Pseudo-asesinos en serie", son aquellos que reúnen las características propias de un asesino en serie pero no alcanzan el límite cuantitativo victimal debido a causas o injerencias externas a su voluntad y se quedan en dos asesinatos como máximo, generalmente, porque son detenidos, en esta clasificación de *pseudo-asesino serial* existen otras sub-clasificaciones que habrán de destacarse en el momento de la elaboración del perfil del asesino, estas son: el itinerante y el *copycat*.

El asesino *Itinerante* es un concepto creado por Robert Ressler, lo define como aquel sujeto que mata a dos o más víctimas interrelacionadas por un evento de corta duración, y hay un mayor número de localizaciones, en esta persona no se da un período de enfriamiento, por lo que se califica como un híbrido entre asesino en serie y en masa.¹³⁴

El asesino en serie es un sujeto que comete varias acciones (asesinatos) pero con la particularidad de que hay *enfriamiento* (periodo de tiempo prolongado en que deja de matar).¹³⁵

Así pues también nos encontramos con otra sub-clasificación de asesino, que a pesar de tener rasgos de asesino serial, no califica como tal, es el denominado *copycat* (imitador). Este se caracteriza por imitar los crímenes que han cometido algunos asesinos seriales famosos, es decir es un asesino que copia a un asesino en serie, sin llegar a convertirse en uno,

¹³³ *Revista Mexicana de Ciencias Forenses*, Año 1 N°6, Diciembre de 2006. Editorial Broadcasting Production Group Communication, p. 23

¹³⁴ *Ídem*

¹³⁵ RESSLER, *op, cit.*, p. 312

en la Revista Mexicana de Ciencias Forenses, se menciona al copycat, como el asesino imitador.

Por lo tanto la característica principal del *copycat* es que desarrolla sus acciones imitando casos anteriores, asumiendo los mismos parámetros del primer autor, este imita pero pasado cierto periodo de tiempo. En consecuencia presenta dos características esenciales, la primera: hay diferencia de años entre la comisión del asesinato original y el imitado. La segunda: no logra realizar los actos de forma limpia o perfecta como el autor original, es decir, copia pero nunca tiene la misma destreza, por ello son detenidos fácilmente.¹³⁶

También hay que tomar en cuenta, que para la elaboración de un perfil criminal a los asesinos seriales organizados y no organizados de acuerdo a esta clasificación y bajo una serie de características de su juventud, a efecto de distinguir estas diferencias se presenta un listado emitido en 1974 por el FBI, acerca de las características más comunes de los asesinos organizados y desorganizados.¹³⁷

Asesino organizado:

- El padre tenía un empleo estable y adecuado
- El asesino no era una persona disciplinada
- Tenía un comportamiento desconcertante, fácilmente externa enojo, frustración y miedo
- Era considerado del lado de "los chicos malos", identificado como chico problema
- Era bueno para la escuela o el trabajo, pero no podía terminar una ni permanecer en el segundo
- Puede ser alguien de extremada inteligencia

Asesino desorganizado:

- El padre no tenía trabajo estable

¹³⁶ *Ídem*

¹³⁷ *Ídem*

- Muy mala disciplina
- La familia estaba hundida en problemas de alcohol, drogas o enfermedades crónicas, etc
- El asesino resultaba ser silencioso, internalizando su furia, enfado y miedo
- Generalmente tiene muy baja inteligencia
- No terminó la escuela, por lo terrible que era para los estudios

Asesino organizado:

- Será de apariencia normal, inclusive atractiva
- Tendrá ya su registro personal en los departamentos de policía, merced a su conducta delictiva
- Tendrá también un trabajo decente, que le permite no únicamente sobrevivir. Sin embargo será despedido por su conducta extravagante
- El asesinato es provocado por causas de enorme estrés
- Se sentirá superior al resto de las personas, se tendrá por alguien muy listo. Tiene una gran autoestima
- Tiene buena habilidad para comunicarse y hablar
- Se interesará por el crimen, prestando gran atención a la cobertura que del mismo, hagan los medios de comunicación
- Guarda muy adentro de su persona, gran enojo contra las mujeres o contra la sociedad
- La mayoría son violadores y/o misóginos
- Pueden ser buenos para el sexo, sin embargo no son capaces de establecer relaciones duraderas y efectivas
- Muchos trataron de entrar al ejército, aunque algunos lo logran, también son retirados tras fallar en su conducta
- Aman sentirse fuertes y con autoridad

Asesino desorganizado:

- Poseen una apariencia poco atractiva, tienen una imagen pobre de sí mismos y por lo tanto se sienten excluidos

-
- Pueden ser minusválidos o simplemente tener alguna tara mental
 - Son solitarios, completamente excluidos de la interacción social
 - Incapaces de relacionarse con los demás
 - También incapaces para sostener relaciones sexuales, o son muy malos para ello
 - Se sienten inferiores al resto de la gente
 - Algunos viven con sus padres. A pesar de ser gente que podría ser ya independiente
 - Tienen humildes empleos, y no pueden llevarse bien con sus compañeros
 - El asesinato es provocado por su misma desventaja mental
 - Es posible que haya permanecido algún tiempo en una institución para enfermos mentales
 - Su casa y sus cosas demuestran escaso orden y mucha suciedad
 - Odian a las mujeres en general

Es así que conociendo los factores psicológicos y biológicos presentes en el perfil de un asesino serial, podemos relacionar la teoría con diversos casos que han impactado por su crueldad, de gente que, calificada como asesinos en serie, han dejado marca en la historia por la saña de sus crímenes, a continuación una breve semblanza de los asesinos más conocidos en el mundo y en México.

3.10. Asesinos seriales más conocidos de la historia contemporánea

Durante el desarrollo del presente trabajo de tesis se ha demostrado que los asesinos seriales son objeto de estudio y conmoción por parte de especialistas tanto de las ciencias sociales como médicas

3.10.1. Andreí Chikatilo

Andreí Chikatilo nació en 1936, cerca de Ucrania, durante su infancia se vio afectado por la situación política de su país, misma que trajo hambruna, el país se encontraba en una desigualdad social tan pronunciada que ocasiono la carencia de comida para el sector pobre, lo que ocasiono que los actos de antropofagia se desencadenarán, siendo el hermano menor de Chikatilo víctima de estos hechos, cuando fue devorado por personas que

estaban afectadas también por la hambruna, Andreí Chikatilo, figura 3.3 fue testigo de este suceso que lo dejaría marcado para toda su existencia. Durante su vida escolar se volvió un ser introvertido, incapaz de aceptar su miopía sus primeras gafas las tuvo a los treinta años, y hasta los doce se orinó en la cama.¹³⁸



Figura 3.3 Andreí Chikatilo

(Fuente de la imagen: press.sk.ed.googleimag)

Todo el tiempo era humillado por sus compañeros, mientras que él se limitaba a escuchar y a aguantar.

A medida que iba creciendo, se hacía más tímido con las mujeres, hasta el punto de hacer fracasar su primer intento sexual, así como su problema de eyaculación precoz con acciones tan simples como abrazar una chica, de ahí surgieron los primeros rumores de su impotencia.

Como todos los ciudadanos soviéticos sirvió en el ejército y luego se dedicó a los estudios, obteniendo tres títulos: en lengua y literatura rusa, en ingeniería y en marxismo-leninismo.

En 1971, un diploma universitario le dio el grado de maestro e inicio su carrera en la docencia, donde descubrió una creciente atracción por los menores de doce años, y se colaba en los dormitorios para verlos en ropa interior mientras se masturbaba con la mano dentro del bolsillo.

Más tarde Chikatilo se refugió en el Comunismo, pero su fijación con el dogma político rayaba en la demencia.

¹³⁸ RESSLER, *op, cit.*, P. p. 208-212

A pesar de su problema, pudo encontrar una esposa, y aunque era incapaz de mantener una erección, sí podía eyacular. Logró alcanzar en contadas ocasiones la suficiente erección para dejar embarazada a su esposa, pero no dejaba de pensar, que la naturaleza lo había castigado castrándolo al nacer.

Era un esposo de carácter estable y trabajador, un padre que nunca levantaba la voz ante los hijos, un respetado miembro del partido comunista que leía los periódicos y se mantenía al corriente de la actualidad. Discreto, vivía con la rigurosa austeridad que corresponde a un verdadero soviético.

En la escuela en la que trabajaba, sus alumnos se reían de él, le apodaban "el ganso" porque sus largos hombros encorvados hacían que su cuello pareciese alargado, y lo calificaban de tonto. Él no hacía nada por remediarlo, tampoco cuando le empezaron a llamar "marica" y lo sacaban de las aulas a patadas.

El 22 de diciembre de 1978 abordó en la calle a una niña de nueve años de edad, y la convenció para que se fuera con él a una cabaña que poseía en los límites de la ciudad. Sabía cómo hablar a los niños, su incursión en la docencia y sus dos hijos le permitían acercarse fácilmente a los niños. Una vez allí la desvistió con violencia. Accidentalmente, le hizo un rasguño del que brotó sangre, hecho que le propició una erección inmediata, estableciendo el vínculo fatal entre sangre y sexo. Luego, sacó un cuchillo y se lo clavó a la niña en el estómago. Con cada puñalada notaba que se acercaba más al orgasmo, sensación que jamás había experimentado ni en su adolescencia ni en su vida adulta, por lo que no cesó de hacerlo hasta que eyaculo.

Chikatilo había intentado satisfacer su necesidad sexual movido por la esperanza de llegar a ser igual que los demás, pero no lo era. Su hasta ese entonces incapacidad sexual y las burlas de las mujeres que se lo recordaban a cada momento, era más de lo que podía esperar. También se dio cuenta de que su placer no consistía en acariciar los genitales ajenos, sino en maltratarlos, la muerte de la niña fue un hecho circunstancial ocasionado por las múltiples lesiones que le provocó mientras la cortaba, no

obstante esa sensación de poder al torturar y sodomizar a la pequeña dieron a Chikatilo la experiencia más excitante de su vida, lo que encaminaría al caucásico ex profesor soviético a la búsqueda de esa misma sensación en una lista de víctimas que asesino. Conforme paso el tiempo perfeccionaría y ritualizaría su técnica, lo que sin duda lo convertiría en uno de los asesinos en serie más conocidos por su crueldad y la crudeza de sus actos.

Dos días después de este crimen la policía encontró los restos de la niña en un río cercano, y cerca de la cabaña de Chikatilo una gran mancha de sangre. Los policías interrogaron al hombre, pero acabaron inculcando a otro agresor sexual, Alexander Kravchenko.

Chikatilo era, por las paradojas que marcaban sus actos un ser, con doble personalidad. Era el típico marido sumiso y asexual. Hacía todo lo que su mujer dura y autoritaria mujer le ordenaba. Ella solía desear los placeres del lecho con más frecuencia que él, y eso les llevaba a frecuentes discusiones, que le recordase en todo momento lo taciturno e inerte que era.

Los dos primeros asesinatos de Chikatilo tuvieron cierto carácter fortuito. Es posible que, en ambos casos, sus intenciones fueran solamente de índole sexual. Los gritos de terror le excitaban, pero era el asesinato en sí lo que presentaba para él el acto sexual supremo. Sus víctimas eran niños, niñas y chicas jóvenes. Entre ellos el común denominador eran chicos inadaptados o retrasados mentales, pues se dejaban convencer más fácilmente y agradecían su ayuda en el laberinto del sistema de transportes local, con el que no estaban familiarizados.

Chikatilo los elegía entre la multitud en estaciones ferroviarias y en paradas de autobús, y con algún pretexto, los convencía para que lo siguieran a alguna zona boscosa. Una vez allí les infligía numerosas puñaladas (entre 30 y 50).

Casi todas las víctimas sufrían la mutilación de los ojos. A las adolescentes o chicas jóvenes les seccionaba los pechos o los pezones, ya fuera con sus afilados cuchillos o con los dientes. El útero era extirpado con tal precisión que todos los cirujanos de la provincia de Rosstov aparecían

como sospechosos en potencia. Mientras las violaba, se enfurecía tanto por llegar tan rápidamente al orgasmo que les machacaba la cara a golpes. Para ocultar su impotencia, a veces, con la ayuda de una rama, colocaba el semen en la vagina de la víctima.

En el caso de los niños, los atacaba al encontrarse a solas con ellos en el bosque: un golpe para aturdirlos con las manos atadas y unos golpes de cuchillo poco profundos para establecer su dominio sobre ellos. Posteriormente los mutilaba a mordiscos, les cortaba los genitales o solamente extirpaba los testículos, que guardaba a modo de trofeo.

También arrancaba los ojos de todas sus víctimas, quizás para evitar encontrarse con sus miradas.

En algunas ocasiones realizaba estas amputaciones cuando la víctima se hallaba aún con vida, aunque no consciente. En ninguno de los casos se encontraron las partes del cuerpo seccionadas en las cercanías de la escena del crimen.

También practicaba actos de antropofagia, en sus declaraciones confesaría que le gustaba tragarse las partes del cuerpo más suaves.

En 1981, se convirtió en funcionario de abastecimiento de una fábrica, y el trabajo, que le obligaba a recorrer una buena parte de la región, lo que le resultaba la cuartada perfecta.

El 3 de septiembre de 1981, asesinó a su segunda víctima. Una vez en el bosque, perdió el control, estranguló a la mujer y eyaculó sobre el cadáver. Luego, comenzó a lanzar aullidos mientras bailaba una danza de guerra alrededor del cuerpo. En esos momentos supo que volvería a matar. En los doce años siguientes, Chikatilo asesinaría a 53 personas.

Lo peor de todo es que Chikatilo tenía un aspecto de lo más inofensivo, y los niños veían en él un hombre amable e indefenso.

El Instituto Serbsky de Moscú diseñó el perfil de un hombre de apariencia normal, probablemente casado, con un trabajo regular, y por esperma hallado en los cuerpos de sus víctimas, se supo que su sangre era

del grupo AB. El 14 de septiembre de 1984, detuvieron a Chikatilo en el mercado de Rosstov, pues en líneas generales encajaba con la descripción del asesino, pero no pudieron demostrar nada más. Chikatilo parecía un hombre respetable, y tras hacerle un análisis de sangre, ésta resultó ser de grupo A. Enseguida fue puesto en libertad sin cargos. Por esas alturas, los archivos de la policía contenían datos de unos 26500 sospechosos.

Cuando apareció el cadáver número treinta, los periódicos empezaron a dar noticias del posible asesino en serie, quienes todos creían un retrasado mental, a pesar que la policía no estaba de acuerdo, pues la amplia dispersión del asesino indicaba que éste disponía de un vehículo, factor que en Rusia era eliminativo.

El 17 de octubre de 1990, volvió a matar en un bosque cercano a la estación de Donlesjov. Este crimen absorbió a toda la policía local y a una fuerza antidisturbios de 100 hombres. Pero dos semanas después, Chikatilo volvió a actuar, y ésta vez fueron unos 600 detectives los encargados de investigar a lo largo de la línea de los bosques, en dónde montaban guardia tres o cuatro oficiales en los apeaderos más aislados.

El 6 de noviembre de 1990, uno de estos detectives, el sargento Igor Rybakov, vio surgir del bosque un hombre con traje y corbata. Mientras observaba cómo éste se lavaba las manos en la fuente advirtió que tenía un dedo vendado y una mejilla manchada de sangre. Le pidió los documentos y elevó un informe de rutina. Cinco días después encontraban un nuevo cadáver en ese mismo lugar el cual estimaron que llevaba muerto más o menos una semana. El homicida tenía que haber pasado por la estación, y el culpable no podía ser otro que el sospechoso del informe de Rybakov.

Lo arrestaron el 20 de noviembre, sospechoso de haber asesinado a 36 víctimas, todos ellos mujeres y niños. Su esperma, aunque no su sangre, sí era AB.

El fiscal general de la provincia de Rosstov emitiría una orden de detención contra Chikatilo, efectiva a partir del 20 de noviembre de 1990. Y ese mismo

día, en efecto, fue retenido por la KGB, mientras éste con paso lento y senil decía "¿Cómo pueden hacerle esto a una persona de mi edad?".

En los interrogatorios, afirmó que simplemente era un ciudadano normal, que no había cometido ningún tipo de delito, y que era objeto de una persecución absurda por parte de la policía.

El 27 de noviembre prometió que estaba dispuesto a aportar pruebas de sus crímenes si no continuaban atosigándole con los interrogatorios que le recordaban los detalles, y dos días después se derrumbó ante un psicólogo a quién acabó confesando 53 asesinatos. Posteriormente guió a los investigadores a los distintos lugares con la esperanza de que el número de muertes lo convirtiera en un "especimen de estudio científico".

Escribió una declaración firmada para el Fiscal General, que decía:

"Me detuvieron el 20 de noviembre de 1990 y ha permanecido bajo custodia desde entonces. Quiero exponer mis sentimientos con sinceridad.

Me hallo en un estado de profunda depresión, y reconozco que tengo impulsos sexuales perturbados, por eso he cometido ciertos actos. Anteriormente busqué ayuda psiquiátrica por mis dolores de cabeza, por la pérdida de memoria, el insomnio y los trastornos sexuales. Pero los tratamientos que me aplicaron o que yo puse en práctica no dieron resultados.

Tengo esposa y dos hijos y sufro una debilidad sexual, impotencia. La gente se reía de mí porque no podía recordar nada. No me daba cuenta que me tocaba los genitales a menudo, y sólo me lo dijeron más tarde. Me siento humillado. La gente se burla de mí en el trabajo y en otras situaciones. Me he sentido degradado desde la infancia, y siempre he sufrido.

En mi época escolar estaba hinchado a causa del hambre e iba vestido con harapos. Todo el mundo se metía conmigo. En la escuela estudiaba con tanta intensidad que a veces perdía la consciencia y me desmayaba. Soy un graduado universitario. Quería demostrar mi valía en el

trabajo y me entregué a él por completo. La gente me valoraba pero se aprovechaba de mi carácter débil.

Ahora que soy mayor, el aspecto sexual no tiene tanta importancia para mí, mis problemas son todos mentales.

Lo que la policía dedujo de esta declaración, es que el asesino trataba de buscarse una posible salida alegando enfermedad mental, una obsesión de tratamiento psiquiátrico.

Los psiquiatras del Instituto Serbsky, no obstante, lo veían como un sádico prudente que no sufría ningún trastorno que pudiera impedirle razonar que sus actos estaban mal, que eran actos premeditados. Por esa razón, en octubre de 1991, dieron a conocer sus conclusiones, diagnosticando que el asesino estaba "legalmente cuerdo", lo que jurídicamente se denomina imputable.

El juicio de Andrei Chikatilo se iniciaba en abril de 1992, y duraría hasta octubre de ese mismo año. Éste, con la cabeza rasurada, presenció su juicio desde un cubículo de metal. El primer día deleitó a los fotógrafos esgrimiendo una revista pornográfica, pero más tarde, abatido, se quitó la ropa y meneó el pene gritando: "Fíjense que inutilidad, ¿Qué piensan que iba a hacer con esto?"

Los jueces no dudaron en anunciar el veredicto que habían nominado: el 15 de octubre de 1992 fue sentenciado a la pena capital.

3.10.2. Jhon Wayne Gacy

Jhon Wayne Gacy ó Jack Handley, nació en Chicago en 1942, durante su infancia se golpeó la cabeza con un columpio, lo que le produjo un coágulo cerebral.¹³⁹

Wayne se bajo la apariencia benévola que guardaba asistiendo a fiestas infantiles a hospitales públicos con un atuendo de payaso se ganó la mote del *payaso pogo* quien ayudado de su aspecto regordete y su encanto personal logró figurar como un ciudadano destacado, se dice su dote

¹³⁹ *Ibidem*, P. p. 225-229

circense llegó a sorprender hasta a la primera dama Rosalyn Carter. Destacado hombre de negocios fungió como gerente de un restaurante en Iowa, hasta que en 1968 fue arrestado por haber sodomizado a un joven empleado y haberle pagado para que no ser denunciado. Sin embargo, el muchacho termino por denunciar al agresor, lo que posteriormente incitaría a Gacy a hundirse en una locura asesina, y contrató a otro muchacho al que asesinó para vengarse del anterior.



Figura 3.4 Jhon Wayne Gacy

(Fuente de la imagen: imag.google)

Cuando al poco tiempo se descubre su primer crimen, Gacy es condenado a 10 años de cárcel, pero sólo es retenido tres. Cuando fue liberado en 1971 su esposa había invocado el divorcio y Gacy se trasladó a Illinois.

Tiempo después contrajo matrimonio nuevamente e intento tratar de ganar popularidad entre los vecinos involucrándose en la política y en obras benéficas para su comunidad, como organizar fiestas de vecinos o disfrazarse de payaso nuevamente para visitar a los niños en hospitales y fiestas.

Al mismo tiempo que inicio una serie de asesinatos uno tras, su éxito y popularidad crecieron de tal modo que pudo entablar una amistad muy cercana entre sus vecinos y del alcalde, se convirtió en un dinámico activista de la comunidad, contratista independiente exitoso y líder en la Cámara Menor de Comercio, llegando a ser elegido por una revista: El Hombre del Año.

Era un hombre con necesidad casi obsesiva de controlar y dominar. Muy inteligente, contaba con un alto coeficiente intelectual y grandes dotes

de manipulación gracias a su habilidad verbal. El experto en asesinos seriales, Robert Ressler, lo comparó con una *araña* que va tejiendo una red sin que las víctimas se den cuenta, hasta que ya demasiado tarde se ven atrapadas y sin posibilidad de escapar.

Rondaba por las zonas de encuentros homosexuales en busca de víctimas. Su modo de operación consistía en llevar a su casa a las víctimas, la mayoría jóvenes y niños, una vez allí les ofrecía alcohol y drogas, luego les ponía películas pornográficas. Cuando la víctima estaba inconsciente la ataba con esposas o cuerdas y la agredía sexualmente.

Cuando su segunda esposa lo abandonó, el hombre se inicia en una serie de asesinatos a un ritmo de aproximadamente una víctima al mes. Sus víctimas eran en mayoría varones en edad de 9 a 27 años. Muchos fueron atraídos por promesas de trabajos en su empresa de construcción, luego les ofrecía licores y cuando estaban ebrios los ataba a una silla. Tras violarlos, los mataba y los enterraba bajo su casa.

Mostraba un avanzado grado de sadismo, con frecuencia metía a los jóvenes maniatados en la bañera con una bolsa de plástico en la cabeza. Una vez que el joven estaba casi ahogado lo revivía para infligirle diversas torturas.

Como muchos asesinos en serie, Gacy creía que era invencible, porque nunca iban a sospechar de él. Se volvió más osado y arrogante. No sólo recogía a jóvenes de las zonas de homosexuales, sino que a veces incluso los recogía de la calle y se los llevaba directamente a su domicilio sin preocuparse de lo que los vecinos podrían pensar ni decir.

En 1977 una víctima que logró sobrevivir a las agresiones informó a la policía sobre Gacy, diciendo que éste había tratado de matarlo, pero su denuncia no ocasiono mayor atención, puesto que Gacy había forjado ya una reputación honorable. A finales de 1978, la madre de uno de los chicos desaparecidos dijo a policía que unas horas antes de su desaparición, el chico la había llamado para decirle que un tal John Gacy le había ofrecido un trabajo; entonces, más alarmada, la policía inició una investigación.

Se inició una investigación meticulosa que consistió en primera instancia en el cateo de la casa de Gacy al internarse en ella los agentes percibieron una fetidez insoportable que invadía todas las habitaciones. Los investigadores siguieron el olor hasta un sótano bajo la casa en dónde hallaron 3 cuerpos en estado de descomposición, tras lo cual, Gacy fue arrestado.

Las víctimas de Gacy que habían sobrevivido se acercaron por la prisión e identificaron al agresor, quien confesó entonces haber torturado sexualmente y asesinado a más de 30 jóvenes.

En días posteriores a la detención, buscando otras víctimas, los investigadores incluso procedieron a levantar y cavar en el lugar donde se había llevado a cabo el hallazgo, encontrándose más cuerpos enterrados entre la grava a poca profundidad y recubiertos con cal viva para acelerar la descomposición.

En total se hallaron otros 25 cuerpos enterrados en el sótano de la casa y cinco más en un río cercano.

A la pregunta de por qué humillaba así a sus víctimas respondió que no eran más que unos "despreciables mariquitas", unos inútiles vagabundos mientras él era un próspero hombre de negocios que no disponía de muchas horas libres. Declaró que una relación sexual esporádica con estos jóvenes le quitaba menos tiempo que mantener una relación seria con alguna mujer.

En el juicio que se celebró en 1988, sus abogados alegaron inocencia por enajenación, y que su cliente era inimputable por padecer un serio trastorno de personalidad.

El fiscal dijo entonces que en sus crímenes había un seguimiento de la víctima y premeditación, por tanto era consciente de diferenciar el bien del mal, lo que a todas luces resultaba totalmente imputable por ser responsable de sus actos. Gacy conservaba en todo momento su faceta asesina, incluso cuando actuaba como "Pogo" para los niños, simplemente ocultaba esa parte de su vida cara al exterior.

Tras seis semanas de juicio, el jurado lo declaró culpable fue sentenciado a 21 cadenas perpetuas y 12 penas de muerte.

Gacy negó su culpa alternadamente mientras cumplía su larga condena. En la cárcel consiguió reconocimiento como pintor naïf. Sus cuadros, de temática circense llegaron a alcanzar precios muy elevados en el mercado (desde 300,000.00 dólares). Finalmente fue ejecutado.

3.10.3 Ted Bundy

Este asesino serial es por mucho, uno de los más importantes del mundo, con él, iniciaría el parte aguas en la investigación formal de los asesinos en serie, este caso fue el primer caso clasificado como tal, su historia es la que a continuación se menciona.

Theodore Robert Bundy nació el 24 de noviembre de 1946, hijo de Louis Cowell y Lloyd Marshall, a quien nunca conoció; Ted creció con la certeza de que sus abuelos paternos eran sus padres, toda vez que la condición de Louis en sociedad como madre soltera obligó a sus padres a protegerla ya que las madres solteras eran muy mal vistas, fue criado haciéndole creer que su madre era su hermana.¹⁴⁰

A la edad de catorce años, Ted y su madre se mudaron a Tacoma, Washington donde Louise contrajo nupcias con Johnnie Culpepper Bundy, un cocinero del ejército en mayo de 1951, del que Ted adoptó el apellido. La pareja tuvo cuatro hijos más y Ted, a pesar de los intentos fallidos de Johnnie por tratarle cómo un miembro más de la familia, nunca creó un lazo afectivo con el marido de su madre.

Reconocido como estudiante aplicado en la Universidad de Whashington y la Universidad de Puget Sound (Tacoma), trabajó en varios sitios, así pues, sus ex jefes no lo calificaban como una persona confiable, lo que hacía muy breve su estadía en los negocios, característica de los asesinos en serie.

¹⁴⁰ *Ibidem*, P. p. 231-242

Cuando cumplió veinte años sostuvo relaciones amorosas con una chica de nombre Leslie una hermosa e inteligente joven procedente de una familia bien establecida. Era el sueño hecho realidad de Bundy; dos años después, ella se graduó en Psicología, terminando toda relación con Bundy, argumentando el disgusto que sentía que su pareja no tuviera objetivos claros de vida y careciera de discreción. Ted nunca superó esa ruptura, se obsesionó con Leslie e intentó reconquistarla y mantener el contacto con ella, pero en ese momento no consiguió su objetivo.

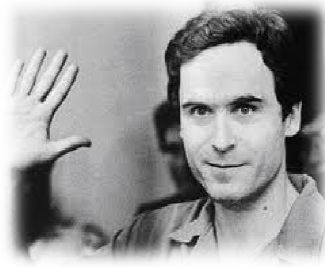


Figura 3.5 Theodore Robert Bundy

(Fuente de la imagen: imag.google)

Bundy abandonó los estudios un tiempo para después volver a la Universidad de Washington e iniciar la carrera de Leyes. Catalogado por sus catedráticos como un alumno brillante, querido y admirado por las personas que le rodeaban, inició una relación con Meg Andrews, una mujer divorciada, con una hija pequeña, durante 5 años. Su relación nunca prospero tanto como la que había mantenido con Leslie, a pesar de que él no quería casarse y que le era infiel, Meg sostenía que Bundy algún día cambiaría, desconocía que su novio había estado saliendo con Leslie y que aún se escribían cartas. Entre los 23 y los 26 años todo marchó bien: envió solicitudes de admisión a escuelas de Derecho y estuvo involucrado en actividades comunitarias. Inclusive obtuvo una condecoración de la policía de Seattle por salvar a un niño de 3 años de morir ahogado y estuvo involucrado con figuras importantes del Partido Republicano de los Estados Unidos.

Todo cambió en 1973, cuando Ted se reencontró con su ex-novia Leslie. Ella se sorprendió de cómo había cambiado su ex-pareja e iniciaron una relación oculta que duró entre el verano e invierno de ese año. Ella se enamoró de este nuevo hombre, pero en ese momento fue él quien la abandonó y nunca más respondió a sus llamadas como venganza y ella no supo nunca nada más de él.

Antes de iniciar los asesinatos, Bundy produjo una serie de robos en casas ajenas y comercios mientras estaba ebrio, inicio el culto por la literatura pornográfica y los deseos de exterminio.

Este asesino serial elegía a sus víctimas siguiendo un mismo patrón, chicas jóvenes, atractivas, cabello largo y morenas, lo que presumiblemente hacía siguiendo las características de Leslie su ex-novia; en su mayoría eran estudiantes universitarias con inteligencia sobresaliente.

El primer intento de homicidio que se le atribuye a Ted Bundy sucedió el 4 de enero de 1974. Sharon Clarke, una atractiva estudiante de Seattle compartía casa con otras compañeras de la universidad, al percatarse que Sharon no salía de su habitación acudieron a su búsqueda y la encontraron inconsciente con la cara ensangrentada, al mirar alrededor encontraron un objeto metálico con el que abusaron sexualmente de ella, un bastidor de la cama con el que se presume también fue golpeada brutalmente, fue ingresada de urgencia al hospital, donde permaneció en coma más de tres días, cuando recupero la razón no pudo ayudar a la captura de su agresor, puesto que los golpes le había producido lesiones cerebrales muy graves, lo que impedía que pudiera hilar ideas lógicas.

Su siguiente víctima fue la estudiante de Psicología en la Universidad de Washington Lynda Ann Healy, de 21 años. Tan sólo 27 días después del primer delito, Bundy entró en su dormitorio, la dejó inconsciente con un golpe, la vistió de nuevo y la metió en una sábana. Esa noche nadie notó la ausencia de Lynda Ann hasta que sonó el despertador al día siguiente. La policía no pudo establecer ninguna conexión con otro crimen y no se tomaron mayores pruebas había una funda de almohada, un par de sábanas

y un camión ensangrentado ni estudios del escenario del crimen. Sus restos decapitados fueron encontrados un año después en una montaña cercana.

Durante la primavera y verano de 1974 desaparecieron universitarias atractivas, de pelo largo, lacio y oscuro. Siempre se descubría la desaparición a la mañana siguiente, cuando las chicas no aparecían por ningún lado. Se calculan que fueron 8 víctimas las que atacó de noche, hasta que un día decidió hacerlo de día. La policía, que había iniciado una investigación, tenía testimonios sobre un hombre identificado como Ted, que solicitaba ayuda de las chicas (que posteriormente desaparecían) cuando las veía pasar. Siempre iba cargado con libros y un brazo enyesado o con un cabestrillo. También tenía "problemas" para arrancar su automóvil y fue visto merodeando por el sitio donde desaparecieron dos chicas.

El 9 de febrero de 1974, Carol Valenzuela de 20 años desapareció de Vancouver (Canadá) y su cuerpo no fue descubierto hasta el mes de octubre junto a otro sin identificar. El 11 de febrero de 1974, dos días más tarde de la desaparición de Carol, Nancy Wilcox, de 16 años, desapareció y su cuerpo nunca fue encontrado.

El 12 de marzo de 1974 Donna Mason, de 19 años, desapareció. Fue vista por última vez mientras iba a un concierto de jazz del campus. Un mes después, el 17 de abril, Susan Rancourt, de 18 años, caminaba por los jardines del Central Washington State College cuando desapareció. Se había citado con un amigo para ver una película alemana y nunca llegó. La última vez que se le vio, fue cuando salía de una reunión con uno de sus asesores escolares.

Roberta Parks, de 20 años, se había citado con unas amigas en la habitación de ellas para tomar café, nunca imaginaron que no volverían a verla con vida. Parks se encontró con un hombre aparentemente lesionado que le pedía ayuda para subir cosas a su coche.

El 1 de junio de 1974, Brenda Ball, de 22 años, salió de la Taverna Flame en Burien, Washington después de comentar a sus amigos que iba a buscar a alguien que la llevara a Sun City, California. La última vez que la vieron estaba hablando con un hombre con el brazo en cabestrillo. Sus amigos tardaron 19 días en darse cuenta de que nunca había llegado a su destino.

El 11 de junio de 1974 la víctima fue Georgann Hawkins, de 18 años y perteneciente a la fraternidad Kappa Alpha Theta de Seattle. Después de despedirse de su novio e ir a buscar unos libros para un examen de castellano, su compañera de habitación denoto su ausencia y llamó al novio de Georgann, que le dijo que se habían despedido a la 1 de la madrugada. Preocupada, despertó a la encargada del dormitorio y juntas esperaron a Georgann hasta la mañana siguiente. Entonces llamaron a la policía e investigaron inmediatamente.

El 14 de julio, la universitaria Janice Ott dejó una nota a su compañera de habitación en la que explicaba que se iba en bicicleta al parque Lake Sammamish. Allí la vieron conversar con un hombre con el brazo enyesado, el cual le pedía que le ayudara a cargar su bote en el coche. Ella aceptó y él la privo de su libertad, delante de todos, sin levantar sospecha alguna. Le resultó tan fácil que decidió volver a por otra chica. Quien le ayudó esta vez, después de que dos chicas rechazarán ayudarlo, fue Denise Naslund, la cual pasaba el día con su novio y amigos. Los restos de Janice y Denise fueron encontrados en agosto de 1974 , en el lago Sammamish. Notable es el hecho que, a pesar de la escasez de pistas que se encontró en el parque - mechones de pelo de varios colores, una quijada, dos cráneos y cinco huesos de pierna - las víctimas fueran identificadas.

Bundy contaba con una ventaja sobre la policía, seguía sigilosamente sus pasos: podía cambiar de aspecto cambiándose el peinado y dejarse crecer o afeitarse la barba. Así cambió de residencia y se mudó a Midvale, Utah, donde el 30 de agosto de 1974 continuo sus estudios de leyes en la *University of Utah College of Law*.

Allí asesinó a Melissa Smith, la hija del sheriff local, el 18 de octubre de 1974. La secuestró cuando ella iba a pasar la noche en casa de una amiga, la violó, la sodomizó y le rompió el cráneo con un objeto romo, contundente. Su cadáver fue encontrado 9 días después en Summit Park.

El 30 de octubre escogió a su próxima víctima: Laura Aimee, de 17 años, la cual volvía de una fiesta de Halloween. Su cadáver desnudo fue encontrado en los montes Wasatch y mostraba signos de haber sido golpeada en la cabeza con una cuña de metal, violada y sodomizada antes de ser asesinada, según la policía, en otro lugar, puesto que allí no había sangre.

La policía inició rápidamente una investigación y comprobaron una similitud en el *modus operandi*. Contactaron con la policía de Washington e hicieron un retrato hablado del probable asesino

El 8 de noviembre de 1974 la policía consiguió, por fin, un testigo capaz de ponerles sobre la pista del asesino. Era Carol DaRonch, de 18 años, la cual declaró que, esa misma tarde, un hombre atractivo se le había acercado en la librería Waldens Books en Utah. El extraño, que se identificó como el oficial Roseland, le dijo que había visto a alguien tratando de robar su coche y le pidió que le acompañara al aparcamiento para ver si le habían robado algo. Carol, que pensó que el hombre sería el guardia de seguridad del aparcamiento, le acompañó y comprobaron que no había ocurrido nada. Entonces, el extraño insistió en acompañarla a la comisaría para interponer una denuncia al supuesto criminal. Y así fue, pero mientras caminaban hacia el automóvil azul pálido, Carol comenzó a percibir un olor a alcohol en el aliento del extraño y se dio cuenta de que algo iba mal. Le pidió su identificación y éste, riéndose, le enseñó algo parecido a una credencial convenciéndola a lo que prosiguió a subir al auto.

Cuando avanzaba a gran velocidad, el supuesto oficial Roseland pidió a Carol que se pusiera el cinturón, pero ella no estaba muy segura y decidió no hacerle caso para poder saltar del vehículo cuando hubiera problemas. Y llegó el momento: Carol se dio cuenta de que no iban a comisaría. El

conductor intentó esposarla, pero lo que consiguió fue que las esposas acabaran en la misma muñeca. Carol gritó y él sacó una pistola amenazándola con que, si no se callaba, la mataría. Entonces, ella le golpeó en la cara y salió corriendo, pero él la siguió con una barra metálica en la mano. Carol le dio una patada en sus genitales y logró huir gritando. Una pareja de ancianos la encontró y la acompañó a interponer la correspondiente denuncia.

En la comisaría Carol contó lo que un agente le había intentado hacer, pero resultó que no había ningún oficial de apellido Roseland, así que enviaron inmediatamente una patrulla al lugar de los hechos. Así se consiguió la descripción del hombre, del vehículo y el tipo de sangre del atacante: O positivo, el tipo de Bundy.

Pero éste necesitaba compensar su frustración por el asesinato fallido. Esa misma noche del 8 de noviembre, Debby Kent, de 17 años, desapareció del aparcamiento del instituto Viewmont, donde había acudido junto a sus padres para a ver una obra de teatro. Debby se había ofrecido a recoger a su hermano en un local cercano, tras lo cual debía regresar para recoger a sus padres. Ellos, preocupados por la tardanza de Debby, llamaron a la policía que tras una rápida búsqueda por el estacionamiento, no encontraron más pistas que la llave de un par de esposas. Esa llave pertenecía a las esposas con las que, horas antes, se había presentado Carol DaRonch en la comisaría de policía.

La directora de la representación, Jean Graham, declaró que durante la obra un hombre de aspecto parecido al del sospechoso le había solicitado varias veces que la acompañara al estacionamiento, supuestamente para identificar un vehículo, pero ella se había negado puesto que estaba muy ocupada con la obra.

Casi un mes después de los hechos, un hombre llamó a la policía para reportar que la noche de la desaparición de Debby había visto salir precipitadamente un Volkswagen de color claro del estacionamiento de la escuela.

El 12 de enero de 1975, Caryn Campbell, de 23 años, acompañó a su prometido, el doctor Raymond Gadowski, a un seminario en Aspen. Mientras descansaban en un salón del hotel, ella advirtió que se había olvidado una revista y regresó a su habitación para buscarla. El doctor Gadowski y sus hijos esperaron durante un rato y finalmente decidió ir a buscarla, pero no la encontró. Nunca había llegado a la habitación. A media mañana el preocupado Gadowski decidió dar parte a la policía, que acudió de inmediato e inspeccionó cada espacio del hotel sin poder dar con ella.

Casi un mes después un trabajador encontró el cuerpo desnudo de Caryn en un banco de nieve a varios kilómetros del hotel. Había sido violada y brutalmente golpeada. No se encontró evidencia alguna de su atacante.

El 1 de marzo de 1975 fue encontrado un cráneo en una zona boscosa de las montañas Taylor: pertenecía a Brenda Ball. La policía realizó una amplia búsqueda por los alrededores y tan solo tres días después se descubrieron partes de los cuerpos de Lynda Healy, Susan Rancourt y Roberta Parks. Posteriormente se encontraron algunos restos más, que fueron identificados como pertenecientes a Donna Mason.

El descubrimiento de los restos de algunas de sus víctimas no detuvo a Bundy. El 15 de marzo de ese mismo año secuestró a Julie Cunningham, de 26 años, cuando se dirigía a una taberna en Vail (Colorado). Su cuerpo nunca fue encontrado.

El 6 de abril de 1975, tras discutir con su marido, Denise Oliverson, de 25 años decidió visitar a sus padres en Grand Junction, Colorado. Denise no regresó aquella tarde, por lo que su marido pensó que se había quedado a dormir allí mientras las cosas se calmaban. Pero lo cierto es que ella ni siquiera llegó a casa de sus padres. En el camino tuvo la mala suerte de cruzarse con Ted Bundy. Su cuerpo tampoco fue encontrado.

Nueve días más tarde, Melanie Cooley, de 18 años, desapareció en su camino habitual de regreso del instituto. Un trabajador de caminos descubriría su cuerpo el 23 de abril siguiente: había sido golpeada

salvajemente con un objeto contundente, parecido a una barra de metal. Sus manos estaban atadas a la espalda y una funda de almohada estaba fuertemente anudada alrededor de su cuello.

El 1 de julio de 1975, Shelley Robertson, de 24 años, decidió iniciar uno de sus acostumbrados viajes por el país haciendo varias escalas. Sus amigos no se preocuparon demasiado cuando pasaron varios días sin verla. Testigos aseguraron haberla visto en una gasolinera hablando con un hombre que conducía un viejo camión. La próxima vez que se supo de ella fue el 21 de agosto, cuando su cuerpo fue descubierto por dos estudiantes de minería en el pozo de una mina cercana a Georgetown.

Gracias a la descripción del asesino, una amiga cercana de Meg Anders lo identificó como Ted Bundy, de quien tenía muy mala impresión. Ya que el parecido era innegable, se lo hizo saber a su amiga, que irónicamente estaba al tanto de los crímenes y escribía regularmente reportes acerca del asunto. De hecho Anders llegó a convencerse de que su novio podía ser el asesino, pues muchas claves apuntaban directamente hacia él. El parecido de Ted con el retrato hablado elaborado por la policía y el hecho de que conducía un Volkswagen sedan como el asesino era algo innegable. Además vio muletas en su casa, a pesar de que él no se había lesionado. Dada la situación, llamó de manera anónima a la policía sugiriendo que su actual novio podía tener algo que ver en las muertes. A pesar de que facilitó fotos recientes de Bundy a la policía, los testigos fallaron al tratar de hacer la correspondiente identificación. La policía desechó esa pista para enfocarse en otros informes. La atención hacia Ted Bundy se disipó hasta algunos años después. Mientras tanto, el asesino se confió en la estrategia de pasarse de un estado a otro, para evitar que la policía descubriera alguno de sus patrones. Así, sus intentos y avances fueron cada vez más burdos y arriesgados, tanto que las víctimas ya no caían tan fácilmente, algunas convirtiéndose en útiles testigos, que más tarde hicieron posible la captura de Bundy.

Pero llegó un momento en el cual las pruebas contra Bundy eran inobjetables. El 16 de agosto de 1975 un operador de patrulla en servicio vio

un Volkswagen que le pareció sospechoso y puso las luces largas para comprobar su matrícula. Ted, nervioso, se dio a la fuga. El sargento Bob Hayward solicitó ayuda de otras unidades y Bundy fue detenido poco después. En las primeras inspecciones fueron encontradas la barra de metal - arma predilecta de Bundy - esposas, cinta y otros objetos que hicieron sospechar del detenido. Resultado de las desapariciones de Melissa Smith, Laura Aime y Debby Kent, además de la colaboración de la directora de teatro a la cual pidió ayuda pero que ella nunca ofreció y, sobre todo, a la de Carol DaRonch, la chica a la que intentó matar pero consiguió huir, Bundy fue declarado como el asesino. La investigación a gran escala se inició entorno a un hombre: Theodore Robert Bundy.

El 23 de febrero de 1976 comenzó el juicio contra Ted Bundy por secuestro agravado. Tenía 29 años y entró en la sala muy confiado en sí mismo creyendo que no habían pruebas suficientes contra él. Pero se equivocaba: Carol DaRonch le señaló como el hombre que intentó matarla. Bundy, en defensa, negó conocerla, pero no tenía coartada para el día en que tuvieron lugar los hechos. El juez revisó el caso durante todo el fin de semana siguiente y finalmente Bundy fue sentenciado a una condena de 15 años de prisión con posibilidad de libertad condicional. Era el 30 de junio de 1976.

Una vez en prisión, los médicos efectuaron pruebas psicológicas a Bundy, de las que se extrajo que no era psicótico, ni sexualmente desviado, ni drogadicto, alcohólico o que sufriera algún tipo de daño cerebral. A pesar de ello, a este preso se le siguieron preparando más procesos en su contra.

Aunque tardaron en llegar, las pruebas periciales del Volkswagen determinaron que las muestras de pelo encontradas eran de Melissa Smith y de Caryn Campbell. Además, exámenes posteriores revelaron que los daños cerebrales que sufrían los cadáveres podían haber sido causados por la barra encontrada en el coche de Bundy tiempo atrás. La policía de Colorado levantó el cargo de asesinato el 22 de octubre de 1976. En abril del 77, Bundy fue trasladado a la prisión del condado de Garfield.

Durante los preparativos del juicio, Bundy despidió a sus abogados y decidió defenderse a sí mismo. Por ello se le permitió visitar la Biblioteca de la Corta de Aspen (Colorado), sin saber que su única intención era escaparse. El 7 de junio de 1976 saltó desde la ventana de una biblioteca, se lesionó el tobillo y no pudo ir muy lejos. Aún así, eludió a la policía durante 6 días. Mientras se realizaba su búsqueda, el asesino sobrevivió robando y durmiendo en un remolque abandonado.

La policía lo encontró intentando robar nuevamente otro vehículo Volkswagen con las llaves puestas. Intentó escapar de nuevo en enero de 1977 trepando al techo de una de las estaciones de la cárcel, para desde ahí acceder a otra parte del techo que desembocaba en el armario de un departamento vacío del penal.

Este hombre de mente fría esperó a que no hubiera nadie cerca y salió por la puerta delantera de uno de los departamentos de los funcionarios. Hasta la mañana siguiente, 15 horas después, nadie se dio cuenta de su desaparición. Esta vez huyó a Chicago y a Florida bajo el pseudónimo de Chris Hagen.

El 14 de enero de 1977 el edificio de la fraternidad Chi Omega estaba semivacío debido a que, al no haber toque de queda esa noche, la mayoría de estudiantes decidieron salir de fiesta. Cuando Nita Neary volvió cerca de las tres de la mañana, le extrañó que la puerta estuviera abierta. Adentro escuchó pasos cada vez más cerca y, asustada, decidió esconderse. Vio salir del edificio a un hombre con una gorra azul y una carpeta envuelta en un trapo. Creyendo que habían asaltado la fraternidad fue en busca de su compañera de habitación y juntas buscar a la encargada del edificio. Para su sorpresa, se encontró en los pasillos a su compañera Karen, herida gravemente y con la cabeza cubierta de sangre, mientras se tambaleaba por los pasillos.

La policía encontró el cadáver de Lisa Levy, la cual había sido golpeada en la cabeza, violada, con el pezón casi extraído debido a un mordisco y con una lata de spray para el cabello insertada en la vagina. No

fue la única víctima que encontraron. Entre otras, estaba el cadáver de Margaret Bowman, estrangulada mientras dormía y con tal golpe en la cabeza que la encontraron con la masa encefálica colgando. El resto de cadáveres no pudo aportar más pistas. La única que tenían era el testimonio de Nita Neary.

No muy lejos de allí, Bundy atacó a otra chica, pero sobrevivió gracias a la actuación de los vecinos, que llamaron a la policía. Estaba semi-inconsciente en la cama, debido a los golpes que sufrió y se encontraron restos pilosos, semen y muestras de sangre del autor, un aporte curioso es que para el Estado de Florida Ted Bundy era desconocido.

Una chica de 14 años, hija de James Parmenter, un oficial detective del departamento de policía de Jacksonville, se cruzó en el camino de Bundy. Como su padre ya le había explicado, no debía hablar con extraños y la joven se sintió incómoda con la presencia de éste. Por suerte llegó su hermano mayor, que la llevó a casa no sin antes apuntarse la matrícula de la camioneta que conducía Ted. Entregó el papel a su padre y éste empezó a investigar: la matrícula pertenecía a un tal Randall Ragen, que aseguró que le habían robado días antes la camioneta blanca y que ya había comprado otra nueva. Parmenter enseñó fotos de sospechosos a sus hijos y, para su sorpresa, al hombre que ambos señalaron era Ted Bundy.

Y mientras, Bundy decidió matar de nuevo. Esta vez su víctima fue Kimberly Leach, de 12 años. Era el 9 de febrero de 1978 cuando la secuestró en Lake City. Su amiga Priscila dijo posteriormente a la policía que la había visto subirse a una camioneta desconocida de la que no pudo aportar muchos datos. Ocho semanas después se encontró en Florida el cuerpo en descomposición de Kimberly, que debido al estado en el que estaba no se pudo extraer muchas pistas del asesino. Igualmente, gracias a las pesquisas del detective Parmenter, Bundy volvía a tener a alguien siguiendo sus pasos.

El juicio, esta vez, tuvo lugar el 25 de junio de 1979 en Miami (Florida) y se juzgaron los crímenes de la fraternidad Chi Omega. Los crímenes de la

década que hicieron que gran parte de los estadounidenses consideraran a Bundy la encarnación del mal.

Bundy, con todos en contra, ejerció de su propio abogado, pero daba igual: las evidencias contra él eran tales que no podía hacer nada para salvarse. Primero fue el testimonio de Nita Neary, que señaló a Bundy cómo aquel hombre que vio salir con gorra de la fraternidad. Después subió al estrado el odontólogo Souviron, que determinó que las marcas encontradas en las nalgas de Levy coincidían con la dentadura de Bundy.

El 23 de julio de 1977, tras siete horas de deliberación, el jurado decidió que Ted Bundy era culpable. Cuando escuchó el veredicto no demostró emoción alguna, a diferencia de su madre, que pidió clemencia por él. Ted dijo que había sido víctima de una farsa, de un juicio injusto y abusivo y que no tenía que pedir clemencia por algo que no había cometido. A pesar de ello, el juez Cowart sentenció la pena de muerte en la silla eléctrica por los asesinatos de Lisa Levy y Margaret Bowman.

El 7 de enero de 1980 comenzó el juicio por el asesinato de Kimberly Leach en Orlando (Florida). Bundy, tras el fracaso de ejercer de su propio abogado, decidió contratar a Julius Africano y Lynn Thompson. Con ellos trazó la idea de apelar por incapacidad mental, es decir, locura. Era casi la única opción que tenía de salvarse. Pero no le sirvió de nada y durante el juicio, el jurado no dio lugar a esa estrategia. Habiendo perdido el control, y sabiendo su destino de antemano, Bundy volvió a sorprender a todos con una noticia: la petición de mano de Carole Ann Boone, una antigua compañera de trabajo. Gracias a una argucia legal del Estado de Florida era posible llevar a cabo el matrimonio y así fue.

Bundy cambió de plan. Confesó al doctor Bob Keppel, jefe de investigadores del Departamento de Justicia de Washington y con el que colaboró tiempo atrás en la búsqueda de un asesino conocido como *The Green River Killer*, todo lo que necesitaban saber para juzgarle. Así, el mundo entero descubrió que conservaba en su casa, en algunos casos, las cabezas de sus víctimas como trofeo y que practicaba la necrofilia. La

conducta de Bundy fue catalogada como de extrema perversión y compulsión necrofílica. Los analistas estiman que el número de víctimas podría fácilmente rondar las 100 mujeres, muy lejos de los números oficiales de alrededor de 36.

Tuvieron que sacar a Bundy por la fuerza de su celda. No quería morir: el 24 de enero de 1989 a las 07:04h murió en la silla eléctrica. Tenía 42 años. Fuera, muchísimas personas esperaban la noticia de su muerte y, al enterarse, tuvieron lugar aplausos, incluso fuegos artificiales. Momentos después salió una carroza funeraria camino del crematorio. Al pasar, la multitud aplaudió.

Aún ejecutado se le atribuyó otro asesinato: el de Katherine Devine, vista por última vez el 25 de noviembre de 1973 y cuyo cadáver se encontró el 6 de diciembre de ese mismo año en el parque McKenny en Washington. Los forenses dijeron que murió estrangulada, sodomizada y con la garganta cortada. Muchos señalaron a Bundy como el autor de dicho crimen, pero las autoridades responsabilizaron a Willian E. Consden Jr. del asesinato, que purga condena por violación a 48 años. El caso no se cerró hasta 2001, gracias a exhaustivas pruebas de ADN.

3.10.4 Ed Gein

Eduard Theodore Gein, mejor conocido como “El Carnicero de Plainfield”, nació en 1906 en Wisconsin y se crió en un fuerte matriarcado fanático a la religión, su madre decía que tanto él como su hermano debían reprimir sus deseos sexuales pues las mujeres eran máseres de pecado y la única mujer que debían de querer y respetar era a ella; su padre era de carácter muy débil y evidentemente se hacía lo que la madre ordenaba.¹⁴¹

A la edad de 40 años, Ed siguió viviendo en el seno familiar en una granja alejada de la ciudad, Ed era muy retraído y fue el típico foco de burlas de sus compañeros e incluso de su madre, quien lo comparaba todo el tiempo con su padre quien había muerto. Ambos hijos tuvieron que ayudar a su madre Henry, el hermano de Ed, le decía que su madre era mala y

¹⁴¹ *Ibidem*, P. p. 251-260

perversa, que no los quería, que ellos debían seguir otra vida y salir con mujeres, pues era lo normal. Estas palabras y consejos lo perturbaron tanto que mató a su hermano, ya que lo consideró su enemigo. Nadie sospechó de él, pues la policía confundió los hechos en virtud de que, paralelo al homicidio, hubo un incendio. Además, todo el mundo lo conocía por “el tranquilo y buena gente de Ed”.



Figura 3.6 Ed Gein

(Fuente de la imagen: imag.google)

Tiempo después su madre muere y Ed se queda solo y desprotegido. Se vuelve más ermitaño y solitario que nunca, su imaginación empieza a desarrollarse, creando historias sobre mujeres, que siempre habían sido su tabú; leía periódicos, le gustaba enterarse de cuántas mujeres morían y luego visitarlas en la noche en el cementerio y observar cómo se descomponían.

Para sus vecinos, él llevaba una vida normal, pero un día la policía lo visitó en su casa siendo comunes las visitas vecinales y se percataron que Ed tenía una escena terrorífica en su casa: todo era un basurero, había cosas tiradas por todas partes, comida en estado de descomposición y lo peor, lo que la policía no podía dar crédito: el cuerpo de una mujer que había desaparecido tiempo atrás, se encontraba abierto como en canal, colgado del techo con ganchos y pedazos de carne que “adornaban” la casa.

La policía encontró también una caja de vaginas disecadas. Varios muebles estaban contruidos con huesos humanos y otros, tapizados con piel humana; se encontró también un collar con pezones enhebrados y un vestido que se estaba confeccionado con piel humana.

Una vez detenido, Ed, negó tener relación con las desapariciones de mujeres y sus crímenes. Después se retractó y aceptó haber matado a una de las desaparecidas, pero sólo a ella y que los huesos, piel y decoración de su hogar eran restos que traía del cementerio.

Su granja fue revisada y se encontraron restos de varias mujeres; durante el proceso, los psiquiatras lo examinaron y durante la narración de los hechos se mostraba con una tranquilidad admirable, sin arrepentimiento alguno.

Posteriormente fue internado en una institución para enfermos mentales pues se le declaró totalmente incompetente para llevar cualquier juicio.

Después de pasar más de 30 años en el *Central State Hospital For The Criminally* murió en 1984 de cáncer.

3.10.5 Albert Fish

Albert Fish, figura 3.7, nació en 1870. En su familia existen numerosos antecedentes de perturbación mental, empezando por su madre que escuchaba voces por la calle y tenía alucinaciones, lo que presumiblemente se trataba de una patología psiquiátrica abordada en el capítulo dos denominada esquizofrenia, dos de sus tíos se encontraban internados en un hospital psiquiátrico, tenía una hermana declarada demente y un hermano alcohólico.¹⁴²



Figura 3.7 Albert Fish

(Fuente de la imagen: imag.google)

¹⁴² CEBRIAN, *op, cit.*, P. p. 199-203

Desde muy niño se sintió atraído por el sadomasoquismo, se divertía infligiendo dolor a los demás y sobre todo a él mismo. Seguía con atención los artículos de crímenes en la prensa, y colecciona sobre todo aquellos de los asesinos en serie caníbales, con los que se sentía plenamente identificado.

A los veinte años mantuvo relaciones homosexuales y ejerció la prostitución homosexual en Washington, en dónde violó a un niño y asesinó a su primera víctima.

En esa época comenzó a sufrir alucinaciones de tipo religioso y vive obsesionado con la idea del pecado, creyendo que la única forma posible de expiación es a través del sacrificio personal y el dolor.

Él mismo se infringía castigos masoquistas mutilándose, frotando por su cuerpo desnudo rosas con espinas, hundiéndose agujas en la pelvis y en los órganos genitales, en constantes ocasiones fue sorprendido desnudo en su habitación, masturbándose con una mano y con la otra golpeándose la espalda con un palo con clavos.

Oficialmente, fue detenido ocho veces: la primera por tentativa de estafa, luego por robo, por pago con cheques sin fondos, por cartas obscenas a los anuncios de agencias matrimoniales de los periódicos.

Afirmaba ser Jesucristo, ser contactó terrenal con San Juan y que el mismo Dios le ordena cometer sacrificios humanos.

Lo internaron tres veces en un hospital psiquiátrico, dejándolo salir al poco tiempo en cada ocasión tras considerar que no era peligroso ni estaba loco, sino que simplemente sufre una personalidad psicopática de carácter sexual.

A pesar de todos estos delitos, la policía neoyorquina tardaría seis años para poder inculparlo por asesinato.

Fue capturado por la policía el 13 Diciembre de 1935, lo lograron a través de una carta que Fish envió a la madre de una de sus víctimas que había secuestrado, en donde se demostró claramente su afición

antropofágica, relatando como se decidió a probar la carne de la niña que tenía en su poder, a cuyos padres torturaba enviándoles cartas relatándoles como la laceraba.

En su declaración afirmó que, tras matar a la niña le corto la cabeza, con un cuchillo y partió su cuerpo en dos, con una sierra a la altura del ombligo.

Una vez detenido, confesó ser el autor de otros muchos crímenes y demás aberraciones que había estado llevando a cabo durante su vida; su deseo irresistible de comer carne cruda las noches de luna llena, le hicieron ganarse el apodo de "el Maníaco de la Luna", entre sus crímenes más atroces relató algún acto de vampirismo como el caso de un niño de 4 años al que flageló hasta que la sangre resbalaba por sus piernas, para luego cortarle las orejas, la nariz y los ojos, le abrió el vientre y acumuló su sangre para bebérsela, además de desmembrarlo y prepararse un guiso con las partes más tiernas.

Así pues, narró también la historia de un joven vagabundo al que obligó a realizar toda clase de actos sádicos, masoquistas y coprófagos durante dos semanas, además de cortarle las nalgas en varias ocasiones para beber su sangre. Finalmente, al intentar cortarle el pene con unas tijeras, al ver el sufrimiento del chico se arrepintió y le dio diez dólares dejándolo huir.

Explicó al psiquiatra que por orden divina se veía obligado a torturar y matar niños, el comérselos le provocaba un éxtasis sexual muy prolongado.

También confesó las emociones que experimentaba al comerse sus propios excrementos, y el placer que le producía introducirse trozos de algodón empapados en alcohol dentro del recto y prenderles fuego. Los hijos de Fish contaron cómo habían visto a su padre golpeándose el cuerpo desnudo con tablones claveteados hasta hacer brotar sangre.

Durante el juicio quedó probado que realizó todo tipo de perversiones con más de 100 niños matando además a quince.

Se descubrió también su extraño gusto por hacerse daño a sí mismo, uno de sus sistemas favoritos era clavarse agujas alrededor de los genitales. Una radiografía descubrió un total de 29 agujas en el interior de su cuerpo (algunas con tanto tiempo que habían empezado a oxidarse).

Estas declaraciones acerca de sus víctimas le costaron a Fish la sentencia de culpable por crímenes con premeditación tras diagnosticarlo psicótico, pero cuerdo para responder por sus actos.

Es condenado a la silla eléctrica y ejecutado en la prisión de *Sing Sing Correctional Facility*, es una prisión del Departamento de Servicios Correccionales del Estado de Nueva York en Ossining, Nueva York el 16 de enero de 1936.

Finalmente, se le acusó de haber asesinado un total de quince niños, la gran mayoría procedentes de las capas más pobres de la población.

3.10.6. Anatoli Onuprienko

El primer ataque del apodado *exterminador* se saldó con el asesinato de una familia completa en su casa de campo durante la navidad de 1989. En sus primeras incursiones actuó con un cómplice, Serhui Rogozin, un afgano de 36 años. Cuando acabó el año, sus víctimas ya sumaban nueve, siguiendo siempre el mismo *modus operandi*: elegía una casa aislada, disparaba al padre de la familia con un fusil y mataba a las mujeres y niños con cuchillo y hacha, cortaba los dedos de las víctimas para robar los anillos.



Figura 3.8 Anatoly Onuprienko

(Fuente de la imagen: serialkillers.famous.es)

Cuando la búsqueda policiaca era incesable huyó ilegalmente pasando por países fronterizos como Grecia, Francia y Alemania. En este

último país estuvo detenido seis meses, detenido por robo para posteriormente ser deportado. Regresó a Ucrania y entre octubre de 1995 y marzo de 1996 la región de Zhitomir vivió aterrorizada; en esos seis meses Onuprienko acabó con la vida de 43 personas. Fue detenido en abril de 1996. El juicio se inició en noviembre de 1998 entre grandes medidas de seguridad para evitar un linchamiento, fue considerado un “prisionero de guerra” durante el juicio. El fiscal pidió la pena de muerte, a pesar de que la pena de muerte era algo ya en desuso.¹⁴³

3.11 La figura de la asesina serial

Para este estudio fue necesario tener en cuenta el desarrollo del género femenino a través de la historia en cuanto al rol de la mujer y su relación con la criminalidad y posteriormente con el asesinato serial.

3.11.1 La predisposición de género en el caso de la mujer asesina en serie

Se puede evidenciar, que las teorías relativas a la criminalidad femenina, aún enfocan sus estudios en teorías antiguas, sin profundizar en la personalidad y la evolución del comportamiento femenino. Por eso, nuestra inquietud va enfocada a ahondar en la esencia de un grupo específico de mujeres de cometen delitos, y son las llamadas asesinas en serie o seriales.

Para la periodista Patricia Pearson las mujeres también son capaces de asesinar, tanto a sus compañeros como a personas extrañas, y pueden igualmente ser asesinas en serie. De hecho, las mujeres son las responsables de la mayoría de los homicidios de lactantes y niños, la mayor parte de los malos tratos físicos a niños y la cuarta parte de los abusos infantiles. Infligen el cincuenta por ciento de la violencia contra los hermanos y los ancianos y cometen aproximadamente la mitad de las agresiones contra las parejas.¹⁴⁴

¹⁴³ *Ibidem*, P.p. 295-299

¹⁴⁴ http://www.glennsacks.com/domestic_violence_a_2.htm consulta realizada el día 25 de mayo del 2010 a las 15:00 horas

Las personas se sienten autorizadas a utilizar la violencia ya que les han inculcado profundamente la idea de su propia victimización. En cuanto al síndrome de la mujer maltratada, que supuestamente actúa para evitar agresiones previsibles, en realidad, todas las personas que cometen un crimen violento suelen considerarse a sí mismas amenazadas, incluso los asesinos en serie.

La mujer aún en sus delitos y en la naturaleza de su participación refleja su socialización, porque es cierto que las conductas delictivas de la mujer están muy relacionadas con las características sociológicas y con el papel que desempeña la mujer dentro de nuestra sociedad y nuestra cultura.¹⁴⁵

No solo existen clasificaciones para ubicar el comportamiento y el *modus operandi* de los asesinos seriales en género masculino. En 1998, los investigadores norteamericanos Michael Kelleher y su esposa C.L. Kelleher elaboraron una clasificación especial denominada tipología de la mujer asesina, está se establecieron para delimitar el comportamiento de las llamadas asesinas seriales.

Tipologías de las asesinas en serie según los Kelleher

Aunque esta clasificación no es aún del todo aceptada se establecen una serie de críticas, pero lo que sí es cierto es que permite vislumbrar los *modus operandi* más frecuentes de las asesinas en serie; las categorías son las siguientes:

Viudas Negras: Su móvil es puramente económico, son mujeres que suelen comenzar su carrera criminal a partir de los 25 años y sus actos conforman un ciclo de asesinatos donde las víctimas más frecuentes suelen ser personas conocidas y con las que guardan una fuerte relación, los casos más habituales se relacionan con familiares o compañeros, o en definitiva cualquier persona con la que hayan establecido una relación personal, el

¹⁴⁵ <http://www.expedienterojo.org/pages/perfiles/mujeres.html> consulta realizada el día 25 de mayo del 2010 a las 16:00 horas

método consiste en hacer ingerir al sujeto pasivo un determinado veneno o productos farmacéuticos con la particularidad de que dificulte la detección en la necropsia, esto conlleva, a que se utilicen determinados elementos que no inciten hacia la sospecha inicialmente y así no sean detectadas, o consideradas como sospechosas; como ejemplo de este tipo citaremos a Margarita Sánchez conocida como "viuda negra" .

Ángeles negros o Ángeles de la muerte: comienzan a asesinar a partir de los 21 años. Responden a dos parámetros:

1. Localización; Esta deberá ser concreta del lugar donde cometen sus crímenes, estos suelen ser: centros sanitarios, hospitales, enfermerías o lugares análogos
2. Motivo; Se define como la sensación de poder, al sentir que la vida o muerte de la víctima (paciente) se encuentra en sus manos

En mi particular punto de vista esta tipología carece de otras dos características:

- Responden de manera impulsiva a su necesidad de matar
- Hablan de sus crímenes constantemente como forma de hacerse reconocer como heroínas.

Un supuesto frecuente que se da en la práctica de los asesinatos cometidas por una asesina serial es que suelen administrar a su víctima cloruro potásico con la intención de provocar el ataque cardiaco a su víctima (estos casos se relacionan directamente con algunos hechos de *eutanasia*).

Depredadora Sexual: Este es un supuesto muy infrecuente su móvil es que pretenden hacer realidad la fantasía sexual que tiene la asesina que se encuentra íntimamente relacionado con la muerte, el tipo de mujer en esta categoría es de edad de 30 años; como ejemplo citamos el caso Norteamericano de Alíen Wuornos.¹⁴⁶

¹⁴⁶ CEBRIAN, *op, cit.*, 248

Asesinas en serie por venganza: Actúan de forma impulsiva, obsesiva por sus constantes celotipias, este tipo de mujeres suelen asesinar a partir de los 22 años a personas muy cercanas a ellas como parejas o familiares, es muy discutible que asuman la tipología de asesina en serie, no obstante al existir un record con más de tres asesinatos, coexistiendo un modus operandi en un lapso de tiempo prolongado las califica como asesinas seriales.¹⁴⁷

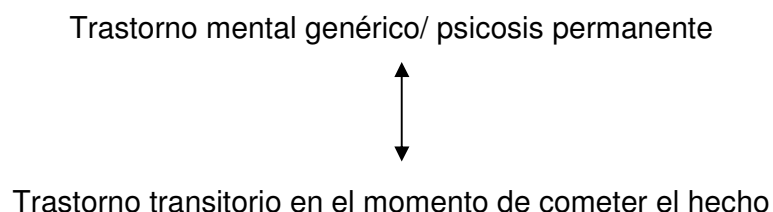
Asesinas en serie por obtención de un beneficios: Ellas generalmente buscan beneficio económico, o de negocios, o empresarial. Es un supuesto que en consecuencia se encuentra conexo a la viuda negra.¹⁴⁸

Grupo: Dentro de este supuesto se engloban casos en los que la mujer no actúa sola, o dicho de otra manera actúa en compañía, de manera que se establecen tres hipótesis:

1. Generalmente con otro hombre.
2. En un segundo lugar con otras mujeres.
3. En un tercer lugar con lo que se conoce como familias asesinas, éstas necesitan más de dos personas aunque hay que resaltar que no tienen porqué ser parientes.

Asesinas que padecen algún tipo de trastorno en el momento de cometer el asesinato

En este caso hay que distinguir dos supuestos:



¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 257

¹⁴⁸ *Ídem*

Sin explicación: se desconoce el motivo que ha llevado a la asesina, o bien la causa no se puede explicar en base a alguna de las tipologías anteriores.

Críticas a La Clasificación Asesinas en Serie de los Kelleher:

- No recaba únicamente asesinas en serie, sino que reúne también supuestos de asesinos simples.
- Algunas tipologías se pueden incluir en otras existentes en la misma teoría, ejemplo de ello es la viuda negra y por beneficio o por provecho e incluso el supuesto sexual y la viuda negra.¹⁴⁹

3.11.2. Las asesinas en serie más conocidas en la historia contemporánea

Con respecto al género me permito destacar que las asesinas más conocidas demuestran según el análisis de sus vidas en relación con sus actos depredadores actúan la mayor parte del tiempo no obedeciendo a los intereses psicológicos, más bien son guiadas por intereses económicos y se relacionan estrechamente con el poder más que con la sensación de superioridad existente en la mayoría de los asesinos seriales, no obstante no se desprenden por completo de los principios que rigen la clasificación del asesino serial.¹⁵⁰

Estos casos que se manifiestan a continuación tienen como objeto esencial exhibir de manera expresa el común denominador que acentúa las diferencias existentes entre los asesinos y las asesinas en serie, tomando de referencias las obras de los autores, los periodistas españoles Juan Antonio Cebrián (2007) y Alicia Misrahi (2006), el norteamericano Robert Ressler (2003; 2005) investigador jubilado del FBI, cuyas investigaciones han dado como resultado la compilación más importante de los datos y reseñas históricos de la vida de los asesinos seriales de ambos géneros, desde dos puntos de vista, el psicológico y estructural en materia de criminología.

¹⁴⁹ MISRAHI, *op. cit.*, p. 299

¹⁵⁰ *Ídem*

Continuando con las asesinas seriales, Alicia Misrahi (2006) señala a las asesinas seriales más representativas de la época actual, iniciando con Margarita Sánchez, a quien ella denomina una viuda negra.

3.11.2.1. Margarita Sánchez

Nació en Málaga el 26 de diciembre de 1953, con una deformación física en la cara: un grave estrabismo en el ojo derecho por el cual sería objeto de toda clase de burlas que la atormentarían desde muy pequeña. Trató de ocultar ese defecto en su aislamiento y timidez, pero aún así, no pudo evitar que algunos vecinos la apodasen cruelmente "la Tuerta".

Decidió trasladarse hasta Barcelona, en dónde conocería a Luis Navarro, un conductor del metro que más tarde sería su marido y el padre de sus dos hijos. La relación nunca fue buena, empeorando de manera notable pocos meses antes de que Luis falleciese de una inexplicable "muerte natural".

Por aquel entonces, Margarita y su marido estaban muy faltos de dinero, y ella, aprovechando su capacidad de entendimiento a las personas mayores, se dedicó a cuidar ancianos en los alrededores del barrio barcelonés de Sants, en donde residían.¹⁵¹

Su primera víctima fue una mujer de setenta años que vivía sola, Rosalía M., su vecina. El 3 de agosto de 1992 fue hallada inconsciente en su casa e ingresada de urgencia en un hospital, pero falleció a los pocos días. De su cuenta bancaria desapareció un millón de pesetas y de su domicilio, varios documentos.

El 26 de octubre de ese mismo año fallece su marido Luis víctima de unas extrañas dolencias que anteriormente le habían mantenido dos meses en el hospital.

Poco después cayó enferma su suegra, (madre de Luis), Carmen Nuez con la que tampoco mantenía una relación cordial. La mujer había gozado siempre de buena salud, misma que se deterioro cuando su nuera Margarita fue a vivir con ella. A lo largo de ese año, es ingresada cinco

¹⁵¹ *Ibidem*, P. p. 177-182

veces en el hospital, y ante el asombro de Margarita, sobreviviría a todas las intoxicaciones, (fallecería de una embolia en junio de 1996, una vez detenida su nuera).

La mujer sólo consiguió sanar totalmente de sus raros achaques una vez que logró apartar a Margarita de su lado.

El 11 de mayo de 1993, la viuda se traslada a L'Hospitalet, y allí conoce a nuevos vecinos con quien entablar su curiosa concepción de la amistad. Entre ellos estaba Manuel D., de cincuenta y siete años, que vivía solo en el ático.

Tal y como había ocurrido en otras ocasiones, su "amigo" Manuel fue hallado en estado comatoso en su vivienda, falleciendo poco después.

La siguiente persona que recibió la amistosa visita de Margarita fue su cuñado José A., de cincuenta años quien también vivía solo. Durante un tiempo, ella y su hija se fueron a vivir con él, pero no pasaron muchas semanas antes de que José empezara a padecer unas extrañas dolencias de las que fallecería sin remedio el 14 de agosto de 1993, desapareciéndole además todo el dinero del que disponía.

El 26 de agosto de 1995 José Antonio Cerqueira, de sesenta y nueve años, vecino y amigo de Margarita, superaba *in extremis* una extraña intoxicación que le sobrevino de repente. La viuda, se había ofrecido a hacerle una paella, y después del deleite de aquella comida, José Antonio se puso muy enfermo. Durante el tiempo en el que estuvo ingresado en el hospital le desapareció medio millón de pesetas.

Justo un mes después, el 26 de septiembre, volvía a actuar en casa de una de sus vecinas de sesenta y siete años, Pilar Hinojo de sesenta y siete años de edad, quien a pesar de que no se fiaba del todo de la viuda, acabó por aceptarla en su casa.

Al poco tiempo, fue descubierta por su hija acostada e inconsciente en un sofá. (Aunque no se sabe con certeza lo que había pasado, y que la víctima afirmó que la habían narcotizado con cloroformo, la policía creyó que le mezclaron un veneno con el café con leche. Margarita aprovechó su

estado de coma para robarle las joyas y diversos objetos de valor, además de un certificado de jubilada y la cartilla del banco.

Luego abandonó el lugar dejándola inconsciente en el sofá. Pasados tres días y dado que Pilar vivía sola, Margarita intrigada por lo que podía haberle pasado avisó a la hija de la víctima. Una vez que ésta entró en el piso, descubrió a su madre en grave estado. La ingresó en el hospital donde estuvo al borde de la muerte, logrando sobrevivir.

Fue entonces cuando esas personas que lograron recuperarse milagrosamente del envenenamiento presentaron una serie de denuncias acusando a Margarita por tentativa de intoxicación.

Según la policía, la Viuda Negra había descubierto la forma de manipular firmas y cartillas de ahorro para extraer dinero de las cuentas mientras sus propietarios estaban ingresados en el hospital.

Primero entraba en contacto con la víctima y se ganaba su confianza. Luego los envenenaba con un potente fármaco que era de fácil adquisición en farmacias a bajo precio con receta médica, cuyas propiedades descubrió casualmente al observar su letal efecto en una persona sometida a medicación que tomó una dosis mayor que la prescrita (en este caso, la policía no quiso facilitar el nombre del fármaco para evitar imitadores). La mujer falsificaba las recetas, probablemente ayudada por su hija que era menor de edad en el momento de los crímenes. El procedimiento que empleaba era mezclar el veneno con las bebidas en dosis suficientes para provocar un colapso circulatorio.

Todas las víctimas sufrían los mismos síntomas: náuseas, vómitos, taquicardia, hipotensión y cuya estadía final era entrar en coma. La mayoría de ellas quedaban tan dañadas por el veneno que no podían recuperarse y fallecían por paro cardio-respiratorio, pasando estos fallecimientos por muerte natural. Este producto con el que eran intoxicados se metabolizaba rápidamente y resultaba prácticamente indetectable.

A partir de ahí, se llevó a cabo una minuciosa investigación. Además de las denuncias, los policías encontraron la cartilla de ahorros de una de las

víctimas en la casa de Margarita, por lo cual procedieron a su detención en junio de 1996 en junto con su hija, a la que se acusaba de complicidad de los asesinatos cometidos presuntamente por la madre, aunque por ser menor de edad fue posible liberarla por considerarla inimputable.

Por ahora no se conoce con exactitud el total de sus crímenes ni cuantas fueron sus víctimas en realidad. La policía estima que la viuda no se benefició excesivamente de sus presuntos crímenes porque calcula que el botín obtenido no rebasaba los dos millones de pesetas.

Margarita Sánchez Gutiérrez fue condenada por la Audiencia de Barcelona a treinta y cuatro años de prisión por los delitos de lesiones, otros tantos de robo con violencia y un delito de falsedad. La absolvieron de los cinco asesinatos que le imputaba el fiscal uno consumado y cuatro tentativas, consideró que aunque cometió los envenenamientos entre 1981 y 1996 a cinco personas su pretensión no era matarlas sino robarles.

Otro caso similar, ocurrió en Francia, con Marie Besnard.

3.11.2.2. Marie Besnard

Marie Josephine Philippine Davailaud, más conocida como Marie Besnard, nació en Francia el 15 de agosto de 1896.

Esta mujer, fue acusada el 21 de julio de 1949 por doce asesinatos con arsénico, entre ellos el de su marido Aguste Antigny. Empezó a levantar sospechas de cara a las autoridades francesas cuando comenzó a heredar importantes cantidades de dinero de distintas personas de su entorno que iban falleciendo.¹⁵²

¹⁵² *Ibidem*, P. p. 306-308



Figura 3.9 Marie Besnard

(Fuente de la imagen: womenkill.sert.es)

Su vestimenta negra y sus malas maneras reforzaron su mala fama entre los vecinos, quienes la tenían por una mujer misteriosa, fría y cruel.

Sospechando que las muertes se habían producido de manera extraña, la policía local dio orden que fuesen exhumados todos los cadáveres de los parientes de Marie en los cementerios de Angles-sur-Anglin y en Trois-Moutiers.

A principios de 1950, tanto jueces como expertos presentaron las mismas conclusiones: en doce de los cadáveres examinados se encontró suficiente arsénico para considerar la causa de muerte como envenenamiento. Los cuerpos pertenecían a su primer marido, a su tía, su abuela, su suegro, su suegra, su cuñada, su padre, su madre, dos primas, un vecino y una vecina.

A pesar de las graves acusaciones, Marie Besnard nunca se imputó las muertes y siempre hasta el final se declaró inocente de todas las acusaciones. Finalmente consiguió ser absuelta gracias a su constancia y a su equipo de abogados, que sin flaquear lo más mínimo, sacaron puntilla a todos los fallos del caso y sacándolos a la luz pública lograron enfrentar a los acusadores y a los consejeros de estos.

Durante el proceso acusatorio, casi todos los testimonios estaban fundados en rumores o confidencias inciertas.

En todos los cuerpos exhumados se habían hallado cantidades de este veneno de entre 18 a 60 miligramos. Sin embargo, en el momento de las muertes ningún médico había diagnosticado un solo fallecimiento por

envenenamiento, sino que se habían atribuido esas muertes a las más diversas enfermedades, como tuberculosis. En la lista había aparecido incluso una expiración por ahorcamiento.

Cuando fueron expuestos a la acusada los análisis científicos de los resultados, que a ojos de todos la condenaban, respondió que no entendía nada de eso que le contaban y que estaba muy enfadada porque no le permitían volver a hacer otras nuevas autopsias a los cadáveres.

Mientras los distintos toxicólogos se turnaban para desvelar sus descubrimientos, ella decía que eso eran tonterías, que no sabían nada de nadie, que nadie mejor que ella para saber cómo habían muerto.

Marie era toda una experta en evitar trampas y en simular inocencia al responder a las preguntas. Los psiquiatras encargados de diagnosticarla, la tratan de "mujer anormalmente normal". "Es hábil, fría, hipócrita y lúcida. Sus propósitos han sido premeditados, ha consumado lo que había estado planeando, el matar a esas personas, ocultando y disimulando cualquier indicio que hubiese llevado a que se sospechase de ella", opinaron las autoridades.

Los acusadores esperaban en vano una confesión de los hechos, o por lo menos algún indicio de lo que pudiese parecer una confesión. A falta de confidencias, en el juicio se presentaron los análisis de M. Bérout, toxicólogo marsellés de renombre.

Las conclusiones de los informes de Bérout estaban en los periódicos locales, circulaban en los cafés y aumentaban las discusiones sobre el caso de la Señora Besnard. A pesar de todo, todo se quedaba en esta reflexión: un buen informe no valdrá nunca lo que un buen testimonio. La policía, sin que el juez de instrucción ordenase lo contrario, optó por introducir en la celda de Marie algunas personas infiltradas con la intención de ganarse la confianza de la mujer, e incluso se procedió a contarle falsos testimonios de testigos inexistentes para arrancarle alguna confesión que la relacionase con la envenenadora que todos esperaban.

Cuando comenzó el juicio, el 20 de febrero de 1952, estas irregularidades todavía no eran sabidas por la opinión pública, pero en seis días todo basculó y los actuaciones poco éticas de la policía salieron a la luz.

Además, el examen del toxicólogo Bérout fue destrozado por una audaz defensa de la supuesta asesina. Al parecer, los restos que éste examinó fueron etiquetados con falta de rigurosidad absoluta. Las dosis de arsénico que mencionaba en su informe medida en miligramos, tenía que ser medida en gramos, lo cual por absurdo que pareciera, la ayudo en la defensa.

Finalmente, después de tres aplazamientos, termina el complicado juicio y Marie, en libertad desde 1954 fue absuelta el 12 de diciembre de 1961 por falta de pruebas.

Murió el 14 de febrero de 1980 con ochenta y ocho años, después de dar su cuerpo a la ciencia.

Continuando con la investigación, se encuentra enlistado en diversas obras el caso de Ailen Wornous, una asesina serial, que marcaría una pauta significativa en los móviles de las asesinas comunes.

3.11.2.3. Ailen Wornous

Esta mujer, es una de las pocas mujeres que clasifican en la lista de los criminales en serie.

Ailen era una prostituta que en 1988 mató a balazos a varios de sus clientes. Antes de acribillarlos, los torturaba.¹⁵³

¹⁵³ *Ibidem*, P. p. 310-313



Figura 3.10 Ailen Wornous

(Fuente de la figura: wornous.fan.ed)

Ailen Lee Wournos fue juzgada y declarada culpable por el homicidio de seis hombres. Su juicio se llevó a cabo en medio de contrariedades, pues aseguraba que todos esos hombres la habían violado o intentado violarla y que los asesinatos habían sido una consecuencia. Aunque se declaró culpable, señaló que en todos los casos actuó en defensa propia.

Ailen narró que en efecto, ejercía el oficio de prostituta de carretera, pero que ella no mataba por gusto.

Incluso, varios de los hombres con quienes estuvo testificaron en el juicio y la apoyaron ante el jurado, asegurando que habían permanecido días o semanas con ella y que nunca sufrieron ningún tipo de amenaza.

Sus abogados mostraron estudios y estadísticas sobre un grupo de prostitutas que manifestaban la razón por la cual las mujeres que se dedican a este oficio tienen más posibilidades de ser violadas que las mujeres que ejercen otros trabajos y que además, la policía casi nunca sigue la pista de los que son víctimas, mostrándose claramente la teoría de los *lessdead*

Otros datos aseguran que la defensa de Ailen Lee Wournos mostró diversos testimonios para demostrar que la mayoría de los clientes que ella había asesinado, tenían antecedentes violentos; sin embargo, esto no se tomó en cuenta para su juicio, pues el juez las declaró inaceptables por presentarlas fuera de tiempo. En el otoño de 2002, fue ejecutada en una cárcel de Florida.

Finalmente se encuentra en este breve listado a Lyda Catherine Ambrose, una estadounidense también denominada viuda negra.

3.11.2.4. Lyda Catherine Ambrose

Lyda Ambrose nació en 1891, era una estadounidense que asesinó a sus cinco maridos; una “viuda negra” más, pues ella como otras mujeres que ha dado la historia han matando a sus parejas con el fin de obtener el dinero de las pólizas de los seguros que compran.¹⁵⁴

Lyda, de alguna manera en su vida, se fue enganchando en relaciones amorosas donde logró embaucar a su primer marido cerca de 1917, que fue cuando comenzaron sus asesinatos en Keytesville, Missouri, pero después se fue a Idaho, donde se alquiló como mesera de un restaurante y sedujo al encargado del establecimiento hasta enamorarlo y hacer que este le otorgara un gran seguro de vida si es que fallecía.

Se sabe que Lyda hacía que sus prometidos confiaran tanto en ella como para poner un cuantioso seguro a su nombre. Posteriormente y de manera audaz, les daba poderosos venenos con los que destruía en poco tiempo los intestinos de sus parejas.

Lyda era la beneficiaria de cuantiosas sumas de dinero y para ese entonces, la policía comenzó a sospechar de ella, pues resultaba muy extraño que enviudara una y otra vez y de forma tan continua, por lo que con la última de sus víctimas, las sospechas de la policía se agudizaron, comenzaron una dura vigilancia sobre ella, hasta que ordenaron registrar su casa.

El hallazgo de la policía fue de grandes cantidades de arsénico en sus alacenas, por lo que decidieron hacer pruebas toxicológicas de sus maridos fallecidos, los cuales mostraron grandes dosis de este veneno dentro de ellos.

Lyda fue arrestada en Oakland, California, pero la regresaron al lugar donde había matado a su víctima más reciente para ser juzgada y condenada de por vida por el asesinato en primer grado de cinco hombres.

¹⁵⁴ *Ibidem*, P. p. 315-317

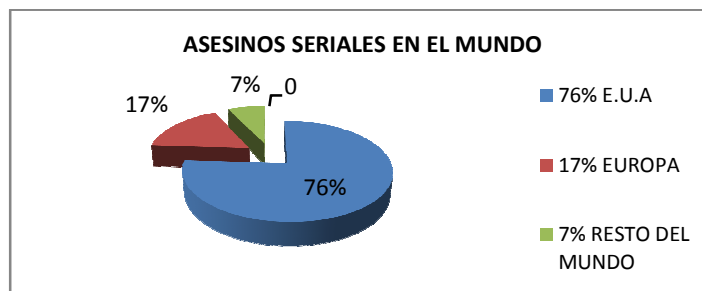
Lyda Catherine Ambrose fue enviada a prisión donde vivió por mucho tiempo. Se escapó, pero poco después fue recapturada en Kansas City en 1932 cuando buscaba a un nuevo marido. La regresaron a prisión hasta que murió de vejez.

Una vez abordado el tema de la predisposición entre los asesinos seriales en virtud de género, es muy importante señalar la predisposición respecto de la ubicación geográfica.

3.12. Predisposición de los asesinos en serie por ubicación territorial o nacionalidad.

Más de 3/4 partes de los asesinatos seriales ocurren en los Estados Unidos. Es una cantidad muy grande considerando el hecho de que solo 8% de la población mundial vive en Norteamérica.

Luego sigue Europa, y el último lugar corresponde al resto del mundo. Debo remarcar el hecho de que estas cifras corresponden al fenómeno del asesinato serial únicamente. Aunque hay otro tipo de asesinos y criminales en muchos otros países que no han sido nombrados; y que de vez en cuando impactan a la opinión pública del mundo. Las tablas que se presentan a continuación arrojan los resultados del porcentaje total de los asesinos seriales del registro del FBI.¹⁵⁵



Grafica 1. Asesinos seriales en el mundo

En Europa.

Es curioso, pero donde hay la mayor incidencia de este crimen, también se trata de lugares o naciones de amplio desarrollo económico. Están las tres potencias europeas por excelencia: Inglaterra, Francia y

¹⁵⁵ BARRÓN CRUZ, *op, cit.*, 27 de septiembre del 2010.

Alemania. Que juntas suman 68%, el restante 32% está distribuido en decenas de naciones aparte.

En Rusia surgió uno de los más odiados asesinos y caníbales en la persona de Andrei Chikatilo. Cuya captura demoró entre otras causas, porque la policía rusa no podía aceptar que existiera algo como un asesino serial dentro de las fronteras del bloque soviético (crimen "reservado" a las naciones occidentales). Por esa causa no se efectuaron las investigaciones adecuadas para dar con el asesino.

Latinoamérica también ha sido afectada por el fenómeno del asesinato serial, ejemplo de ello es Pedro López en Colombia, a quien se le imputa el asesinato de alrededor de 300 niños.

Estados Unidos.

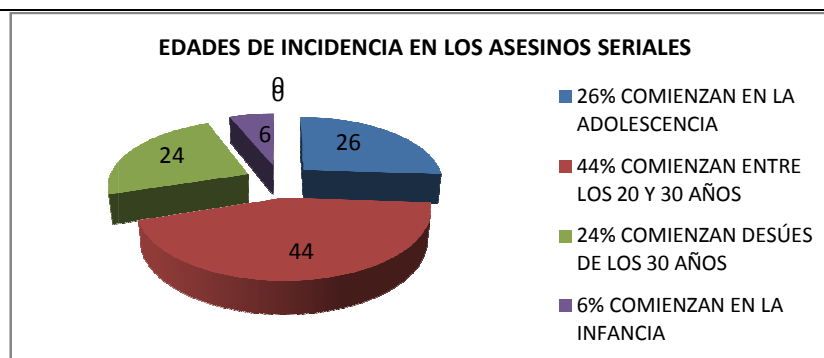
El estado de California es el que tiene la tasa más alta de asesinatos seriales en todo el país en relación con asesinatos cometidos por asesinos seriales. Le siguen Texas, Nueva York, Illinois y Florida.

De los asesinos norteamericanos 84% son caucásicos y el resto negros, aunque también los hay orientales y latinos.

Otros datos.

- * Del total de asesinos seriales en el mundo, 90% son hombres.
- * 65% de las víctimas son mujeres.
- * 89% de las víctimas son personas de origen blanco.
- * También se sabe que del total de estos asesinos, 86% son heterosexuales.

La gráfica 2 pone de manifiesto un aspecto de los asesinos seriales del que se discute ampliamente en este sitio. Se trata de la edad del criminal en la que se desarrollan sus licenciosas actividades.



Grafica 2. Edades de incidencia en los asesinos seriales

Esto sirve como un esquema general de cómo se desarrolla éste fenómeno alrededor del mundo.

3.13. La figura del asesino serial en México

México no ha sido la excepción de este fenómeno, no obstante es elemental señalar que México conoció este término oficialmente hasta el año 2006, con la aparición de una asesina, cuya búsqueda duro 2 años, atrayendo la mirada y la atención de importantes investigadores como Robert Ressler, creador de este término. México, auxiliado por el FBI, recibió la ayuda y la colaboración del departamento de investigaciones, formando un grupo de especialistas Mexicanos para la búsqueda y la captura de la que se conoce hoy como la “mataviejitas”, de entre esos investigadores, resalta la participación del Mtro. Martín Gabriel Barrón Cruz, quien formo parte crucial en esta investigación, el menciona que es fundamental destacar que como un país en vías de desarrollo presenta junto con los demás países latinos, un índice muy por debajo de incidencia en materia de asesinatos seriales, esto por razones técnicas ya que los países desarrollados tienen un control más riguroso en este sentido, no obstante, la cercanía con Estados Unidos y su influencia sobre la población del territorio nacional, resultan una constante que en la actualidad puede semejarse con un contaminante, toda vez que este país encabeza las estadísticas de incidencia en materia de asesinatos seriales.

México conoció a uno de los primeros casos de asesino serial, mismo que causó polémica por el *modus operandi* de sus homicidios. Su nombre era Gregorio Cárdenas, llamado también Goyo Cárdenas quien se

convertiría en motivo de estudio durante varios años del Dr. Alfonso Quiroz Cuarón (médico y escritor forense, criminalista y criminólogo) por muchos llamado y considerado padre de la criminología moderna.



Figura 3.11 asesinos seriales mexicanos

(Fuente de la imagen: mexicanosseriales.psd.df)

3.13.1. Gregorio Cárdenas

Gregorio Cárdenas Hernández, figura 3.11 mejor conocido como Goyo Cárdenas o El Criminal de Tacuba, se convirtió en un personaje reconocido en la lista de asesinos nacionales. A más de sesenta años de ocurridos los asesinatos llevados a cabo por él, existen elementos materiales que aportan información de los acontecimientos que tuvieron lugar en la calle de Mar del Norte, de la colonia Tacuba. Sus víctimas Virginia Leal, Gabina González, Graciela Arias, la primera de ellas fue su novia, las siguientes eran prostitutas, las mato con la misma técnica, las estrangulo para después enterrarlas en el patio trasero de su casa.



Figura 3.12 Gregorio Cárdenas

(Fuente de la imagen: goyo.puck.ed)

El caso Goyo Cárdenas es determinante en nuestro país por varias razones: la primera es porque, inicio no sólo un listado considerable de debates, sino también porque con el surgen los estudios científicos en nuestro país de los multi-homicidas conocidos así hasta antes de la llegada del término asesino serial a nuestro país en la década de los setenta; México cuestionaba la inimputabilidad penal, lugar donde convergen la medicina y el derecho, es decir, donde se emprende el “juicio de la mente.”¹⁵⁶

Los homicidios múltiples de Cárdenas llamaron la atención de especialistas en diversas disciplinas del país. En el seno de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría de México se abrió un largo debate sobre el estado de la salud mental de Cárdenas.

Diversas conjeturas se elaboraron en torno a este caso, una de las más aceptadas era que el carácter criminal de Goyo Cárdenas era de carácter hereditario debido a sus antecedentes familiares. Se advertía, por ejemplo, que el padre de Goyo padeció de jaquecas hasta los 31 años y que era importante tomar en cuenta este hecho pues no era normal que alguien padeciera jaquecas hasta esa edad. La abuela materna que tenía rasgos de personalidad explosivos de tipo temperamental. Dos de sus hermanas se afirmó que tenían padecimientos epilépticos y que la enuresis (orinarse en la cama) del criminal estuvo presente hasta los 18 años, unido a los denominados pavores nocturnos.

¹⁵⁶ PÉREZ, P. p. 121- 126

Se señaló que Goyo Cárdenas padeció de pesadillas angustiosas, cefaleas y vértigos, y que durante su vida consultó con frecuencia a numerosos médicos. Se dijo también que sufría periodos depresivos aunque llevaba una vida de trabajo activo y en apariencia normal.

Goyo Cárdenas se convirtió en una celebridad en la sociedad mexicana, en torno a su vida se han escrito libros, se han filmado documentales y películas y se han montado obras de teatro, por ejemplo; logró salir libre y fue ovacionado en la Cámara de Diputados cuando fue presentado como una persona rehabilitada.

Es así que los avances obtenidos a lo largo de la historia en materia criminológica legal y médica han sido provechosos para conocer y determinar orígenes, causas y probable cura de aquellos que han sido llamados asesinos seriales.

3.13.2. Isidro Cortes Piza

En 1942 por los alrededores de la Plaza de las Vizcaínas, en el centro de la Ciudad de México, se encontró el cuerpo de un niño de aproximadamente ocho meses de nacido; estaba en la cama mirando hacia una dirección, inmóvil, tenía un balazo en la frente.

En otra esquina se encontraba el cuerpo de una mujer joven, de aproximadamente veinte años, la cual tenía varios disparos en el cuerpo y uno en la cabeza. En otra habitación estaba el cuerpo de una niña de tres años con una herida en la cabeza, ella estaba viva. También se encontró un hombre como de veinticinco años con una pequeña herida en la frente.¹⁵⁷

La niña y el hombre fueron llevados al hospital donde la pequeña después de varios días en agonía, murió; el hombre se recuperó y salió pronto del hospital, pues solo tenía un pequeño rozón de bala, en el piso se encontró el arma homicida

Así mismo en el lugar se encontró una carta, según las autoridades, hecha de puño y letra por el homicida, estaba dirigida a Eva Fernández

¹⁵⁷ *Ibidem*, P. p. 127-130

viuda de Plieson, madre de Jane Plieson de Cortés. La policía supo que el homicida y el hombre de 25 años que era dado de alta del hospital eran la misma persona. Lo buscaron y lo detuvieron.

Los hechos sucedieron, según las autoridades de este modo: cuatro años antes, Isidro Cortés Pizá contrajo matrimonio con Jane Plieson en Guadalajara, Jalisco. Cortés Pizá era secretario y ex pistolero de un ex diputado de esa región. Al quedarse sin empleo y empezar a tener desavenencias y penurias económicas, Jane decidió ir a la Ciudad de México a probar suerte y llevo consigo a sus dos hijos: Elpidio y Jane Cortés Plieson. Un anónimo llegó a manos de Isidro, mismo que decía que su mujer andaba en “malos pasos” por lo que emprendió a su búsqueda en la ciudad de México.

Los vecinos dijeron que escucharon gritos y después disparos. Cortés Pizá dio dos balazos a su esposa, uno en la boca y el otro en el corazón. A sus hijos los mató para que no se quedaran a sufrir.

En su declaración confesó todos sus crímenes, donde se manifestaba totalmente arrepentido. El juez lo condenó a veinte años de prisión, que en ese entonces era la pena máxima. Su abogado pidió reducir la sentencia pues lo declaró con locura momentánea a causa de los celos, pero el juez rechazó la apelación ya que aunque se podía justificar de algún modo el asesinato de la mujer, el crimen contra los niños resultaba inexcusable.

Isidro Cortés Pizá fue enviado a Lecumberri y su defensor pidió que fuera examinado por médicos. El doctor Alfonso Millán, director en ese entonces del manicomio “La Castañeda” dictaminó que el trastorno que mostraba era por los crímenes que había cometido recientemente y que se trataba de un individuo socialmente peligroso.

3.13.3. Gilberto Flores Alavez

En octubre de 1978, el político nayarita Gilberto Flores Muñoz y su esposa, la escritora Asunción Izquierdo, aparecieron asesinados a machetazos en su domicilio de la Ciudad de México. El doble crimen

aparentemente se solucionó con el encarcelamiento de Gilberto Flores Alavez, nieto de la pareja.¹⁵⁸



Figura 3.13 Gilberto Flores Alavez

(Fuente de la imagen: rev.proceso.pdf)

Se dice “aparentemente” porque como fue un asesinato con tintes meramente políticos, pero detrás de ello se escribieron y se contaron diversas historias que siguieron dando pie a muchas interpretaciones. Lo detuvieron y estuvo un tiempo en la penitenciaría de Santa Martha Acatitla, tiempo después lo liberaron y lo escondieron en otro país. Se movieron muchos hilos de la política, pero eso nunca se divulgó en medios de comunicación masivos.

Este hecho estableció uno de los sucesos más sonados y morbosos de la crónica policíaca contemporánea mexicana, incluso han escrito textos referidos a estos homicidios.

La autoridad apeló a todos los métodos modernos de investigación, incluso hizo uso de la psicología y el análisis del perfil criminal, como hacía tiempo no se hacía, debido a que este tipo de estudios son muy costosos.

Se determinó que Gilberto Flores Alavez estaba disminuido de sus facultades mentales debido a que parecía de un excesivo estrés.

Lo que se sabe es que era un ser que actuaba de forma extraña y continuamente se mostraba misterioso.

La forma tan siniestra con que se martirizó a sus abuelos dio la vuelta a todo México y se vertieron muchas hipótesis al respecto, pues de principio

¹⁵⁸ *Ibidem*, P. p. 135-137

todo fue una verdad oculta y el caso parecía ser una gran telaraña entretejida con intereses políticos y falso valores sociales y morales.

Gilberto Flores Alavez, demostró que en la actualidad los homicidas usan machetes y descuartizan sin el menor remordimiento, incluso, a su propia familia.

3.13.4. Francisco Guerrero

Este hombre fue muy famoso en su tiempo y de los primeros asesinos seriales que se conocen en México, muchas de las investigaciones escritas existentes que versan sobre este tema, hacen referencia a este criminal del porfiriato.¹⁵⁹

Le decían “Jack, el destripador mexicano” debido a que entre 1888 y 1908 violó y mató a cerca de 25 prostitutas en varios de los barrios pobres de la Ciudad de México. Dicha comparación con “Jack, el destripador” era porque Guerrero también atacaba y mataba prostitutas e igualmente que el asesino inglés, les diseccionaba el vientre, aunque quizá no las destazaba.

En aquellos años, mucha gente sabía de los delitos que Francisco Guerrero, alias “El Chalequero” cometía, pero debido a que se trataba de otra época y diferentes costumbres, no se atrevían a denunciarlo, creían que era poco probable que lo condenaran y más bien, temían por la deshonra y la humillación pública; además, si actualmente la actividad de la prostitución es vista con desprecio y miramientos, a principios del siglo veinte era más pronunciada la discriminación en contra de las mujeres que la realizaban, por lo que si una prostituta se presentaba ante la policía para denunciar violación y ultraje no se consideraba creíble, su honor era puesto en tela de juicio y totalmente desacreditado.

Actos de este tipo se conocían muy frecuentemente en esa época, la sociedad aceptaba de algún modo la violencia sexual y la criminalidad debido a que se trataba de sectores pobres de la población, por lo que carecían de valor probatorio y por el contrario, sólo eran víctimas de la

¹⁵⁹ *Ibidem*, P. p. 139-14

infamia. La elite del porfiriato era una minoría, existían sólo los ricos y los pobres, estos últimos padeciendo siempre al menosprecio de las leyes.

Haciendo un poco de historia y recordando que la idiosincrasia del mexicano en esos tiempos era muy distante a la de ahora, había represión, no se les permitía mostrar algún tipo de objeción o molestia, la vida transcurría y la gente tenía que continuar así, pasara lo que pasara.

Sin embargo, “El Chalequero” fue aprehendido y sentenciado a muerte alrededor de 1910, pero el entonces presidente, Porfirio Díaz, aligeró su sentencia a 20 años de prisión. Algunos datos existentes muestran que Guerrero purgó algunos años de prisión para después salir y volver a atacar a otra prostituta, por lo que volvió a ser aprehendido para ahora sí, ser ejecutado.

Este caso ganó espacios en algunos titulares de aquel tiempo y el tema fue objeto de estudio para algunos criminólogos, psiquiatras e investigadores de otros países y posteriormente de México. Se decía que era el peor y más terrible asesino en serie.

Un caso también similar a este fue el de otro homicida serial, llamado “Don Manuel”, de quien no existen muchos registros, pero se sabe que fue capturado en el siglo XVII en la Ciudad de México. Este hombre acechaba a sus víctimas en la actual calle de Uruguay, en el centro de la Ciudad y las mataba después de preguntarles la hora.

Quizá el régimen de Porfirio Díaz tuvo algo de éxito en el control del bandalismo y la ruptura política, pero no pudo acabar con el crimen, a pesar de la perseverancia por endurecer las fundaciones policíacas, penales y penitenciarias. Muestra de ello fue que durante su mandato se construyó la cárcel de *Lecumberri*, también llamado por muchos “El palacio Negro de Lecumberri”, la cual cerró sus puertas en 1976, para convertirse en lo que se conoce hoy como el Archivo General de la Nación. Varios archivos muestran la inauguración de este majestuoso edificio en 1900, realizada por Porfirio Díaz.

Después de la revolución, según estadísticas de ese tiempo, la frecuencia del crimen en la Ciudad de México se redujo notablemente, pero no fue sólo por que detuvieran a los criminales, ya que en ese tiempo encarcelaron a mucha gente inocente de escasos recursos.

3.13.5. José Luis Calva Zepeda

José Luis Calva Zepeda de 40 años, fue detenido por homicidio el 9 de octubre de 2007 afuera de un departamento que rentaba en la Colonia Guerrero.¹⁶⁰

La historia que se dio a conocer de este hombre inicia al salir a la luz que cuando niño se escapó de su casa, ubicada en la Colonia del Valle por un aparente rechazo de su madre, para vivir en el parque de enfrente o en la perrera de un amigo, además era víctima de abuso físico y era golpeado por sus conocidos por ser afeminado, su nivel académico se limitó hasta la secundaria.



Figura 3.14 José Luis Calva Zepeda

(Fuente de la imagen: pic.ed.er)

Años después, se reencuentran con su madre y hermanas en el Estado de México, una de ellas le presenta a la mujer con la que se casó y tuvo una hija, misma que actualmente debe tener 15 años y de la que no se sabe nada pues el matrimonio no funcionó, posteriormente se relacionó con otra mujer con la que tuvo otras 2 hijas, pero al poco tiempo, la mujer lo abandonó para irse con un amigo de Calva Zepeda.

¹⁶⁰ *Ibidem*, P. p. 147-153

Entre las múltiples facetas de este asesino, la más sobresaliente era la de ser escritos o “poeta” como así mismo se denominaba, presumía de ser actor, ensayaba obras de teatro en un café internet en la colonia Guerrero y en las festividades de Días de Muertos del 2006 se presentó en la explanada de Ecatepec, donde representó y recitó los monólogos de su autoría: “Réquiem por un alma en pena” y “La parca viaja en metro”. También escribió los textos: *Instintos Caníbales* y *Caminando Ando*, mismos que vendían en los alrededores de la colonia que habitaba.

Calva Zepeda, se decía partidario de los poetas: Jaime Sabines, Paulo Cohelo y Pablo Neruda, pero el análisis de una escritora de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM) señaló que en sus textos no se reflejaba esa influencia, sólo utilizaba palabras poco comunes, para hacerse pasar como una persona “culto”. “No veo ni tantita poesía, esta es una construcción mental creada a través de palabras, el conjunta sus pasiones y las vuelca sin trabajo literario, sus textos no muestran metáforas, no es escritor, no es poeta, no tiene idea”, fue la opinión que mereció al cuestionarle el caso.

Sus parejas sentimentales lo consideraban culto y exitoso, Calva Zepeda las conquistaba leyéndoles sus escritos presuntamente por él “poéticos”, por lo menos así lo narro una de sus últimas parejas, quien al saber del caso, acudió al Hospital donde se encontraba para verlo, pero inmediatamente fue interceptada por los medios, por lo que se sintió intimidada y sólo contó del amorío que sostuvo y mostro una imagen del hoy llamado “El Caníbal de la Guerrero”. Los medios de comunicación lo firmaron también, como “Poeta Caníbal” y como José Zepeda.

Múltiples Hipótesis aseguran, que Calva Zepeda primero estudiaba a sus víctimas y después las contactaba, ostentándose como profesor universitario de literatura, después las asediaba narrándoles sus poemas, generalmente a madres solteras, a quienes después mataba, descuartizaba y por lo menos a la última probó.

Funcionarios de la policía, señalan que por lo pronto está identificado como el homicida de Alejandra Galeana Garavito y de Verónica Martínez

Casarrubias, que se presume como un asesino serial que se rigió por el mismo modus operandi de asesinar y descuartizar a sus víctimas.

La historia de cómo y por qué fue capturado, comienza cuando familiares de Alejandra Galeana Garavito, se presentan ante el Centro de Atención para Personas Extraviadas y Ausentes (CAPEA), de la procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PJGDF), para reportar su desaparición, se inicia averiguación previa y entre otras cosas, la policía busca a la pareja de la desaparecida para que diera datos sobre ella.

Policías judiciales tocan en el departamento 17 ubicado en el 198, de eje 1 Norte, Mosqueta, en la colonia Guerrero, en la Ciudad de México, donde el mismo Calva Zepeda, abre la puerta al tiempo que desconcertado de ver a la policía, sale corriendo del inmueble y es atropellado por un taxi que pasaba justo en ese momento. Poco después, llegó una ambulancia y fue trasladado a la Cruz Roja de Polanco, donde fue atendido por sufrir una fractura de cráneo, es dado de alta y es llevado al Instituto de Formación Policial en Azcapotzalco, donde es arraigado, pero por la noche aparentemente sufre un infarto y es transportado al Hospital de Xoco que es donde lo pretendía visitar una ex novia.

Por su parte los policías judiciales, regresaron al departamento que habitaba Calva Zepeda y con gran asombro, encuentran el cadáver descuartizado de una mujer, que poco después fue identificada como la desaparecida Alejandra Galeana Garavito.

Fue hallada mutilada: el antebrazo, la mano y la pierna del lado derecho estaban en una bolsa de plástico negra dentro del refrigerador, el resto del cuerpo se encontraba en un clóset y otros pedazos estaban dentro de una caja de cereal.

La policía, encontró además, un sartén con restos humanos cocidos en la estufa que correspondía a uno de los brazos del cuerpo de Galeana Garavito.

Así que, además de homicida a Calva Zepeda, se le acusaba de antropófago, en la cocina se encontró un cúter así como un cuchillo

ensangrentado, varios folletos con poemas y escritos donde en ellos se vislumbraba que el asesino era seguidor de Hannibal Lecter, personaje ficticio creado para la película “El silencio de los inocentes”.

Así pues, también se le acuso de la muerte de una ex-novia que respondía en vida al nombre de Verónica Martínez Casarrubias, quien fue encontrada descuartizada en Chimalhuacán, en abril de 2004 y es que Calva Zepeda toda vez que el modus operandi que utilizó para descuartizar a Galeana Garavito correspondía en tiempo y lugar al usado por Calva Zepeda.

Es un hecho que Calva Zepeda cumple con patrones de asesino serial en virtud del siguiente análisis: temporalidad esto se refiere al espacio de tiempo que existía para cometer los hechos entre cada víctima, más de 3 tres casos aunque solo dos hayan sido comprobados, aparente funcionalidad social, así como creencias de superioridad, actuaciones en contra de un género en especial, lo que explica su odio en contra de las mujeres, rasgos psicópatas; igualmente cumple con un elemento simbólico de los homicidas seriales, cercenar los cuerpos de sus víctimas lo que representa poder y fuerza al controlar y manipular un cuerpo, con ello el asesino demuestra egocéntrico, mitomanía y sumamente manipulador.

Al mismo tiempo, se descubrió que Calva Zepeda practicaba la brujería y admiraba los escritos del Marqués de Sade, en su departamento de la Guerrero se hallaron películas sumamente violentas, pornográficas y de zoofilia; libros de brujería entre otros objetos de tipo sadomasoquista, se le acuso también para posteriormente ser comprobado que sostenía relaciones homosexuales.

En su declaración negó los actos de antropofagia, acepto solo el asesinato de Galeana Garavito, señalando que la mato pero no se la había comido, que la acción de freír su carne fue encaminada a dársela de comer a los perros.

Explicó que discutieron y la mato accidentalmente y que se encontraba bajo el influjo de estupefacientes, días después concluyo que la

mejor manera de deshacerse del cuerpo era cortarlo y freír algunas de sus partes.

Durante su confesión, el asesino se mostro tranquilo y paciente, de los demás homicidios incluido el de Verónica Martínez Casarrubias, se deslindó.

Tiempo después en una entrevista telefónica se mostro arrepentido y pedía perdón por los hechos cometidos, argumentando que pensaba entregarse.

Fue remitido al Reclusorio Preventivo Oriente para ser procesado y sentenciado por los delitos de Homicidio con la calificativa en contra de las normas de inhumación y exhumación, dejando expediente abierto en la posible comprobación de más delitos. En las actuaciones judiciales se manifestó que el asesino no podía excusar el homicidio por la ingesta o consumo de sustancias psicotrópicas o su adicción a las mismas en su defensa durante el proceso, por tanto se sugirió la pena máxima de prisión.

Durante su estancia en el preventivo pidió a su abogado una máquina de escribir pues pretendía escribir un libro, el cual nunca pudo terminar, toda vez que la mañana del día 11 de diciembre del 2007, Calva Zepeda fue encontrado ahorcado en su propia celda.

Las autoridades señalaron que se suicido, su familia refuta que fue asesinado, pues tras varias visitas hechas a Calva Zepeda mostraba lesiones y manifestaba las extorciones de las que era sujeto.

Fue sepultado en el Panteón Civil de Iztapalapa al otro día de su muerte.

3.13.6 Juana Barraza Samperio

La historia comenzó en noviembre del 2003, cuando en la Ciudad de México se informo que existía un asesino serial que mataba mujeres ancianas.¹⁶¹

¹⁶¹ *Ibidem*, P. p. 89-101

Poco antes de esto, se habían elaborado un sinnúmero de teorías acerca del criminal o criminales que estaban dando muerte a esas mujeres de edad avanzada; fue hasta después de casi dos años que la policía aseguró que se trataba de una sola persona.



Figura 3.15 Juana Barraza Samperio

(Fuente de la imagen: saper.siedo)

Las investigaciones arrojaban que el asesino era una mujer robusta o un hombre disfrazado de enfermera, por eso la policía tomó huellas dactilares de travestís dedicados al sexo-servicio sobre la avenida Calzada de Tlalpan, aseguraban que el responsable seguramente era un hombre que odiaba a las mujeres. Luego se elaboró un retrato hablado de la supuesta enfermera, que fue sustituido por un dibujo del rostro y más tarde por un busto de plastilina. El cuerpo pericial en materia de criminalística y el departamento de criminología de la Procuraduría General de la República aseguraban que el criminal era un maniaco depresivo y que actuaba solo.

A finales del 2006, detuvieron a Juana Barraza Samperio, asesina serial de mujeres de la tercera edad, denominada como “La Mataviejitas”.

Se trataba de una mujer de 48 años, originaria de Pachuca Hidalgo, madre soltera de tres hijos, 1.65 de estatura, prefería los días martes y miércoles para matar y le gustaba utilizar el color rojo en su vestimenta.

En sus primeras declaraciones aseguró que las había matado por coraje pues tuvo una vida muy difícil, ya que su madre la había regalado y su padrastro la violó. Practicaba lucha libre con el sobrenombre de “La dama de Hierro”. Al momento de su detención manifestó que se dedicaba a lavar ropa ajena.

La policía detuvo a Juana Barraza después de que estrangulo a su última víctima, una mujer de 81 años en la colonia Moctezuma. A la hora de su detención llevaba documentos de ancianas, instrumental médico y una credencial falsa que la acreditaba como promotora social del Gobierno del Distrito Federal. La policía, atreves de la toma de huellas digitales y de confrontar sus huellas digitales con las encontradas en diez homicidios acontecidos con anterioridad, descubrieron que se trataba de la misma persona.

Juana Barraza, criminal en serie de ancianas, tenía como patrón atacar a personas con las que no tenía relación previa. En sus declaraciones afirmó que esos hechos no los realizaba por odio o rencor, actuaba al azar y sin estudio previo a las víctimas. Se acercaba a ellas para ofrecer sus aparentes servicios de enfermera o para ayuda doméstica; generalmente buscaba ancianas solas que no recibían visitas frecuentes; a algunas las interceptaba en parques o jardines donde éstas ancianas salían a asolearse o a pasear. Delimitó áreas preferidas para realizar los homicidios: las delegaciones Benito Juárez y Cuauhtémoc, principalmente.¹⁶²

La Mataviejitas salía en busca de ancianas que robar y matar, siempre protegida por la imagen de la Santa Muerte, la cual llevaba en una bolsa junto a otros amuletos: una herradura metálica forrada con hilo rojo, semillas, una piedra ámbar e imágenes religiosas. Estrangulaba a las ancianas con objetos comunes que se encontraban en los domicilios de sus víctimas: un lazo de cortina, medias, cables. Como los ataques eran fatales, se le atribuyó una gran fuerza física, lo que hizo sospechar de algún policía - en un principio- o que se trataba de un hombre disfrazado de mujer.

La mataviejitas acepto haber asesinado a su última víctima “por necesidad económica”, a esta anciana la ahorco con un estetoscopio pero pidió que no la acusarán de otros homicidios, pues ella se decía respetuosa de la autoridad, de la que señalaba: “Yo sé que es un delito y yo lo hice, lo voy a pagar; yo respeto a la autoridad, pero hay varios que se dedican a la extorsión y a matar gente y porque no están sobre de ellos, nada más acuérdense que hay un dios, dios tarda pero no olvida”.

¹⁶² BARRÓN CRUZ, *op, cit.*, 17 de septiembre del 2010.

A esta mujer se le responsabiliza por los asesinatos de once ancianas, actualmente está detenida en la prisión preventiva de Santa Martha Acatitla. En enero del 2006, pues finalmente fue capturada.

3.13.7. Raúl Osiel Marroquín

Este joven asesino de 25 años, mato por lo menos a cuatro homosexuales con el mismo *modus operandi*, los invitaba a su departamento, los secuestraba y torturaba para causarles posteriormente la muerte.¹⁶³



Figura 3.16 Raúl Osiel Marroquín

(Fuente de la imagen: marro.siedo)

Quando Marroquín Reyes alias *El Sádico* fue detenido, afirmó que al elegir como víctimas a jóvenes homosexuales “le hacía un bien a la sociedad” pues los secuestraba y mataba por beneficiarla, para que no batallaran en operaciones que implicarán armas y vehículos. Según destacados psiquiatras, *el sádico* sufre de homofobia.

El Sádico contactaba a estos jóvenes en cafés y centros nocturnos de la Zona Rosa de la Ciudad de México con quienes al principio entablaba amistad y después de ganarse su confianza los invitaba a un hotel para mantener relaciones sexuales. Otras veces eran jóvenes que tenían dinero y los llevaba con engaños a su departamento, les exigía entre quince y veinte mil pesos como rescate, pero a pesar de recibir el dinero terminaba asesinandolos, de sus tarjetas bancarias retiraba todo lo que podía y pedía rescate a sus familiares.

¹⁶³ *Ibidem*, P. p. 81-86

Fue catalogado como fetichista pues colocaba un listón rojo en el cuello de sus víctimas. Marroquín Reyes perteneció al ejército, fue sargento, por lo que liquidó a una de sus víctimas con movimiento de arte marcial denominada “llave” que aprendió durante el adiestramiento. A los otros tres homosexuales los colgó con una soga hasta asfixiarlos. Metía los cuerpos en maletas que después abandonaba cerca del metro Chabacano en la colonia Asturias de la Ciudad de México.

En abril del 2006 fue ingresado al Reclusorio Preventivo Oriente y procesado por el delito de secuestro agravado y homicidio.

3.13.8 Higinio Sobera de la Flor

Expertos en el tema de asesinos seriales no catalogan como asesino serial a Soberana de la Flor, en esta tesis me permito hacer mención de él, toda vez que a pesar de haber victimado a dos personas solamente, sus características personales y psicológicas, mismas que manipulo durante el juicio que se le siguió, son la clara muestra de que la mayoría de los asesinos en serie no padecen trastorno alguno que los limite a diferenciar la maldad que cometen en cada uno de sus asesinatos.¹⁶⁴

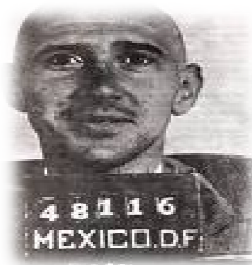


Figura 3.17 Higinio Sobera de la flor

(Fuente de la imagen: imag.google)

Al también llamado “Pelón Sobera” solo se le comprobaron dos homicidios, pero poco antes de la comisión de estos, intento asesinar a

¹⁶⁴ *Ibidem*, P. p. 95-99

otros dos individuos: la demostradora de una tienda departamental y un mesero.

En marzo de 1952, acribilló a balazos a un capitán con quien tuvo un altercado automovilístico: el occiso pidió el paso vehicular a Sobera, quien de forma violenta se lo negó y arremetió contra él a tiros, los hechos ocurrieron en la colonia Roma entre las calles de Insurgentes y Yucatán. Sobera se dio a la fuga y la policía inicio las investigaciones mientras el asesino se encontraba paseando tranquilamente en el Bosque de Chapultepec. No tardaron mucho en identificarlo y encontrarlo, un joven de 24 años, miembro de una familia adinerada Tabasqueña, hecho que le sirvió para no ser aprehendido.

Al día siguiente, sobre Paseo de la Reforma, cerca del hotel donde se hospedaba, convido a una mujer a tomar un café, pero está se negó y abordó un taxi. Sobera la alcanzó y atacado por la ira descargo tres impactos con arma de fuego a la mujer frente al chofer del taxi, posteriormente le ordeno que condujera por varias calles y más adelante lo bajó; el asesino tomo el auto bajando al chofer en compañía del cadáver de la mujer y se dirigió a un hotel en las cercanías de la carretera a Toluca, Estado de México, donde sostuvo relaciones sexuales con el cadáver, ulteriormente salió y tiró el cuerpo en un arroyo.

Finalmente Sobera, quien ya había sido identificado, fue detenido en el hotel donde se hospedaba. Según los dictámenes médicos, tuvo una “diferenciación precoz”, pues desde niño era extraño y retraído, misántropo, presentaba ademanes inusuales que hacía con las manos y ruidos anormales con la garganta; usaba un lenguaje incomprensible, no hacía amistades y creía que los extraños lo insultaban; y todo tiempo fantaseaba y expresaba sus deseos por privar de la vida a alguien.

En 1948, ya había sido ingresado en un sanatorio cuyo caso fue estudiado, fue diagnosticado con esquizofrenia, enfermedad que nunca termino por confirmarse, pero gracias a su familia, su entrada al nosocomio no era constante. Sobera fue ingresado en una penitenciaría donde llevaba una vida desordenada y cuya celda era deplorable, el se encontraba sucio,

su olor nauseabundo, bebía sus orines, se untaba y comía sus excrementos.

El reconocido y más importante criminólogo, el doctor Alfonso Quiroz Cuarón lo saco de esas horribles condiciones para tratar de ayudarlo, a lo cual el paciente no cooperaba, generalmente se le veía distraído y algunas veces vivaz, con movimientos estereotipados de los ojos y la boca.



Figura 3.18 Dr. Alfonso Quiroz Cuarón

(Fuente de la imagen: imag.google)

Años más tarde, el temeroso asesino de los años 50, terminó sus días confinado en un rincón del Reclusorio Sur, convertido en una verdadera piltrafa humana después de permanecer por más 30 años falleció.

Parte final

Como conclusión de este tercer capítulo, es importante destacar la importancia de las características personales de los asesinos seriales, puesto que tras un asesinato cometido por ellos, siempre dejará a su paso una estela de evidencias, cuya sensibilidad dependerá de la calidad de la investigación auxiliada por factores criminológicos y criminalísticos, que encaminarán a los órganos persecutores del delito a la exitosa aprensión del asesino serial, aplicándose el principio que sugiere, que no existen crímenes perfectos, solo malas investigaciones.

Así mismo, se destaca en este último apartado, la importancia de conocer los antecedentes familiares, sociales para poder clasificar la conducta del asesino en serie, características que acentuarán la morfología de este individuo.

La incidencia de estas conductas en cuanto a su índice de morbilidad se encontrará visiblemente variable, dependiendo del lugar y las condiciones que guarde el lugar donde surja, en concreto, el país.

Destacando la posición que guarda México respecto a esta figura, los motivos principales que proliferan para desencadenar este tipo de conductas, haciendo hincapié en el notable aumento de asesinatos en serie en la última década, denotando cada vez más el patrón de imitación que afecta notoriamente a la población mexicana.

Para concluir este último capítulo se enlistaron una serie de personajes destacados en la historia criminal, asesinos en serie cuyo comportamiento sádico y cruel, los ha llevado a ser objeto de análisis de diversos investigadores como los periodistas españoles Juan Antonio Cebrián (2007) y Alicia Misrahi (2006), el norteamericano Robert Ressler (2003; 2005) investigador jubilado del FBI, o en el caso de México por grandes investigadores de la ciencia criminal como el Dr. Alfonso Quiroz Cuarón y Mtro. Martín Gabriel Barrón Cruz, el último de ellos, miembro medular del cuerpo de investigadores en la captura de Juana Barraza Samperio, cuyas enseñanzas encaminan a la formación de investigadores consientes de la importancia del estudio de las tres esferas del asesino serial: biológica, social y psicológica, lo anterior para entender las tipologías, características y la correcta interpretación de las teorías que emergen del asesino serial.

Conclusiones:

1. La figura del asesino serial es un objeto de estudio realmente rico, en el sentido de su análisis, el cual, deberá ser llevado a cabo dentro de un ámbito multidisciplinario que permita el uso de recursos teóricos-prácticos de diferentes áreas criminológicas y criminalísticas.
2. Sin lugar a duda la complejidad que encierra la figura del asesino serial, en la vertiente de su análisis requiere también el establecimiento de ciertos criterios, que permitan la adjudicación de responsabilidades legales y su ejecución en estos individuos, criterios que deben considerarse para la aplicación de las penas, las diversas afectaciones bio-psicológicas relacionadas a un asesino serial, las cuales, sin la formulación y el uso adecuado de los múltiples instrumentos jurídicos, traerían consigo la injusta aplicación de las penas a los inculpados o sospechosos.
3. Existen diversidad de teorías que versan sobre los asesinos en serie, algunas de ellas divergen del origen de las posibles causas que desencadenan el comportamiento de estos seres. Tal vez es más fácil pensar que se trata de sujetos locos, cuya existencia solo la entienden a través del dolor y del terror que puedan ejercer y provocar entre sus semejantes, a que existen factores endógenos que causan el comportamiento del asesino en serie, estos son: biológicos, psicológicos y sociales, mismos que mediante investigaciones realizadas a través de cada una de estas ciencias se encontrarán las herramientas para descifrar y dilucidar las incógnitas que emergen de este terrible mal social, objetivo que será alcanzado cuando el jurista no emita un juicio u opinión acerca de estas personas atendiendo un solo factor, puesto que tal juicio sería ineficiente, observar más allá de las acciones del asesino serial, su entorno, su vida, su salud física y mental, elementos presentes en el análisis que debe realizar el Licenciado en Derecho, actividad no delimitada únicamente a criminólogos o criminalistas, puesto que la finalidad del abogado es

actuar para la certera aplicación de justicia basado en principios de equidad, criterio que servirá ante una sociedad mal organizada que pune, pero no educa ni hace justicia social, cuyo resultado más notorio es probablemente la aparición de la figura del asesino serial, que hoy por hoy como resultado de la misma, busca afanosamente erradicar este padecimiento, cuyo origen aún es buscado en los ámbitos científicos más reconocidos y de los cuales se espera tener pronto respuesta que ponga cura definitiva a lo que se le conoce como la enfermedad degenerativa social más cruel de la historia contemporánea, aportando al campo del derecho con esta tesis fundamentos teóricos de los elementos existentes en la ciencia de la investigación criminal, en específico, lo concerniente al estudio de los asesinos seriales, resaltando la importancia del tema en virtud de ser un mal proliferante en este país por la cercanía y la influencia de la nación que ocupa el número 1 de incidencia en materia de asesinatos seriales, Estados Unidos, en el entendido de que este es un padecimiento que ya afecta visiblemente a México, por ello la importancia del conocimiento y análisis de las ciencias más importantes que son auxiliares en el campo del derecho, la criminalística y la criminología

4. Sí bien este padecimiento ha afectado a todo el mundo desde épocas muy remotas, es también menester acotar la posibilidad de encontrar posibles respuestas y soluciones poniendo énfasis en las tres esferas de actuación y origen del asesino serial.
5. Se hace evidente la importancia de nuevos criterios que surgen de distintos campos de la investigación criminal, por tal razón se propone que estudiosos del derecho encaminen su conocimiento a fin de encontrar en ellos el complemento que sería por mucho, la integración de esa ansiada solución como medida preventiva, cimentando tal aporte con conocimientos jurídicos que permitan el entendimiento desde un punto de vista analítico la visión objetiva del asesino en serie.

Bibliografía

1. ABRAHAMSEN, David. Delito y Psique. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, décima edición, 1946, 985 págs.
2. BARRÓN CRUZ, Martín Gabriel. Curso Asesinos Seriales. Instituto Nacional de Ciencias Penales, México, 21 de agosto al 25 de septiembre de 2010.
3. BERISTAÍN, Antonio. Criminología, victimología y cárceles. Pontificia Universidad Javierana. Cuaderno de profesores número 22, tomo II, España , primera edición, 1996, 376 págs.
4. CABELLO, Vicente. El concepto de alienación mental. Editorial Loder. Argentina, primera edición, 2000, 450 págs.
5. CASTELLANOS TENA, Fernando. Lineamientos Elementales de Derecho Penal. Editorial Porrúa, décima edición, México, 1997, 957 págs.
6. CEBRIAN, Juan Antonio. Psicokillers: Perfiles De Los Asesinos en Serie más Famosos de la Historia. Editorial Nowtilus, Madrid, primera edición, 2007, 377 págs.
7. CERESO MIR, José. Curso de Derecho Penal. Editorial Technos. Madrid, primera edición, 2000, 412 págs.
8. CUELLO CONTRERAS, Joaquín. El significado de la moderna Teoría de la culpabilidad frente al concepto de delito. Editorial Vizcaína, España, tercera edición, 1996, 960 págs.
9. EY, Henry. Tratado de Psiquiatría. Editorial Torray Masson, Barcelona, segunda edición, 1995, 1794 págs.
10. FERRI, Enrico. Principios de sociología criminal y derecho penal. UNAM, México, cuarta edición, 1955, 423 págs.
11. FRIAS CABALLERO, Jorge. Capacidad de Culpabilidad. Editorial Hammurabi, Buenos Aires, segunda edición, 1994, p. 326 págs.
12. GARRIDO GENOVES, Vicente. El psicópata: un camaleón en la sociedad actual. Editorial Algar, España, 2003, 479 págs.
13. GARRIDO GENOVES, Vicente. El psicópata: un camaleón en la sociedad actual. Editorial Algar, España, primera edición, 2003, 302 págs.
14. HARE D. Robert. La psicopatía: Teoría e Investigación. Editorial Herder. Asturias, segunda edición, 1974, 396 págs.
15. HIKAL, Wael. Criminología psicoanalítica, conductual y del desarrollo; criminogénesis y criminodinámica. Editorial Porrúa, México, segunda edición, 2008, 574 págs.

-
16. JESCHECK, Hans. Tratado de derecho Penal. Editorial Bosch, Barcelona, segunda edición 1981, 1065 págs.
18. KAUFFMANN, Armín. Teoría de las normas. Editorial Depalma, Buenos Aires, tercera edición, 1977, 427 págs.
19. LOMBROSO DE FERRERO, Gina. Vida de Lombroso. Editorial Botas, México, segunda edición, 1940, 581 págs.
20. LÓPEZ VERGARA, Jorge. Criminología: Introducción al estudio de la conducta antisocial. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). México, primera edición, 2000, 299 págs.
21. MARCHIORI, Hilda. Criminología: la víctima del delito. Editorial Porrúa, México, 1998, 379 págs.
22. MARCHIORI, Hilda. Psicología criminal. Editorial Porrúa, México, decimocuarta edición, 2009, 307 págs.
23. MARCHIORI, Hilda. Victimología: la víctima desde una perspectiva criminológica: asistencia a las víctimas. Editorial Brujas, Argentina, primera edición, 2004, 383 págs.
24. MILLON, Theodore. Psicopatología y personalidad. Editorial Latinoamericana, México, sexta edición, 1974, p. 390 págs.
25. MISRAHI, Alicia. El Libro de los Asesinos. Editorial T & B Editores, Barcelona, primera edición, 2006, p. 589 págs.
26. MORENO GONZÁLEZ, Rafael. La Criminalística y la Criminología, Auxiliares de la Justicia. Editorial Porrúa. México, cuarta edición, 2001, 421 págs.
27. MORRISON, Helen. Mi vida entre los asesinos seriales. Dentro de las mentes de los asesinos más notorios del mundo. Editorial Harper, Chicago, Illinois, primera edición, 2000, 405 págs.
28. PENROSE, Valentín. La Condesa Sangrienta. Editorial Siruela, Sevilla, España, segunda reimpresión, 1996, 322 págs.
29. PÉREZ AGUIRRE, Ángeles. Asesinos Seriales. Editorial Más libros, México, segunda edición, 2007, 159 págs.
30. PÉREZ AGUIRRE, Ángeles. Celebridades del crimen. Editorial Más libros S. A. de C. V., México, segunda edición, 2008, 167 págs.
31. PHILLIPS, Katharine. Avances en el DSM. Dilemas en el diagnóstico psiquiátrico. Editorial Elsevier-Masson, Barcelona, primera edición, 2005, 2756 págs.
32. RAINE, Adrian. Violencia y Psicopatía. Editorial Ariel. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. España, tercera edición 2008, 301 págs.
34. RESSLER, Robert. Asesinos en serie. Editorial Ariel. Barcelona, segunda edición, 2005, 428 págs.
-

-
35. RESSLER, Robert. Dentro del monstruo: un intento de comprender a los asesinos en serie. Editorial Alba. Barcelona, segunda edición, 2003, 390 págs.
36. RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. Introducción a la Criminología. Notas de clase, UNAM. México, 1973. Sin publicar.
37. SCHNEIDER, Kurt. Las personalidades Psicopáticas. Editorial Aguila, Madrid, cuarta edición, 1965, 391 págs.
38. SCRAPECK, C, *et al.* Los motivos del asesino serial. Psicópatas y Asesinos en Serie en 4ª Reunión internacional de biología y sociología de la violencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Valencia 15-16 de Noviembre de 1999, 283 págs.
39. SOLOMON, Philip. Manual de Psiquiatría. Editorial Manual Moderno, México, octava edición, 1972, 1867 págs.
40. SPOLANSKY, Norberto. Imputabilidad y comprensión de la criminalidad. Revista de Derecho Penal y Criminología, Número I, Enero- Marzo, Buenos Aires, 1996, 349 págs.
41. URRRA PORTILLO, Javier. Violencia. Memoria Amarga. Editorial Siglo Veintiuno, México, primera edición, marzo de 1997, 297 págs.
42. WOLFF, Werner. Introducción a la psicopatología. Editorial Fondo de Cultura Económica, brevarios número 119, México, cuarta reimpresión, 1970, 478 págs.
43. ZAFFARONI, Eugenio. Tratado de Derecho Penal: Generalidades. Editorial Ediar, Buenos Aires, decimo cuarta edición, 1982. p. 386 págs.
44. ZAZZALI, Julio. Manual de Psicopatología Forense. Editorial La roca. Buenos Aires, primera edición, 2000, 301 págs.

Legislación

Código Penal Federal

Hemerografía

Revista Mexicana de Ciencias Forenses. Año 1 N°6, Diciembre de 2006. Editorial Broadcasting Production Group Communication, 39 págs.

Fuentes Electronicas

<http://delta.cs.cinvestav.mx/~francisco/prope/Normal.pdf>

<http://www.expedienterojo.org/pages/perfiles/mujeres.html>

http://www.glennsacks.com/domestic_violence_a_2.htm

http://www.gstriatum.com/info/index.php?option=com_content&view=article&id=640:test-inteligencia-coeficiente-intelectual&catid=41:tests&Itemid=59

http://www.who.int/whr/2001/en/whr01_ch2_es.pdf